

sputnik

DUKE UNIVERSITY LIBRARY

1976

SELECCIONES DE LA PRENSA SOVIETICA

Enero

1

TRES DIAS
QUE
RECORDARA
EL MUNDO
pág. 4

EL "ARTICO"
CONTRA
EL ARTICO
pág. 128



UN MILLON
DE ROSAS PARA
LA CIUDAD
pág. 102

Per.
\$772
1976
no.1

Escena de «La zarina-cisne», inspirada en el
poético «Cuento sobre el zar Saltán» de
Alexandr Pushkin. La ejecutan Galina
Feoktistova y Stanislav Vlášov.

Foto de Vladimír BLIOJ
(Vea el reportaje gráfico «Revelación de la
danza» en la pág. 32).



SUMARIO

<i>Por la URSS</i>	Un millón de rosas para la ciudad	102
	Fin de la Estepa del Hambre	142
<i>Gente. Epoca. Sucesos</i>	Una dinastía obrera	11
	Rodeado de tiburones	78
<i>Vida internacional</i>	Tres días que recordará el mundo	4
	Cuba en una nueva etapa de desarrollo	25
<i>Economía</i>	Vía férrea Baikal-Amur, año segundo	46
	«Situación fuera de lo común»	74
	Adelantando a todas las ramas económicas	81
	Rompehielos atómico «Arktika»	128
<i>Sociología</i>	Cuando uno se jubila	66
	Abortos: «pro» y «contra»	148
<i>Ciencia y técnica</i>	Venus revela sus secretos	17
	La ciencia: pronósticos para el mañana	38
	Faetón: el planeta que se partió en pedazos ..	84
	Bacterias contra el incendio	90
	El «reloj» biológico del hombre	92
<i>Medicina</i>	Las búsquedas de los genetistas	126
<i>Enseñanza y educación</i>	Los escolares hacen proyectos arquitectónicos	72
	El libro en cada casa	86
<i>Cultura. Artes.</i>	Revelación de la danza	32
<i>Literatura</i>	«Publicar en Rusia»	43
	Arte antiguo y moderno	56
	Un payaso radiante	62
	Cuando nació el abeto	96
	Más que un simple pasatiempo	110
	Celebridades de teatros occidentales en Moscú	133
	La sala de cine del futuro	146
<i>Deportes</i>	Hockey-76	152
<i>Humor</i>	Estar a la moda	140
<i>Cuentos</i>	Tishka	117
	El pequeño delfín	118
<i>Sección de libros</i>	Un formulario con versos de amor	159
<i>Además, en el número:</i>	cartas de los lectores, novedades de la ciencia y técnica, miscelánea, filatelia, receta culinaria, canción, humor, información amena y sugestiva.	

spútnik

SPUTNIK es editado por la Agencia de Prensa Nóvosti (APN)

Aparece en español, alemán, checo, francés, húngaro, inglés, italiano y ruso.

Plaza Pushkin 2,
Moscú, URSS.



Año de fundación: 1967

CONSEJO DE REDACCION

BORIS KROTKOV

Redactor en jefe

YURI FEDOSIUK

NIKOLAI ZHILTSOV

Redactores en jefe adjuntos

BORIS ANDREEV

Secretario de Redacción

IGOR SAVVICHEV

Problemas políticos y sociales

GUENNADI ROZENTAL

Artes y Letras

WILLIAM AGABEKOV

Ciencia y Técnica

VASILI NIKOLAEV

Director artístico

MIJAIL ALEXEEV

Escritor

MIJAIL PESLIAK

Personalidad pública

TIGRAN JACHATUROV

Académico, economista

La revista se imprime en
Finlandia

BURO DE LA APN EN HELSINKI

VASILI ZAICHIKOV

Director

ALEXEI BORODAVKIN

Redactor

La revista Spútnik se propone informar a sus lectores sobre lo que pasa en nuestro país, utilizando para estos fines toda la variedad de la prensa soviética.

Spútnik publica «en extenso» o en forma condensada artículos de grandes periódicos y de la prensa periférica.

Estimado lector:

Si quiere

ESTAR

al tanto de la vida en la URSS y de su política exterior, de los últimos adelantos de la ciencia y técnica soviéticas;

SABER

qué es lo que preocupa hoy a los soviéticos;

LEER

obras de los escritores soviéticos y memorias de las relevantes personalidades sociales y políticas;

HACER

un viaje sugestivo por la URSS;

CONOCER

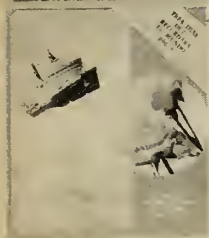
muchos otros hechos y sucesos interesantes de la realidad soviética,

LEA SPUTNIK.

sputnik

ORGANISMO DE LA PÉNSA SÓVIETICA

Edición Sputnik



EN LA PRIMERA PORTADA:

Composición de

Nikolái SMOLIAKOV.

Presentación:

Nikolái SMOLIAKOV

EN LA CUARTA PORTADA:

La antigua ciudad de Mstera es famosa por sus bellos dibujos en laca. La laca de Mstera rápidamente se agota en las tiendas.

Foto de APN

ESTIMADO LECTOR:

¿Ha olvidado Ud. suscribirse
a SPUTNIK?

¡Aún es tiempo de hacerlo!

Recurra a las casas
distribuidoras indicadas en la
pág. 176.

Derechos reservados. La reproducción
de los materiales requiere la autori-
zación de APN. ©

Impresión S.A. Yhteistyö
Helsinki, Finlandia

Cartas de los lectores

Per
5772
1976
No. 1

¿No podría relatarnos en qué casos se
hacen salvas en la Unión Soviética y de
qué depende la cantidad de descargas y
cañones?

Ada KEHR,
Iena (República Democrática Alemana)

Las primeras salvas —12 disparos de
129 cañones— tuvieron lugar en Moscú
el 5 de agosto de 1943, con motivo
de la derrota de las tropas hitlerianas
en los alrededores de Kursk y Oriol.
Desde aquella fecha, se convirtió en
tradición celebrar, durante la guerra,
con salvas de artillería las grandes vic-
torias sobre el enemigo, con la particu-
laridad de que la cantidad de las mis-
mas y de los cañones dependía de la
importancia de la victoria. Las más
grandiosas se dispararon el 9 de mayo
de 1945 en Moscú, para celebrar la
derrota de la Alemania hitleriana y el
fin de la Gran Guerra Patria: 30 des-
cargas de 1.000 cañones.

Las salvas de artillería se hacen en
nuestro país también en tiempos de
paz, en conmemoración de las fechas
notables de la historia del pueblo so-
viético. Ultimamente, este género de
salvas tuvieron lugar el 9 de mayo y el
7 de noviembre de 1975, en honor de
dos importantísimos acontecimientos: el
30 aniversario del Día de la Victoria
sobre la Alemania fascista y el 58 ani-
versario de la Gran Revolución Socia-
lista de Octubre. Se tiran 30 descargas
en Moscú, capital de la URSS; en las
capitales de las repúblicas federadas;
en las ciudades-héroes Leningrado,

(Véase la pág. 122)

**«... Asegurar la celebración y el éxito
de la Conferencia Paneuropea», se
dice en el Programa de Paz aprobado
por el XXIV Congreso del PCUS.
Palabras que se hicieron realidad el
año pasado cuando el mundo fue
testigo de este evento trascendental.**

**La Conferencia abrió nuevas
posibilidades para dar solución a la
tarea fundamental de nuestro tiempo
que es la de fortalecer la paz y la
seguridad de los pueblos.**



TRES DÍAS QUE RECORDARA EL MUNDO

Helsinki... Ciudad conocida desde hace tiempo por su hospitalidad. Pero esta vez, no recibía a uno ni a dos huéspedes, sino a más de treinta, a toda Europa más EE.UU. y el Canadá. Esta vez, la misma historia vino a la ciudad para inscribir su nombre en el libro del siglo. Y para ello hay fundamentos de peso. Aquí, en Helsinki, tuvo lugar un foro europeo en la cumbre. Duró solamente tres días, pero no pecaremos de exagerados si decimos que lo esperamos durante decenios y que sus resoluciones pueden y deben repercutir en Europa a lo largo de decenios.

Por algo el Buró Político del CC del PCUS, el Presídium del Soviet Supremo de la URSS y el Consejo de Ministros de la URSS calificaron este evento de «acontecimiento de trascendencia internacional» que dio «comienzo a una nueva etapa del proceso de la distensión».

UN GIRO DEL TIMON

Dicen que lo grande se ve mejor desde lejos. Es posible que así sea y nuestros descendientes vean el «foro de los treinta y cinco» no sólo en su relación con los acontecimientos cercanos a él en el tiempo, sino en una relación más amplia no restringida por el rígido marco del tiempo y del espacio. Probablemente, comprenderán mejor que nosotros la filosofía de la época que hizo actuar a la poderosa fuerza de la razón, fuerza que movió a los líderes de Europa y Norteamérica a sentarse a una mesa larga, un tanto retorcida, y estampar sus firmas al pie de un documento de treinta mil palabras encuadrado en verde cordobán.

Nikolái POLIANOV

Del artículo publicado en el periódico NEDELIA

Claro que desde la cumbre del futuro es más cómodo observar el panorama del pasado. Pero, también para nosotros, contemporáneos del evento, es perfectamente claro el significado de lo que pasó en Helsinki durante tres días, en el filo de julio y agosto de 1975. Difícilmente se podría decir que estos días conmovieron el mundo: estaba muy bien preparado para ellos gracias al trabajo, de casi dos años, de ministros, diplomáticos y expertos. Pero estos tres días modificaron en mucho el clima político del planeta, despejaron el camino para subsiguientes cambios positivos en Europa y, también, en otros continentes; pusieron punto final a la segunda guerra mundial y a largos años de «guerra fría»; corroboraron el carácter estéril y nocivo de la política desde posiciones de fuerza. Según locución acertada de Leonid Brézhnev, el foro de Helsinki encarnó el proceso de materialización de la distensión. Por primera vez en la historia, los Estados tuvieron la posibilidad de dar la vuelta al timón de los destinos europeos: de la confrontación a la seguridad. En la Sala blanco-azul del Palacio «Finlandia», los treinta y cinco participantes del evento proclamaron solemnemente los principios de buena vecindad entre los Estados. De este modo, expresaron la voluntad de impulsar relaciones amistosas entre sí.

¿Qué significa esto para Europa? Para responder vale la pena recordar el pasado. Todavía Plinio el Viejo constataba con amargura que el hierro es el «material más útil y más fatal» en las manos humanas. Desgraciadamente, tenía razón. Muchos siglos separan la locución de este romano perspicaz y el día de hoy. El hierro servía al hombre

no sólo de reja del arado que mordía la tierra; de roda del barco que surcaba los mares; y de techo de la casa que albergaba a la gente. Este daba, también, muerte, destruía, aniquilaba. ¡Cuán frecuentemente el hierro no era útil, sino fatal! Y no por pura casualidad surgió en la vieja Prusia la fórmula de «hierro y sangre». ¿Y qué podemos decir, entonces, de otros metales mucho más raros? Por ejemplo, de los que dieron fuerza destructora al arma nuclear.

Las guerras pasaron a ser casi un drama constante del Viejo Mundo. El científico suizo Jean-Jacques Bebel ha calculado que en cinco mil y medio años la paz se mantuvo en el planeta solamente durante 292 años, y en el tiempo restante hablaron las armas. ¡Casi quince mil guerras, grandes y pequeñas! Y más de la mitad de ellas, en Europa. En el siglo XVII sucumbieron en las guerras 3.300 mil europeos; en el XVIII, 5.200 mil; en el XIX, 5.500 mil, y en las dos guerras mundiales del siglo XX, ¡más de 60 millones de personas!

Estadísticas siniestras, las cuales, parecía, no tendrían fin. Había quienes pensaban incluso que la tierra de Europa estaba maldita por Dioses. Las chimeneas, ennegrecidas a causa de los incendios, apenas si tenían tiempo de rodearse de hogares domésticos cuando prendía de nuevo la llama de la guerra. Ardía años, decenios y, una vez, un siglo entero. El hierro, la sangre y el fuego, multiplicados por apetitos de rapiña, engendraban una peligrosa reacción en cadena. Un tiro en Sarajevo se tornó en miles de tumbas en Galitzia y a orillas del Marne. El golpe de Estado fascista en Alemania

se convirtió en la más grande tragedia que jamás ha conocido la humanidad: seis años de la segunda guerra mundial.

Y no era de sorprender que algunos pensadores y estadistas de Occidente, escudriñando el pasado y meditando en los caminos europeos del futuro, cayeran en un pesimismo irremediable. El alemán Oswald Spengler afirmaba que la «historia universal es la de los Estados, y la historia de los Estados es la de las guerras» y predecía a Europa un ocaso inevitable. El inglés John Maynard Keynes, autor de muchas teorías económicas en boga hasta hoy en Occidente, estimaba que el papel del viejo continente en la política y economía mundial toca a su fin y en el prosencio aparecen otros actores. El francés Joseph Caillaux, al observar asuntos europeos, se quejaba, afligido, de los callejones sin salida en que los acontecimientos meten a Europa.

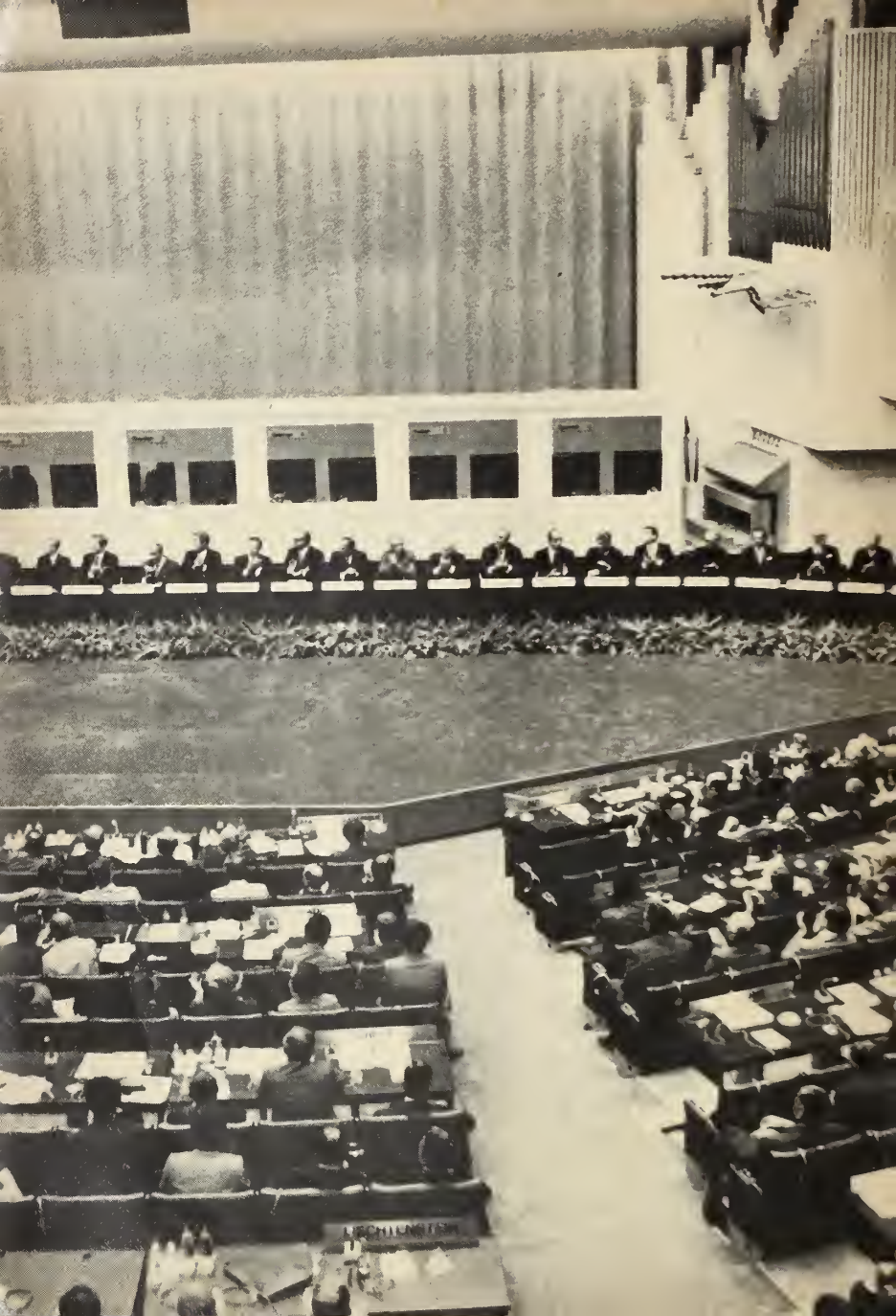
CAMBIOS EUROPEOS

Pueden objetarme ¿acaso hay algo asombroso en todas estas manifestaciones si hace mucho que el pesimismo está de moda en Occidente? Es indiscutible que la miseria de espíritu no puede engendrar la riqueza de ideas. Pero es que tampoco a los mejores cerebros, capaces de ponerse por encima de su época, les era fácil comprender que no era Europa **en general** la que estaba aproximándose a su ocaso, sino **lo viejo** en Europa. A ellos les era difícil reconocer que la guerra no es una fatalidad que se cierne sobre el continente sino consecuencia de los intentos de unos u otros agresores de cubrirse de laureles dudosos. ¡Qué ironía de la

suerte: es en Europa, cuna de los más grandes ilustradores, donde fue criada una de las más tenebrosas doctrinas políticas: la del dominio mundial! No hace tanto, el ex jefe del Estado Mayor Central de Gran Bretaña, lord Alanbrooke, relató en sus memorias sobre la impresión que había producido en Winston Churchill la explosión de la primera bomba atómica. Según el lord, el ex Premier no lloraba las víctimas, no justificadas por nada, de Hiroshima y Nagasaki, sino que se «veía capaz de destruir todos los centros industriales y la población de Rusia». La bomba —opinaba— debía «cambiar por completo el equilibrio diplomático que se mantenía después de la derrota de Alemania».

Entre los preceptores vocingleros de esta escuela figura también John Foster Dulles, ex Secretario de Estado en Washington, quien publicó, todavía a principios de la década del 50, el libro «Guerra y Paz». El escribía que el Occidente «puede crear en Europa Central una plaza de armas estratégica saliente que irá quebrantando las posiciones militares y políticas del comunismo soviético en Polonia, Checoslovaquia, Hungría y otros países vecinos». Como vemos, son los mismos sueños con el «hierro y sangre», sólo que en una envoltura algo cambiada. Pero el siglo XX hizo justicia a los pretendientes al trono de autócratas europeos: a unos enterró bajo las ruinas de los Estados puestos al servicio de sus fines criminales, y a otros barrió de las tablas...

En fin de cuentas, Europa ha sacado fuerzas para romper con el pasado, sobre el cual escribió tantas cosas tristes el profesor suizo Jean-Jacques Bebel. Pero





antes de que esto pudiera suceder, tenían que acaecer importantes acontecimientos y no pocos cambios en el viejo continente. Entre éstos, las salvas de la «Aurora» proclamando el comienzo de la Gran Revolución Socialista de Octubre; los primeros altos hornos encendidos en los Urales; la Bandera Roja ondeando sobre el Reichstag; el nacimiento de la comunidad socialista; el «bip-bip» del spútnik soviético en el espacio, aún silencioso en aquel entonces; la segura ofensiva pacífica de la diplomacia soviética que tuvo como resultado el mejoramiento, en los últimos años, del clima político en Europa y en el planeta; la nueva correlación de fuerzas en el mundo. Todo esto ha hecho posible uno de los más humanos actos históricos: aquel que se ha realizado en Helsinki, Ginebra y, de nuevo, en Helsinki. Sin eliminar las diferencias en la ideología y los sistemas sociales, este acto responde a los intereses de todos los pueblos de nuestro continente.

NO HAY PERDEDORES

Desde los tiempos del XXIV Congreso han transcurrido casi cinco años. Recordemos uno de los planteamientos del Programa de Paz aprobado por el Congreso: «Partir del reconocimiento definitivo de los cambios territoriales que se produjeron en Europa como resultado de la segunda guerra mundial.

Helsinki. La Sala de sesiones de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa.

Interviene el jefe de la delegación soviética Leonid Brézhnev.

Realizar un viraje radical hacia la distensión y la paz en este continente. Asegurar la celebración y el éxito de la Conferencia Paneuropea».

En estas líneas está expresado el carácter pacífico y realista de la política exterior leninista. Cotejen lo dicho en ellas con los resultados de la Conferencia sobre la Seguridad y la Colaboración en Europa y Uds. verán que el planteamiento más importante del Programa de Paz ha sido cumplido; y esto se ha conseguido en un plazo histórico asombrosamente breve. Ha sido cumplido a pesar de las dificultades, de una resistencia desesperada de la reacción y de la novedad del asunto. Tomen, por ejemplo, la inviolabilidad de las fronteras europeas. Ningún político sensato se aventuraría a poner en tela de juicio su necesidad. Primeramente, ha sido confirmada sólo en los tratados bilaterales entre la República Federal de Alemania y la Unión Soviética, Polonia, República Democrática Alemana, Checoslovaquia, así como en una serie de otros convenios concertados por vía bilateral. Ahora, la inviolabilidad de las fronteras está fijada en un documento al pie del cual se encuentran firmas de 33 países europeos y de dos Estados de Norteamérica. Está de más hablar de que este hecho refuerza en gran medida la estabilidad de la distensión europea para la cual la inviolabilidad de las fronteras es una ley inexorable.

O los principios de la coexistencia pacífica de Estados con distinto régimen social. Hasta hoy, han sido reflejados preferentemente en los documen-

tos bilaterales: soviético-franceses, soviético-norteamericanos y otros. Desde ahora son reconocidos, como norma de las relaciones internacionales, prácticamente por toda la Europa, EE.UU. y el Canadá.

O la extensa esfera de la colaboración económica y científico-técnica, la protección del medio ambiente, problemas humanitarios, el intercambio de informaciones, contactos entre la gente. También en este sentido se ha dado un gran paso: de las relaciones bilaterales a las multilaterales. Claro que siempre acatadas las leyes de cada país.

Cuanto más avance Europa, tanto más necesitará de los esfuerzos colectivos de sus Estados para solucionar problemas de actualidad. Como, por ejemplo, las tareas de crear un sistema europeo único de transmisión eléctrica y mantener limpios los mares que bañan Europa y el cielo sobre los techos de nuestras casas.

Nadie ha salido perdiendo. No hay vencedores ni vencidos, ganadores ni perdedores. Nadie ha sufrido daño en el sentido material ni espiritual, de no considerar, claro está, a los militarotes abiertos. El foro de Helsinki es el triunfo de la razón. En los caminos del futuro europeo han sido colocados nuevos hitos con direcciones trazadas con precisión. La tarea que afrontamos es seguir las sendas señaladas. Sólo la estricta puesta en práctica de las resoluciones de la Conferencia europea permitirá justificar las esperanzas que los pueblos depositaron en ella.

UNA DINASTIA

OBRERA

«Habiendo considerado la propuesta de la Fábrica de Construcciones Mecánicas de dar el nombre de la familia obrera de los Konstantínov a una calle de la ciudad, tomando en cuenta que el cabeza de familia, Alexandr Konstantínov,

ciudadano de honor de Kaluga, comenzó a trabajar en la fábrica en 1903, el Comité Ejecutivo del Soviet de Diputados de la ciudad de Kaluga, dispone bautizar el callejón de Grabtsev con el nombre de Calle de los Konstantínov».



Evald GORODETSKI
Del periódico ZNAMIA (Kaluga)
 Foto de Viacheslav KUNITSA

Más de setenta años anda por esta calle. Conoce cada casa, cada piedra. En lo único que no pensó jamás, claro, fue en que algún día llevaría su nombre.

Alexandr Konstantínov entró a trabajar en la Fábrica de Construcciones Mecánicas de Kaluga en los albores de siglo. Y en 1905, cuando la primera revolución rusa, el aprendiz de tornero Alexandr, con su brazalete rojo, formó parte de los pi-

quetes que guardaban la fábrica. Conserva aún ese brazalete, junto a condecoraciones, en una arqueta. Los curiosos nietos, cuando lo ven, le preguntan: «Abuelito, y eso ¿qué es? Anda, cuenta». Y él les da en el gusto.

Les cuenta cómo él, Alexandr Konstantínov, patrullaba, junto con otros guardias rojos, las calles de la ciudad. Lo mismo que muchos compañeros, cambió los instrumentos de trabajo por el fusil y defendió con él la joven República de los Soviets. Le agrada a Konstantínov hablar de los primeros años de la construcción que desplegó el Estado de obreros y campesinos, de los sábados comunistas, cuando los días de asueto iba, como voluntario, a reparar locomotoras que tan necesarias eran para la República.

Ha visto con sus propios ojos cómo aquellos talleres semiartesanales se han convertido en una planta industrial moderna, que exporta su producción a numerosos países del mundo.

En un taller de la fábrica vi una máquina de soldar rieles preparada para su envío. Con ella, los ferroviarios tienden la «vía suave», es decir, aquella en la que el número de empalmes de los rieles es treinta y cinco veces menor. Han encargado ya estas máquinas los húngaros, franceses y, naturalmente, los constructores soviéticos de vías férreas. Este tipo de maquinaria, como muchos otros, ha sido creado con la

Alexandr Konstantínov (cuarto a la izquierda) ha jubilado, pero sigue siendo un huésped esperado en la fábrica: tanto los nuevos como los viejos obreros escuchan con atención sus consejos.





participación directa de los Konstantínov.

La vida de la familia Konstantínov y la historia de la fábrica se entrelazaron de tal forma que hoy no se pueden considerar una separada de la otra. Lo mismo que el padre, los tres hijos —Alexandr, Vladímir y Mijaíl— comenzaron su vida laboral en los talleres de la Fábrica de Construcciones Mecánicas de Kaluga. Su esposa también trabajó en ella hasta que se jubiló. Y la hija, y las nueras, y los nietos. El abuelo está convencido de que los biznietos y tataranietos también trabajarán en esta planta industrial.

En 1941, cuando las tropas hitlerianas se acercaban a Kaluga, el viejo Konstantínov y sus hijos cargaron las máquinas-herramienta en bateas para enviarlas a Siberia.

Alexandr Konstantínov, comunista, fue encargado por el comité del partido de la fábrica de acompañar en el tren los equipos fabriles. Los tres hijos se incorporaron al ejército y combatieron en los frentes.

En Krasnoyarsk (adonde se evacuó la fábrica) la cosa no era fácil. Los torneros, ajustadores, fresadores trabajaban los primeros días a cielo abierto, con un viento que cortaba la piel, para dar al frente lo que tanto necesitaba. Mientras tanto, iban levantándose las paredes de los nuevos talleres.

Después de la guerra, todos los Konstantínov volvieron a Kaluga. Los tres hijos se reincorporaron a la vida civil, que iba entrando poco a poco en sus cauces normales. La familia se agrandaba con nueras

y nietos. Cada mañana, la numerosa y unida familia se encaminaba, por la calle de siempre, a la fábrica.

Hoy, el hijo mayor, Alexandr, está jubilado, lo mismo que el padre; el menor, Mijaíl, continúa de electricista, y en la familia del mediano, Vladímir, trabajan todos en la planta. Su hijo mayor, de tornero; la nuera comprueba la producción; el menor es también electricista.

Al primer nieto, como manda la tradición familiar, le pusieron también el nombre de Alexandr. Y lo lleva con honor. Posee el mismo carácter del abuelo, sólo que tiene más suerte, suele decir en broma Konstantínov patriarca. O quizá sea cosa de los tiempos que corren. Alexandr-nieto trabajó primero en la fábrica de tornero; luego lo ascendieron a contraмаestre. Estudió por correspondencia la carrera de ingeniero, y ahora trabaja de tal. Diez años ha añadido ya el nieto mayor a la hoja de servicios de la familia, hoja que lleva el abuelo con toda rigurosidad: entre todos, han trabajado ya más de cien años.

...Desde la casa de la esquina de la calle de los Konstantínov, os contempla una cara severa, firme, de obrero: el bajorrelieve del fundador de la dinastía obrera. El propio Alexandr Konstantínov-abuelo la observa con una sonrisa: «Me han sacado viejo. En vida, parezco algo más joven».

En Kaluga hay muchas calles que llevan nombres de héroes de la revolución y del cosmos; ahora, hay una bautizada en honor de esta gran familia obrera.

UN RASCACIELOS PARA LOS TURISTAS



Cerca de la Universidad de Moscú (el más alto edificio de la ciudad) se construye la Casa Central del Turista, la cual, gracias a su emplazamiento, dominará el terreno y adelantará en la altura incluso a la aguja universitaria.

El hotel de la Casa del Turista puede dar alojamiento, simultáneamente, a 1.300 huéspedes quienes podrán informarse, por la tabla luminosa, de las plazas libres en los albergues turísticos del país. Para los amantes de la natación se instala una piscina. Los jugadores de baloncesto y balonvolea podrán entrenarse en la espaciosa sala de deportes. Es dudoso que alguien deje de visitar el Museo del Turismo, único en su género. Habrá también una sala de

espectáculos de 800 localidades, un centro metódico con biblioteca y un centro de consultas para turistas. En la decoración se utilizará mármol de color rosa, alfombras, especies preciosas de madera y dibujos acunados.

*De la revista GORODSKOE
JOZIAISTVO MOSKVI*

UN ABECEDARIO DE PIEDRA

Los científicos han calificado de hallazgo sensacional una losa con signos enigmáticos descubierta por los escolares cerca de la aldea Vértneye Labko (Daguestán, Cáucaso del Norte). Se trata del alfabeto de los agvanes, pueblo multitribal que habitaba en la antigüedad a la orilla sudoeste del Caspio. 44 letras están grabadas en estricta sucesión a ambos lados de la losa.

Son conocidos solamente dos ejemplares de este alfabeto. Uno se guarda en la famosa colección de manuscritos Matenadaran en Armenia, el otro se encuentra en EE.UU. Pero ambos se remontan a tiempos más tardíos y contienen faltas hechas al copiarlos. El ejemplar encontrado en Daguestán

es, por lo visto, más próximo al auténtico; data de los siglos V-VII de nuestra era.

*Del periódico
DAGUESTANSKAYA PRAVDA*

UN «TOPO» REACTIVO

Tiene aspecto de un cohete. De las potentes toberas salen chorros de líquido que espuma el suelo, y la máquina se sumerge ante nuestra vista, formando un túnel vertical de tales dimensiones, que por él libremente podría pasar un tren de metro.

Esta perforadora tan poco común es usada actualmente en Donbáss para abrir un pozo de mina de más de 5 m de diámetro, cuya profundidad, según el proyecto, ha de ser de 570 m. Es éste un método nuevo sin precedentes en la historia. La máquina representa un bloque de turboperforadores ensamblados rígidamente, cada uno de los cuales tiene a su cargo una parte del pozo. Los trépanos de gran potencia disgregan las rocas y los chorros de líquido evacúan los restos.

Otro momento de importancia: el ánima del pozo resulta llana y lisa, fácil de

reforzar con hormigón o metal.

De la revista
TEJNIKA MOLODIOZHI

EL FIN DE UNA CARRERA

Este velero fue construido, según dibujos de los navieros medievales, especialmente para la película *La isla del tesoro*. Después, los cineastas de las repúblicas soviéticas del Báltico lo utilizaron cuando rodaron *Un capitán salvaje*. En el tercer filme, *Robinson Crusoe*, el barco sufrió un naufragio. Los reveses del escenario resultaron más terribles que las tempestades. El velero ha caducado y perdido velocidad. Al dejar la carretera cinematográfica, lanzó sus amarras junto al malecón de la ciudad de Crimea, Yalta. Después de las reparaciones, en él funciona el café «Española».

De la revista
SOVIETSKI EKRAN

LA PIÑA QUE CRECE EN CASA

El huerto que rodea la casa de Mijaíl Smolkov, en los suburbios de Tallinn (Estonia), parece un jardín botánico: a cielo abierto, pese al clima poco cálido del

Báltico, maduran uvas, limones y otros hijos mimados del Sur. Más aún, el hortelano amateur hizo un verdadero milagro al lograr que en su casa creciera... una piña.

No fue fácil cuidarla. Smolkov ideó un sistema de iluminación que imitaba el generoso sol sureño; otro dispositivo mantenía siempre igual la temperatura de la tierra en la maceta. Con la misma rigurosidad se regulaba la del agua con que se regaba a la piña (de 55 a 60°C).

La primera «cosecha» recompensó los trabajos y la paciencia de Smolkov; la fruta, si bien no muy grande, resultó sabrosa y fragante.

De la revista PRIRODA

UN NUEVO HÍBRIDO

La humanidad sigue inventando —¡cuántas veces ya!— el velocípedo. A los diferentes modelos aparecidos últimamente en distintos países, se puede sumar ahora el «Vita», construido por Yuri Stebchenko, colaborador del Instituto de Automóviles y Carreteras (Ucrania). Con los automóviles está ligado no sólo su trabajo, sino también su *hobby*: es un corredor, ré-

cordman del país, y autor de muchas máquinas insólitas, principalmente de «híbridos». En particular, el año pasado su modelo de electromóvil llamó la atención de los especialistas.

Con un peso de 29 kilogramos, el triciclo «Vita» desarrolla la velocidad de 18-20 km/h. Carece de motor; son los pies del conductor los que ponen en marcha el velocípedo. Dos pedales situados en la parte delantera de la máquina están enlazados, a través del tambor, con dos ruedas traseras motrices, y la rueda delantera, con el volante de maniobra. El triciclo, en cuestión que conjuga propiedades del velocípedo y del coche, tiene ventajas incuestionables en comparación con otros modelos: no necesita de combustible y posee gran maniobrabilidad. Tampoco hay problemas para aparcarlo: su longitud es de poco más de un metro y medio, y la anchura, de 70 centímetros.

«Vita» resistió las pruebas con todo éxito en las calles de Járkov. ¡Quién sabe, tal vez a la «cría» le espere un gran futuro! Mientras tanto, el inventor se ocupa seriamente de su perfeccionamiento.

Del periódico NEDELIA



Placa metálica con la efígie de V. I. Lenin, que lleva a bordo la estación automática «Venus-9».



VENUS

REVELA

SUS

SECRETOS

Del diario
SOVIETSKAYA ROSSIA



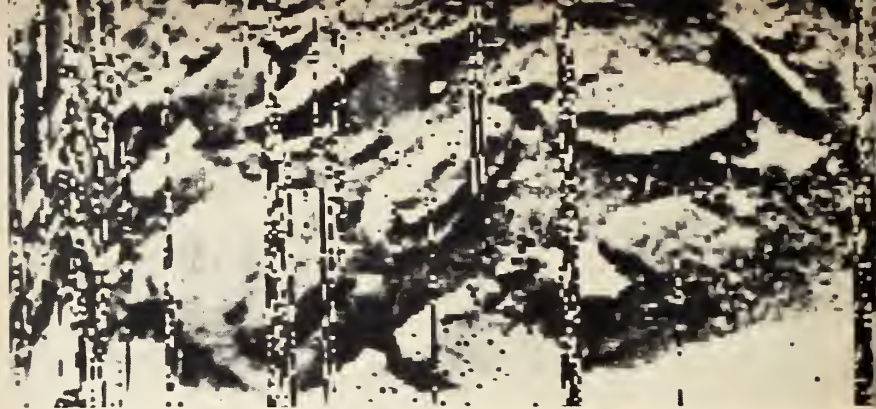
Placa metálica con el Escudo Estatal de la URSS, que lleva a bordo el módulo de descenso de la estación «Venus-9».



UNA EL DÍA 22, Y OTRA, EL 25 DE OCTUBRE DE 1975, LAS ESTACIONES INTERPLANETARIAS SOVIÉTICAS «VENUS-9» Y «VENUS-10» FUERON COLOCADAS EN LA ORBITA DE VENUS, COMO SATELITES ARTIFICIALES, MIENTRAS SUS RESPECTIVOS MODULOS DE DESCENSO SE POSABAN SUAVEMENTE EN LA SUPERFICIE DEL PLANETA. EN CIRCUNSTANCIAS EXTRAORDINARIAMENTE COMPLEJAS, CON UNA TEMPERATURA DE CERCA DE 465 ° Y UNA PRESION 90 VECES MAS ALTA QUE LA DE LA TIERRA, TRANSMITIERON FOTOGRAFIAS DE LA SUPERFICIE DE VENUS.

Se ha descornado un tanto la cortina de enigmas y secretos que velaba al «lucero del alba». Por vez primera, se ha logrado verlo

no a través de las densas nubes que lo rodean (de hasta 40 kilómetros de espesor), sino directamente desde su propia superficie.



Fotografía de la superficie de Venus en el punto de aterrizaje del módulo de descenso de la «Venus-9». El segmento claro de abajo es una parte del aparato de aterrizaje. A la derecha (indicado con flecha) se encuentra el medidor de la densidad. Las franjas que aparecen en la fotografía son zonas de transmisión de información sobre el funcionamiento de los aparatos y dispositivos.

Las investigaciones nos dicen que el relieve del planeta es llano, con una diferencia de alturas de no más de tres kilómetros. Hay cráteres. El diámetro del mayor de ellos, en la zona investigada de Venus, es de unos 150 kilómetros, mientras que su profundidad no pasa de medio kilómetro. Los cráteres análogos de la Luna, Marte y Mercurio son mucho más profundos. Lo más probable es que los de Venus sean de origen aerolítico. Sin embargo, es completamente posible que en Venus haya volcanes.

Entre los astros del sistema solar, Venus es el más parecido a la Tierra. Su diámetro es sólo un 5 % menor que el de nuestro planeta, y su masa, el 17 % inferior. La densidad media de ambos planetas es casi igual, y tal vez tengan una composición y estructura interna

análogas. Venus, lo mismo que la Tierra, gira por una órbita aproximadamente circular, pero se encuentra a un promedio de 1,4 veces más cerca del Sol. Sin embargo, las densas y gruesas nubes reflejan mejor los rayos solares. Por eso, ambos planetas para calentarse necesitan aproximadamente la misma cantidad de calor.

¿Cuál es el origen, pues, de las específicas condiciones naturales de Venus? Tiene aproximadamente igual cantidad de gas carbónico que la Tierra, pero en la Tierra éste, prácticamente por entero, entra en la fórmula de las rocas sedimentarias, y en Venus forma parte de la atmósfera. Mas ¿dónde se habrá metido el agua? La respuesta a este interrogante la deben dar nuevas investigaciones efectuadas con artefactos espaciales.

Otro enigma: la composición de



las nubes. La idea que se tenía de que estaban formadas de agua y hielo, no se ha confirmado. Lo más probable, según la opinión hoy prevaeciente, es que sean una concentración de solución acuosa de ácido sulfúrico.

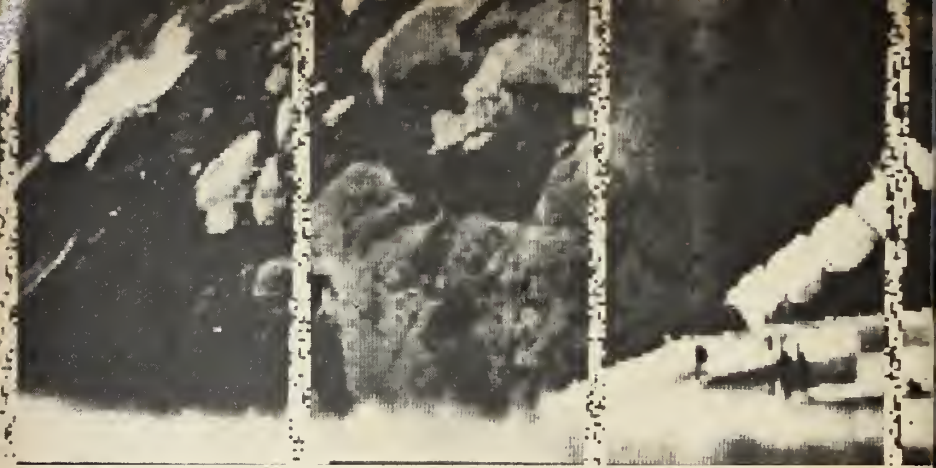
EL DESCENSO EN EL PLANETA

Los soviéticos se sienten orgullosos de que sea precisamente su país el que haya abierto el camino del Cosmos a la humanidad; de que en él se hayan creado los primeros satélites artificiales de la Tierra, Marte y Venus, y recibido las primeras fotografías, en la historia de la ciencia, de la superficie de la Luna y Venus. Estos logros ponen de relieve el rápido ritmo al que avanzan la ciencia y la técnica en el socialismo. «... *En ningún otro sistema social la ciencia ha ocupado hasta ahora una situación, yo diría, tan determinante en el desarrollo económico y social como en el socialismo, y aún más,*

en el comunismo en construcción —declaró el Secretario General del CC del PCUS, Leonid Brézhnev, en la reunión solemne dedicada al 250 aniversario de la Academia de Ciencias de la URSS—. *Fuente vivificante del progreso económico, técnico y social, de elevación de la cultura espiritual del pueblo y de su bienestar, he aquí lo que es hoy la ciencia en nuestro país*».

Recordemos brevemente la historia de las estaciones interplanetarias automáticas enviadas hacia Venus. La «Venus-1» partió del cosmódromo de Baikonur en 1961. En 1965, salieron, una tras otra, las «Venus» dos y tres. El módulo de descenso de la «Venus-4», lanzada en 1967, realizó por vez primera un descenso suave de hora y media en paracaídas a través de la atmósfera del planeta. Desde entonces, cada año y medio, parten para Venus estaciones similares, penetrando más y más en el espesor de su atmósfera.

La «Venus-7» fue la primera que se posó suavemente en la superficie. La siguiente, la octava,



Fotografía de la superficie del planeta en el punto de aterrizaje del módulo de descenso de la «Venus-10». El segmento claro de abajo es una parte del aparato de aterrizaje. La franja clara de cinco secciones es el carácter sacudido del telefotómetro; a la derecha (indicado con flecha), el medidor de la densidad. Las franjas que aparecen en la fotografía son zonas de transmisión de información sobre el funcionamiento de los aparatos y dispositivos.

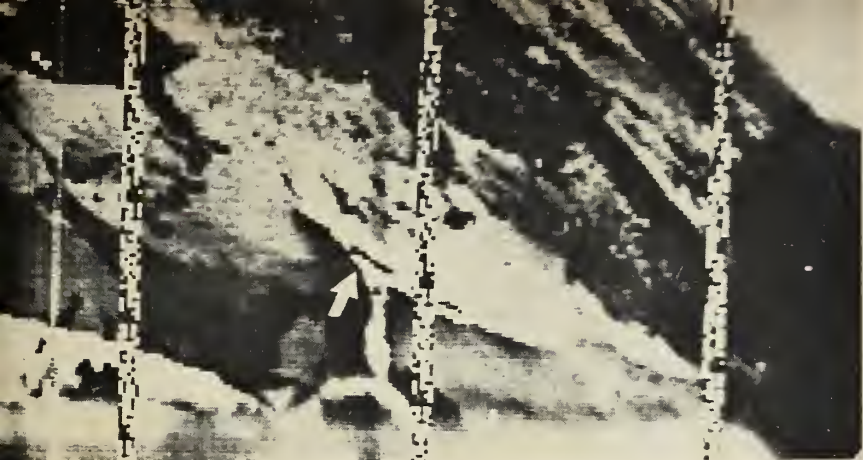
lo hizo en el hemisferio iluminado por el Sol y durante 50 minutos lanzó datos en un ambiente, cuya temperatura funde el cinc y cuya presión equivale a la de un kilómetro bajo la superficie del océano. Durante el descenso de los módulos correspondientes de las estaciones «Venus-9» y «Venus-10», en la atmósfera del planeta, durante 120 y 75 minutos, y desde la superficie a lo largo de 53 y 65 minutos, se llevaron a efecto investigaciones varias de uno y otro medio del planeta y se obtuvieron datos sobre la capa nubosa, las propiedades físicas del suelo en los lugares de descenso y otros valiosos datos científicos.

Los módulos de descenso de ahora se distinguen de los en las estaciones anteriores. En esta ocasión, los paracaídas funcionaron hasta una altura aproximada de

50 kilómetros. El descenso fue lo suficientemente lento para que los instrumentos pudieran sondear detalladamente la atmósfera. Luego, al cruzar las capas inferiores más agresivas, los aparatos pendían de un escudo aerodinámico, como descendiendo bajo un paraguas metálico.

Los puntos de aterrizaje fueron elegidos de modo que en el momento de sacar las fotografías, el Sol estuviera suficientemente alto. Además, como quiera que Venus se encuentra entre la Tierra y el Sol y los lugares de descenso no se ven desde nuestro planeta, hubo que recurrir a un satélite artificial especial que sirviera de retransmisor de las fotografías.

El aparato que saca esas fotografías, únicas en su género, se llama corrientemente telefotómetro, aunque más correcto sería deno-



minarlo cámara televisiva panorámica con obturador óptico-mecánico.

VEMOS TUS PIEDRAS, VENUS

Y llegó el momento. En el Centro de Comunicaciones Espaciales Lejanas soviético, unas señales de radio inscriben en un rollo de papel la primera fotografía de la superficie de Venus. Cada centímetro cuadrado de la fotografía, es hoy para los científicos materia de minuciosos análisis. Lo que a todos ha sorprendido es la linde clara y precisa entre la superficie y el cielo. Así se vino abajo la suposición, sostenida durante siglos, de que la atmósfera de Venus era de una densidad impenetrable para los rayos del Sol.

Otra corrección: el horizonte se distingue perfectamente; es una línea curva normal, y no un espejo cóncavo, como afirmaban los partidarios de una de las hipótesis. Y, por último, la sorpresa más grande

fue el descubrimiento sobre la luminosidad del mediodía venusino. Resulta que la atmósfera no difumina los contrastes, se perciben las sombras que hacen las piedras y se ve una parte del aparato de aterrizaje: un anillo brillante de metal pulido.

El módulo de descenso de la «Venus-10» se posó suavemente a 2.200 kilómetros del de la «Venus-9». Por lo tanto, la ciencia mundial cuenta actualmente con dos fotografías claras y precisas de la superficie de Venus. Después de que sean estudiadas por los especialistas, se dispondrá de datos de inapreciable valor. Pero también son interesantes las primeras impresiones.

Los dos sectores están cubiertos de piedras, la mayoría de ellas planas y situadas en fila sobre una superficie más oscura. En general, sus contornos están bien definidos, lo que demuestra su origen relativamente reciente. Son brillantes y dispersan mucho la luz. Esto prue-

ba que la superficie de las piedras es relativamente limpia y no está cubierta de polvo o pequeñas partículas. Por el contrario, entre las piedras, el suelo es oscuro (refleja y despidе poca luz), lo que es propio de las superficies polvorientas o cubiertas con pequeñas partículas, o bien muy rugosas.

En el lugar donde se posó el módulo de descenso de la «Venus-9», las piedras son menores y sobresalen más en la superficie. En el lugar donde se posó la «Venus-10», en los bloques se distinguen manchas oscuras, que pueden tener su origen en la erosión o caída de pequeñas partículas en ellos.

Las investigaciones realizadas con las estaciones automáticas «Venus-9» y «Venus-10» tienen también su lado «terrestre»: ayudarán a comprender mejor la evolución

de nuestro planeta y su estructura, lo que, por su parte, permitirá aprovechar más plena y racionalmente las riquezas naturales de la Tierra.

Precisamente por estas consideraciones, el XXIV Congreso del PCUS planteó la tarea de efectuar en el noveno quinquenio (1971-1975) investigaciones espaciales al objeto de desarrollar las telecomunicaciones, la pronosticación meteorológica, el estudio de los recursos naturales y resolver otras tareas económicas por medio de *sputniks* y aparatos automáticos y pilotados, así como continuar las investigaciones capitales de la Luna y planetas del sistema solar. Al próximo XXV Congreso del PCUS, han dedicado este nuevo éxito en el estudio de Venus los científicos, diseñadores, técnicos y obreros que lo han hecho posible.

- * Venus es el segundo planeta del sistema solar por su distancia hasta el Sol.
- * El diámetro del planeta con su capa de nubes es de 12.228 kilómetros.
- * La distancia mínima entre Venus y la Tierra es de 38 millones de kilómetros; la máxima, de 261 millones. La distancia media entre Venus y el Sol equivale a 108,2 millones de kilómetros.
- * Venus da una vuelta completa alrededor del Sol en 224,7 días. Este es su «año».
- * La atmósfera de Venus la descubrió el gran sabio ruso Mijaíl Lomónósov en 1761 al observar el paso del planeta por delante del disco solar.

En 1974, «Spútnik» organizó un concurso con el lema de «¡Conoce Ud. la Unión Soviética!». El primer premio —un viaje de siete días por la Unión Soviética— lo ganó el lector de nuestra revista, señor Guy Gervais de la ciudad de Fontenay-aux-Roses. De vuelta de la Unión Soviética, el señor Gervais nos comunicó las impresiones de su viaje, que hoy damos a conocer a nuestros lectores.

¡Salud,

"SPUTNIK"!

El 28 de junio de 1975, después de un agradable vuelo desde París a bordo del avión soviético «IL-62», llegué a Moscú. En el aeropuerto de Sheremétievo me reciben dos encantadoras colaboradoras de la Redacción de «Spútnik». Recibimiento conmovedor «al estilo ruso», en el que no falta el tradicional ramo de flores.

Por el camino del aeropuerto al hotel contemplo Moscú, que vi por primera vez cinco años atrás, lo conozco y no lo reconozco. La ciudad ha cambiado mucho: ha crecido, son incontables los nuevos edificios, el movimiento en las calles es más intenso, pero, por suerte, todavía no se puede comparar con el de París. Ya estamos en el centro de Moscú, en su corazón: el Kremlin, la Plaza Roja. Encuentro emocionante. Al lado, el hotel «Rossia»; así termina el primer día de mi viaje.

«Mi guía tenía un bonito nombre...»

y esto es todo el parecido con la conocida canción de Gilbert Bekaud «Natalie». Mi guía se llamaba Inna. ¡Inna o Natalie! Todas las moscovitas son encantadoras.

El día siguiente empieza con un viaje a Zagorsk, a 60 km. de Moscú. Me recreo con particular satisfacción contemplando los tesoros de la antigua Rusia. Es grandioso el conjunto arquitectónico del siglo XIV: la catedral Troitse-Sérguieva con su monasterio, sus iglesias y el tañido de sus campanas. En los museos hay objetos de oro y piedras preciosas, ricos enchapados de iconos y coronas: regalos de los zares rusos al monasterio. Por todas partes se ve una abigarrada y animada muchedumbre, montones de turistas.

Después de este «viaje a los tiempos pretéritos», retornamos al siglo XX: desde el «séptimo cielo» de la torre de la televisión en Ostánkino se abre ante

nosotros un extraordinario panorama de Moscú. La tarde finaliza en el circo, cuya representación se puede ver hasta lo infinito.

Por la mañana nos dirigimos al Asia Central. Cinco horas a bordo del avión y nos encontramos en Dushanbé, capital de Tadzhibikistán. Adelantamos en tres horas nuestros relojes. Nos encontramos en otro mundo: los hombres con tiubeika (bonete oriental), las mujeres ataviadas al estilo oriental, con ropas de múltiples colores; un pintoresco y abigarrado mercado lleno de gente, montañas de melones, sandías, toda clase de frutas y verduras; una chaijaná (lugar para tomar el té) y viejos musulmanes inclinados rezando; una pintoresca boda tadzhibika: todo esto produce una impresión imborrable en un turista francés poco conocedor del Oriente.

Dushanbé está sumergida en un mar de verdor, acequias corren por las calles y, por eso, aquí se soporta mejor el bochorno del verano. Para los que desean apagar la sed y descansar, no hay nada mejor que tomar una taza de té verde en la chaijaná. Allí los reciben con la famosa hospitalidad oriental, y esto también ayuda a soportar el calor.

Deja una gran impresión la Exposición de los Adelantos de la Economía de la RSS de Tadzhibikia. Visitándola, se hace uno cargo de la grandiosidad de lo alcanzado por esta pequeña república durante los años del Poder soviético. La central hidroeléctrica de Nurek fue para mí una

especie de continuación de todo lo visto en la exposición. En «Spútnik» ya había leído algo sobre ella, pero lo que vi allí superó todo lo que yo me imaginaba. La imponente presa, grúas por todas partes, volquetes gigantescos, que vistos desde lo alto parecen animales fabulosos, los impetuosos torrentes del Vajsh saliendo de los túneles. Y al mismo tiempo que la grandiosa construcción crece la ciudad de Nurek.

Con pesar nos despedimos de Tadzhibikistán, de Dushanbé. Volamos a Samarcanda (Uzbekistán). Aquí se ven numerosos monumentos de la antigua cultura musulmana. El famoso conjunto de Registán, mezquitas, mausoleos, el observatorio de Ulugbek: majestuoso edificio de muchos siglos de antigüedad.

Y benos de nuevo en Moscú, en la Exposición de los Adelantos de la Economía Nacional de la URSS. ¡Qué contraste entre la antigua ciudad de Samarcanda y el pabellón del Cosmos! Un nuevo salto desde la remota antigüedad al siglo XX. Nos cuesta trabajo apartar nuestro pensamiento de Ulugbek, que cinco siglos atrás, con un sextante de piedra, dibujó en su observatorio el mapa del firmamento, ese mismo firmamento por el que hoy vuelan cientos de spútniks soviéticos que investigan el Cosmos.

Mi viaje por la URSS termina el 5 de julio de 1975. Se acerca la hora de la partida. Siento pena de dejar Moscú. Volveré sin falta.

CUBA

EN UNA NUEVA ETAPA

DE DESARROLLO

Oleg DARUSENKOV

De la revista MEZHDUNARODNAYA ZHIZN

En enero de 1959, en Cuba acaeció un acontecimiento que ha inaugurado una nueva época en la vida de este país: el pueblo cubano efectuó la revolución. Con el triunfo de esta, que liquidó a la dictadura de Batista, se dieron las condiciones para llevar a cabo profundas transformaciones socio-económicas y políticas.

Desde entonces han transcurrido 17 años. En este lapso, la Cuba revolucionaria, venciendo no pocas dificultades serias, ha alcanzado grandes éxitos. Como resultado de la puesta en práctica de las medidas trazadas por el Partido Comunista, del trabajo abnegado del pueblo y de la colaboración con la Unión Soviética y otros Estados socialistas, en la

economía cubana se han producido grandes cambios cualitativos.

En comparación con los tiempos prerrevolucionarios, se ha duplicado la superficie de tierras de labranza. Mucho ha sido hecho en la mecanización de todos los tipos de labores agrícolas. El parque de tractores es seis veces mayor que antes de la revolución. En los últimos años, Cuba ha conseguido un crecimiento constante de la industria azucarera.

El volumen de la producción de las industrias metalúrgica y metálica se ha triplicado. El país funde ahora 240.000 toneladas de acero, o sea 10 veces más que en 1958; fabrica distintos equipos, piezas de repuesto, mecanismos auxiliares y objetos de



El puerto pesquero de La Habana.

uso duradero que antes importaba. La generación de energía eléctrica crece rápidamente, superando, en 1975, casi en cuatro veces el nivel de 1958.

La Cuba de hoy es una gran obra en construcción. Se erigen nuevas fábricas, escuelas, hospitales, poblados, viviendas; se tienden nuevas carreteras, cuya extensión total es 1,7 veces mayor que la de todas las carreteras existentes antes de la revolución. Con el desarrollo de la producción va elevándose el nivel de vida material y cultural.

* * *

No menos importantes son las conquistas del pueblo cubano en la esfera social. La revolución acabó con el desempleo. El salario de los trabajadores registra un aumento considerable, y se ha reducido bruscamente el precio de los servicios públicos; la educación y la asistencia médica son ahora gratuitas. Todos los trabajadores gozan de las ventajas del seguro social.

Para la prevención social se destinan recursos cinco veces mayores que antes de la revolución. En el país se lleva a cabo una verdadera revolución cultural, cuya finalidad es la de aca-



bar con una penosa herencia del colonialismo y el capitalismo: el analfabetismo y el atraso cultural de la mayoría de la población. Antes de la revolución, una cuarta parte de los cubanos no sabían leer ni escribir. En la actualidad, Cuba es el primer país latinoamericano totalmente alfabetizado. Las puertas de todos los centros docentes están abiertas para las amplias masas trabajadoras; uno de cada tres cubanos estudia. Casi medio millón de niños cursan en las escuelas-internado, y el Estado corre con todos los gastos de su mantenimiento. En los establecimientos

educacionales cubanos la enseñanza se conjuga ampliamente con el trabajo.

También en la sanidad se han producido cambios radicales. Por el número de médicos correspondientes a cada mil habitantes Cuba figura entre los tres países más avanzados de América Latina, y prácticamente ha acabado con tales enfermedades como la poliomielitis y el paludismo.

El primer plan quinquenal de fomento de la economía nacional (1976-1980) abre una nueva etapa en el desarrollo socio-económico de Cuba; se prevé crear una base sólida para el continuo

crecimiento de la economía y la elevación del bienestar del pueblo. Además, se plantea la tarea de pasar a la segunda etapa del desarrollo económico con el acento en la industrialización.

* * *

Una vez consolidados el régimen socialista, la economía y el sistema de las organizaciones sociales, ha surgido la necesidad de una nueva Constitución. En 1975, millones de cubanos participaron en la discusión de su proyecto.

Este proclama la República de Cuba Estado socialista de obreros y campesinos y de todos los trabajadores ocupados en labores manuales e intelectuales. Todo el poder pertenece al pueblo y se apoya en la sólida alianza de los obreros, campesinos y todos los trabajadores de la ciudad y el campo, bajo la dirección de la clase obrera. El Partido Comunista de Cuba, reza el proyecto, es la máxima fuerza rectora de la sociedad y del Estado que organiza y orienta los esfuerzos comunes hacia la consecución de los supremos objetivos de la construcción socialista y del avance hacia el futuro comunista.

En la República de Cuba, se dice a continuación, existe el sistema de la economía socialista

basado en la propiedad de todo el pueblo sobre los medios de producción y en la liquidación de la explotación del hombre por el hombre. En el país rige el principio socialista: «De cada cual, según sus capacidades; a cada cual, según su trabajo».

En el apartado sobre los derechos y obligaciones se proclama la igualdad de todos los ciudadanos de la República, a los cuales se conceden los más amplios derechos democráticos y sociales. El documento fija los principios de organización y funcionamiento de los órganos estatales: la democracia socialista y el centralismo democrático.

* * *

En el período transcurrido después de la revolución se han afianzado considerablemente las posiciones internacionales de Cuba. El bloqueo y el aislamiento que las fuerzas imperialistas trataron de imponer a la Isla de la Libertad están a punto de derribarse. Si en 1959, solamente 50 Estados mantenían relaciones diplomáticas con Cuba, ahora tienen más de 90. Aparecen cada vez más indicios de que empiezan a normalizarse las relaciones con EE.UU. Sobre la base de provecho mutuo, se desarrolla la



En la zafra buenos servicios presta la máquina cosechadora KTP-1, diseñada conjuntamente por ingenieros soviéticos y cubanos. En la foto: el especialista soviético I. Starkov (a la derecha) ayuda a su camarada cubano Felipe Ramos a dominar la nueva técnica.

colaboración con los países capitalistas de Europa, Canadá y el Japón.

Es indiscutible que el prestigio internacional de Cuba sigue creciendo. Ella hace una contribución de peso al afianzamiento de los principios de la paz, la libertad e independencia de los pueblos. «Por la superficie y por su población Cuba no pertenece a los grandes países —decía L. Brézhnev en el mitin celebrado en La Habana el 29 de enero de 1974—. Mas, en la vida internacional contemporánea ocupa un gran lugar, yo diría incluso un notable lugar. A Cuba se la co-

noce bien en todo el mundo. La quieren calurosamente los amigos y la odian los enemigos; millones y millones de personas contemplan con simpatía y solidaridad su desarrollo».

La Unión Soviética es uno de los fieles amigos de Cuba. La amistad entre nuestros dos países ha pasado la prueba del tiempo; los soviéticos siempre han estado al lado de sus amigos cubanos: en los difíciles días de amenaza de agresión y en las solemnidades con motivo de las victorias y éxitos conseguidos.

«De la Unión Soviética —decía F. Castro—, en las horas difícilísi-

mas y decisivas del bloqueo económico, recibimos la cooperación y la ayuda que nos hizo posible sobrevivir frente a la agresión económica imperialista, del mismo modo que llegaron sus armas en el momento oportuno, del mismo modo que su solidaridad probada y firme ha sido también uno de los frenos fundamentales a la agresión directa del imperialismo yanqui. Y por eso, en esta hora de nuestros éxitos y de nuestros triunfos, queremos expresarle especialmente nuestro reconocimiento y nuestra infinita gratitud».

La Unión Soviética y Cuba consideran como tarea principal de su política exterior contribuir con todos los medios a la consolidación de la comunidad socialista; prestan sostenida atención a la integración económica socialista, propician la puesta en práctica del Programa Complejo y otras medidas elaboradas con este fin en el marco del CAME.

El Partido Comunista y el Gobierno Revolucionario de Cuba son solidarios con la consecuente política de clase que practican en el ámbito internacional el PCUS y el Gobierno soviético.

En la etapa dada, la colaboración económica entre Cuba y la

URSS adquiere un rasgo nuevo. El comercio soviético-cubano crece a ritmos rápidos; su volumen, a partir de 1960, ha aumentado en 10 veces. Los suministros soviéticos ayudan a Cuba a desarrollar y modernizar las más importantes ramas económicas y a abastecer a la población de artículos alimenticios e industriales.

A su vez, los suministros cubanos de azúcar, níquel y de otras mercancías tienen gran importancia para la economía soviética. Por ejemplo, en el período de 1960 a 1975, Cuba suministró a la Unión Soviética más de 31 millones de toneladas de azúcar cruda.

La colaboración económica y científico-técnica con la URSS contribuye al desarrollo económico del país. Las empresas construidas y reconstruidas con el concurso soviético, dan más del 10 % de la producción global del país. En Cuba altamente aprecian la ayuda soviética en la preparación de los cuadros para la economía nacional de la República.

Las conquistas de la Isla de la Libertad alegran a los soviéticos. Cuba sube un nuevo, más alto, peldaño, y estamos convencidos de que será capaz de resolver grandes problemas económicos, sociales y políticos.

LAS AVES QUE VIVEN EN MOSCU

Del periódico SOVIETSKAYA ROSSIA

Piotr Smolin, respetable zoólogo de Moscú, ha calculado que en esta ciudad anidan cerca de 160 especies de aves; además, en la época de paso de las aves migratorias, se pueden observar otras cuarenta especies.

Son muchas las que ya no temen al hombre. No sólo las palomas y los gorriones vuelan a su libre albedrío. En los pisos superiores de los altos edificios anidan también los vencejos. Las cautas y avisadas cornejas hacen sus nidos en las copas de los árboles que bordean las ruidosas calles. No es raro oír el canto del paro azul, y cada vez con mayor frecuencia se ve en las cercanías de Moscú un pajarero que antes era raro encontrar por estos parajes: el picoverde.

Debido a la intensa edificación y al continuo cambio del medio, el «contingente» de pájaros que vuelan en el cielo de Moscú cambia constantemente. Hay dos aves que no se han habituado al hombre y han abandonado los límites de la ciudad: el milano y el neblí. Por el con-

trario, ha aumentado el número de estorninos; muchos de ellos incluso invernán aquí. Últimamente vienen a Moscú en otoño grandes bandadas de mirlos, atraídos por las bayas maduras de los serbales, que abundan en los parques y jardines de la ciudad.

Es difícil asegurar a todas las aves sitio para anidar, ya que muchas de ellas, a diferencia de los gorriones y las cornejas, necesitan para ello lugares silenciosos y poco frecuentados. Pero en el Jardín Botánico de la Universidad de Moscú, donde sólo se permite andar a la gente por los paseos y caminos abiertos, anualmente anidan cerca de 40 especies de aves.

Los escolares de Moscú, miembros de la Sociedad para la Protección de la Naturaleza, ayudan a los pájaros. En invierno cuelgan en todas partes comederos para ellos, y en los jardines y patios de las casas ponen en los árboles miles de casitas de madera para que los pájaros puedan anidar.



En el primer grado el maestro empezó a explicar la resta. Se acercó a un alumno y le dijo:

— Imagínate que tu hermano mayor trae 4 manzanas y se queda con dos; las restantes te las da. A ver, piensa, ¿cuántas manzanas te dio tu hermano?

El pequeño inesperadamente se echó a llorar:

— ¡Acaso él me daría tantas!

Del libro VESIOLEYA ROSSYP

VIDA NUEVA PARA CASAS VIEJAS

De la revista *ARHITEKTURA SSSR*

Hace años que los arquitectos moscovitas confeccionan un detallado inventario de los edificios que se encuentran dentro de los antiguos límites de la capital.

Basándose en los documentos de los archivos, cada construcción se estudia en el lugar, y se aclaran la fecha de «nacimiento», la «biografía» y «hoja clínica», pues, por desgracia, las antiguas construcciones tampoco eluden las «dolencias de edad». Los datos revelados se reúnen en una ficha especial.

El objetivo de estos estudios es hacer resucitar a los monumentos arquitectónicos, restablecer su aspecto original y conservarlos para las futuras generaciones. Para ello, se ha dividido la parte central de Moscú en nueve zonas donde se encuentran la mayoría de dichos monumentos.

He aquí, por ejemplo, un edificio de aspecto modesto, al principio de la calle Kropótkinskaya, que tenía que ser demolido. Sin embargo, los arquitectos que llegaron al lugar empezaron a investigarlo sin muchas esperanzas, y encontraron bajo la capa de estuco huellas de magníficas pinturas palaciegas del siglo XVII. Ahora se está restaurando este edificio.

Así se pueden calificar los trabajos del fotógrafo soviético Vladímir Blioj dedicados al ballet. En su conjunto, nos hablan no solamente de su elevada maestría profesional, sino también nos dicen que es un artista que percibe y siente la poesía de la danza... Vean ustedes este retrato de la bailarina leningradense Gabriela Kómleva en el papel de Niki del ballet



de L. Minkus «Bayadera». Este inmenso retrato —1½x1 m— nos atrae por su singular composición: la figura está situada en línea diagonal, en el momento cuando la bailarina da un salto impetuoso, que transmite un súbito arranque de desesperación, de dolor. Al recordar otros papeles de Gabriela, interpretados siempre de una manera convincente, nos sorprende la expresividad

de sus movimientos, propios más bien de los danzantes negros, lo que viene a ser como una confirmación de la idea del autor acerca de la influencia recíproca entre las diversas culturas. Blioj ha fotografiado ballets de 13 países; ha consagrado diversas series de fotografías a algunos de los más famosos bailarines de nuestro siglo.

Suites fotográficas, así se podrían llamar estos ciclos sobre Maya Plisetskaya, Alexandr Godunov, Marius Liepa, Ekaterina Máximova, Claire Motte (Francia), Alan Alder (Australia), Miguel Godreau (EE.UU.). Su composición es parecida: un retrato central —especie de síntesis del personaje— rodeado de numerosas fotografías que subrayan características peculiares, según el autor, de cada bailarín. Así vemos un gran retrato de medio cuerpo de Maya Plisetskaya, la estrella del ballet soviético, rodeado por diversas fotos que fijan, en distintas posiciones, sus bellos brazos, su maravilloso cuello, sus hermosos cabellos sueltos. Hechos sobre un fondo blanco («La luz blanca es la preferida por mí», dice Blioj), parecen llenos de aire, y la misma bailarina parece flotar ingravida sobre la tierra.

El maestro de la fotografía nos obliga a mirar al bailarín con sus propios ojos y a descubrir la profunda esencia de su talento: la juvenil ternura de Alexandr Godunov o la agudización grotesca de la plástica en Vladímir Vassíliev, dos destacados maestros del ballet soviético.

La técnica de los bailarines modernos es tan perfecta que su maestría provoca en el espectador la impresión de que han logrado vencer la fuerza de atracción. Al captar el momento del salto, Blioj no sólo nos da una idea de la altura del salto, sino que crea también la sensación de la duración de éste. Consigue este efecto gracias a su habilidad para aprehender el instante más expresivo. Es un sentido peculiar suyo, basado en sus conocimientos profesionales del ballet: Blioj estudió en la escuela coreográfica de Moscú.

Según sus palabras, cuando saca una fotografía, le parece que él mismo danza al lado del actor y percibe los movimientos con su propio cuerpo, presiente su trayectoria y el punto culminante, el momento en que es preciso apretar el botón de la cámara.

Los trabajos de Blioj pueden compararse con acuarelas: tan finamente transmite los medios tonos del negro y del blanco. El artista, incluso cuando hace fotos en negro sobre negro, se ingenia para captar el reflejo de la luz en las figuras. Pero seguramente lo más importante que ha logrado es superar la disyunción entre la dinámica de la danza y el estatismo de su imagen fotográfica. Los trabajos de este magnífico maestro revelan a todo el que los contempla, la esencia misma de la danza: su ritmo, su música, su idea, su movimiento...



◀ La estrella del ballet soviético, Maya Plisetskaya.

Claire Motte y Jean-Pierre Bonnefous en el ballet
«Nuestra Señora de París» (Francia).





◀ El solista del Teatro Bolshói,
Alexandr Godunov en el papel
de José («Carmen-suile» de
R. Schedrin).

La bailarina española Lucero
Tena.



¡No hemos llegado demasiado tarde a este mundo! ¡Puede ser que lo principal en todas las ciencias esté descubierto ya y no nos quede más que recoger las migajas de la mesa de los genios del pasado!...

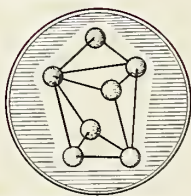
Todo lo contrario. Por muy grandes que fueren los descubrimientos ya hechos, la humanidad se encuentra en el umbral de los aún más grandiosos y fundamentales. Y son las generaciones actuales y venideras a quienes les toca hacerlos. ¡Cuáles serán estos descubrimientos, nuevos en principio, a que está abocada la ciencia y qué problemas básicos enfrenta! He aquí lo que dicen al respecto destacados científicos soviéticos.

LA CIENCIA: PRONOSTICOS PARA EL MAÑANA

Del periódico KOMSOMOLSKAYA PRAVDA

Física

**Andréi
BOROVIK-ROMANOV,**
académico



**TENEMOS
GRANDES
HALLAZGOS
POR DELANTE**

¿Podemos afirmar que tal rama de la ciencia posee perspectivas, mientras que tal otra no? Difícilmente. Citaré algunos ejemplos. Poco antes del nacimiento del laser se oía hablar de que la óptica, o más exactamente, la luminiscencia no te-

nía futuro y que había llegado el momento de «cerrarla». ¡Y las reacciones nucleares! En su tiempo, los científicos (a propósito, Rutherford entre ellos) ponían en tela de juicio su utilidad práctica y afirmaban que se podría sacar pro-

vecho de esta esfera de la física no antes de cien años.

Como especialista en física cuántica de los cuerpos sólidos, podría nombrar las siguientes tareas que, a mi entender, son de largo alcance. Me refiero, primero, a los polímeros con propiedades fijadas de antemano. Para crearlos, hace falta estudiar minuciosamente su estructura y las

leyes de movimiento de los átomos y electrones.

Segundo, la superconductividad. Se trata de crear una aleación superconductor de temperatura crítica, lo más posiblemente próxima a la ambiente, y con un campo magnético crítico bastante alto, es decir, un campo donde desaparezca el fenómeno de superconductividad.

Química

**Nikolái SEMIONOV
y Igor PETRIANOV,**
académicos



OS TOCA DESCIFRAR MISTERIOS

Hace relativamente poco los científicos han empezado a penetrar en el aspecto químico de la actividad de los seres vivos y han pasado de la observación superficial a los análisis exactos. E, inmediatamente, cambió la actitud ante la biología. Antes se creía que la técnica había superado a la naturaleza viva: el organismo. Esto no es justo. Si bien es cierto que los artefactos técnicos han aventajado al cuerpo vivo por su potencia y velocidad, el organismo continúa siendo infinitamente superior a cualquier fábrica o planta por el extraordinario ajuste de todos los procesos, por su economicidad y racionalidad. ¿Se puede repetir lo vivo en la técnica? Este es un problema apremiante de la ciencia. Por algo los científicos ahora ponen sus miras especialmente en lo que se encuentra en

el límite de la materia viva y la muerta.

¡Y el misterio de la producción de la proteína! Se ha aclarado un tanto sólo en los últimos decenios. De este modo, se dio comienzo a la cirugía genética, o sea, a la curación de las enfermedades ocasionadas por la insuficiencia o el exceso de un gene. Más aún, éste es el comienzo de la ingeniería genética, de la proyección de nuevas especies de plantas y animales.

Y, por fin, lo complicadísimo en lo más complejo: la psiquis del hombre, su cerebro. ¿Cómo surgen los sentimientos de satisfacción y disgusto? ¿Qué es la memoria? En la época del auge de la cibernética cundió la idea de que el cerebro es como una máquina computadora donde cada célula es un elemento que funciona según el principio «sí-no», «encendido-

apagado». La diferencia —se estimaba— consiste solamente en que en la máquina se cuentan cientos de miles de elementos, mientras que en el cerebro hay alrededor de 15.000 millones. Pero pronto aparecieron pruebas de que en los animales infe-

riores la memoria está ligada a la composición química del líquido cerebral y que se la puede transferir por inoculación de un ser a otro. Entonces ¿qué es la memoria: una red eléctrica o un juego de reactivos químicos?

Medicina

Víctor ZHDANOV,
miembro de número
de la Academia de Ciencias
Médicas de la URSS



EL VIRUS Y LA EVOLUCION DE LA VIDA EN LA TIERRA

La dirección de mayor actualidad en la medicina contemporánea está vinculada, por lo visto, con el virus del cáncer. Desde hace mucho se tiene por establecido que los virus participan en las enfermedades cancerosas. Los primeros dos tipos de éstos fueron obtenidos a principios de nuestro siglo. Introducidos en aves sanas, produjeron en ellas el sarcoma. En los años 40, el científico soviético Lev Zilber formuló la teoría virosogénica del cáncer.

Al hablar del virus como agente de este mal, nos referimos a su capacidad de encajar en el aparato genético de la célula y provocar su intensa división (crecimiento del tumor). Pero el virus no se comunica del hombre enfermo al sano, sino que siempre se halla en la Biosfera y en el organismo. Los virusólogos buscan las

causas de que en un organismo, el virus «se comporte» pacíficamente, y en otro, ataque a las células. También es necesario comprender el mecanismo de interacción del virus con la célula. Y es aquí donde se han realizado descubrimientos fundamentales: se ha establecido que un grupo de virus tienen un fermento especial con ayuda del cual penetran en la célula y le comunican su «programa».

Por lo visto, en los próximos años la ciencia escrutará la esencia misma de esta interacción. Pero las investigaciones no terminarán ahí. Ahora se están descubriendo propiedades extraordinarias de los virus en general, las cuales explican la existencia del mismo y su lugar en la naturaleza. Hay fundamentos para suponer que los organismos vivos están capacitados para el intercambio directo de la infor-

mación genética y es el virus el que hace las veces de divulgador de esta información en la Biosfera. El transporta su ácido nucleico de una célula a otra, por lo que constituye un intermediario ideal para el canje genético. Aunque mucha gente lo

considere como un «mal inevitable» y algunos científicos lo llamen incluso «gene enloquecido», se va poniendo en claro que el virus desempeña un importante papel en el proceso evolutivo de la vida en el planeta.

Historia

Dmitri MARKOV,
miembro-correspondiente
de la Academia de
Ciencias de la URSS



**UNA CIENCIA
SUMAMENTE
VIVA**

No hay en la Tierra ningún pueblo, por muy pequeño que sea, que no haya contribuido al tesoro universal de los valores artísticos. La cultura de los pueblos eslavos ha desempeñado un gran papel en la historia mundial. Ahora éste es un hecho reconocido por todos. ¿Acaso se puede excluir de la cultura mundial un monumento del humanismo como la antigua epopeya rusa *Cantar de las huestes de Igor*? Es imposible imaginarnos la cultura medieval de Europa sin la épica de los servios, las ideas de los husitas checos y de los bogomilistas en Bulgaria, sin la catedral de la Virgen María en Cracovia, sin los mosaicos de la catedral de Santa Sofía en Kíev y los frescos de la iglesia búlgara de Boyana, sin los conjuntos arquitectónicos de la vieja Praga y del Kremlin de Moscú.

Cada año aporta no sólo respuestas a cuestiones confusas de la historia, sino que también plantea nuevos problemas que los científicos antes no notaban, ni podían notar. Por ejemplo, en el siglo pasado, los historiadores no se interesaban por los fenómenos demográficos: composición de la familia en los antiguos poblados, grupos de población por edad, mapa de migraciones, etc. Ahora, cuando la demografía se ha convertido en ciencia independiente de actualidad, los historiadores se han encontrado, literalmente, con una «tierra virgen» en los documentos arqueológicos.

Antes se procedía del modo que sigue: leían un manuscrito, lo interpretaban y ya estaba: el trabajo se consideraba concluido. Mientras tanto, la lectura de manuscritos es un arte grande y complejo.

La mayoría de los cronistas eran personas poco cultas y, por otra parte, la misma gramática apareció más tarde. Hablando en lengua moderna, el analista hacía muchas «faltas». Por eso, las nuevas lecturas de fuentes ya «conocidas» han dado resultados sorprendentes.

La historia es una ciencia sumamente viva. Cada nueva generación de historia-

dores ve los acontecimientos del pasado desde otro ángulo. El desarrollo de otras ciencias, al parecer tan lejanas como las Matemáticas, abre ante la historia perspectivas inusitadas. Toda la historia es la «historia de la gente». El crecimiento del papel de la persona y su florecimiento harán que aumente el interés del hombre por sí mismo.

La ciencia del transporte

Alexandr GORINOV,
miembro-correspondiente
de la Academia de
Ciencias de la URSS



MAQUINAS DEL MAÑANA

¿Cómo asegurar, para fines del siglo en curso, el transporte de cargas y pasajeros más económico y continuo? Hoy, dos tercios de todas las cargas se transportan por ferrocarriles. En el futuro, aumentará el papel de los automóviles, o más exactamente, de los autotrenes. Dentro de los cascos urbanos, el automóvil cederá su lugar al electromóvil que funcionará a base de acumuladores o elementos de combustión. Pienso que en las grandes ciudades, todos los tipos de transporte serán subterráneos, multiplicarán su velocidad y se harán más confortables. Hay otra tarea a cumplir: conseguir la seguridad colectiva e individual del tránsito.

Las vías férreas han cubierto de tupida red la parte europea de nuestro país,

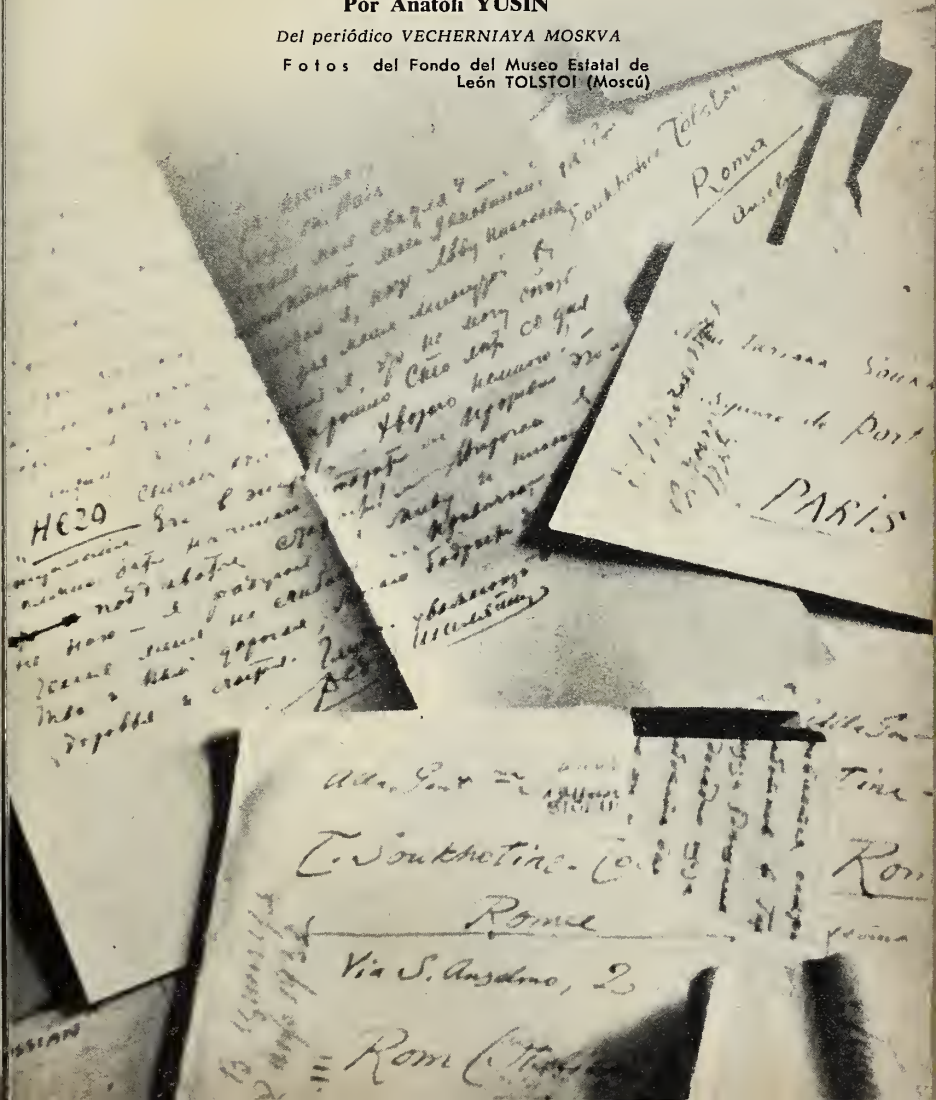
alargándose sus hilos al Norte, Este y Sur. Ya hoy efectúan la mitad de todos los transportes mundiales. Pero todavía no todo confín del enorme territorio soviético está bien ligado con el centro del país. Es preciso incorporar al desarrollo económico extensas zonas del Norte y Este. Necesitamos nuevas carreteras, ferrocarriles, tuberías, y transportes especiales para el Norte, como, por ejemplo, vehículos de colchón de aire, u otros totalmente nuevos. Además, a los científicos, constructores e ingenieros les espera otra tarea: crear una red única de transporte. Esta será una gigantesca cadena transportadora con el sistema de dirección automatizado, en la cual estarán engarzados todos los tipos de transporte, actuales y futuros.

PUBLICAR EN RUSIA»

Por Anatoli YUSIN

Del periódico VECHERNIAYA MOSKVA

Fotos del Fondo del Museo Estatal de
León TOLSTOI (Moscú)



La nieta del gran escritor ruso León Tolstói, Tatiana Albertini, residente en Roma, ha entregado al Estado soviético más de 700 cartas y documentos del archivo familiar.

La hija mayor del escritor y madre de la donante, Tatiana Sujótina-Tolstaya, ayudaba al padre pasando en limpio sus obras y contestando numerosas cartas que él recibía. En los años 90 del siglo pasado, cuando en Rusia hacía estragos una terrible hambre, acompañó al escritor en su recorrido por la región de Riazán y tomó parte activa en la organización de comedores gratuitos para los campesinos. Después de la Revolución de Octubre de 1917, Sujótina-Tolstaya dirigió la Finca-Museo del escritor en Yásnaya Poliana, y luego, hasta 1925, el Museo Estatal de León Tolstoi en Moscú.

Más tarde vivió en el extranjero, pero siguió manteniendo estrechos contactos con los colaboradores del Museo. El valioso archivo con la disposición testamentaria: «Publicar en Rusia...» se guardaba en Roma, en la familia de su hija.

No hace mucho la primera parte de los documentos ha llegado a nuestro país. En su mayoría, son cartas de los familiares de León Tolstói y de destacadas personalidades de la cultura rusa. En la actualidad, se prepara su publicación en la Editorial «Judózhestvennaya Literatura». Entre otros, verán la luz los escritos de la propia Tatiana Sujótina-Tolstaya, como «La infancia y la adolescencia de Tania Tolstaya», «Relatos sobre León Tolstói», «Fulguraciones de la memoria».

La nieta del escritor, Tatiana Albertini, durante su viaje por la URSS como invitada del Ministerio de Cultura, visitó parajes relacionados con la vida y la obra de su insigne abuelo, examinó los fondos del Museo capitalino de León Tolstói, ayudó a esclarecer las

fechas de algunas fotografías. Cuando le enseñaron una foto de la esposa de Tolstói, Sofía, rodeada de nietos, dijo: «Aquí estoy yo con un vestido de verano... Trenzas... Por supuesto, es el

León Tolstói y su nieta Tatiana Sujótina en el escritorio del novelista. 1910.



mes de mayo de 1910, todavía en vida del abuelo». Al ver una foto de sus padres tomada en la veranda de la casa, pidió una copia para ella.

En los fondos del Museo se guardan 300 escritos de su madre. Al conocerlo, la señora Albertini se extrañó muchí-

simo: «Y pensar que mamá siempre me aseguraba que era en extremo perezosa...»

A. V. Salomatin, director del Museo de León Tolstói, nos dice:

— La donación de la señora Albertini es para nosotros de un valor extraordinario. Por los archivos que nos mandó de Roma podemos enterarnos de muchos datos antes desconocidos

hijos del célebre novelista, nos proporciona una variada e interesante información acerca del clima moral que reinaba en la familia. En la actualidad, la mayor parte de las cartas se prepara para la imprenta.

Los colaboradores del Museo regalaron a la señora Albertini los discos «Habla León Tolstói» que reproducen su voz grabada en los rodillos de cera

Tatiana Albertini-Sujótina (en el centro) con su hijo Luigi de visita entre los colaboradores del Museo de Tolstói. Moscú, 1975.

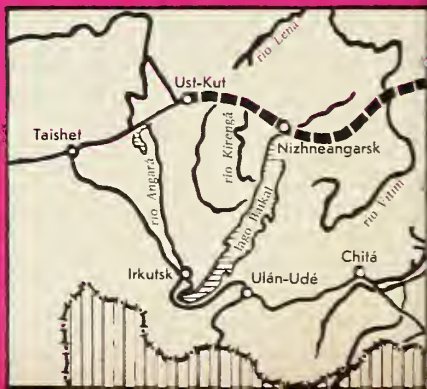


en cuanto a la biografía del gran hijo de Rusia, León Tolstói. Entre las cartas cuyos remitentes fueron Fiódor Shaliapín, Iliá Repin y otros famosos actores, pintores y escritores rusos, hemos encontrado unas de la cocinera que trabajaba en la familia del escritor. Aunque mujer poco instruida, ¡cuántos rasgos vivos, observaciones y evaluaciones acertadas hay en sus cartas! La correspondencia entre Tatiana y Serguéi,

de un fonógrafo obsequiado al escritor por el propio Edison.

La nieta de Tolstói visitó la Finca-Museo en Yásnaya Poliana. «Sentí una gran emoción cuando me acerqué al río Voronka y vi los paseos de abedules que había plantado mi abuelo, el prado Kalínovi y el bosque Abrámovskaya, tantas veces cantados en sus novelas. ¡Todas estas cosas son inolvidables!» expresó la visitante.

VIA FERREA BAIKAL-AMUR. AÑO SEGUNDO



**Han resonado pitos de
locomotoras en la taigá
secular.**

**Camiones volquetes
en los pantanos movedizos.
Treinta y dos kilómetros de
puentes.
Villas entre los bosques.**

*Un relato de los corresponsales del
diario PRAVDA*

Fotos de Anatoli ZYBIN,
Alexandr MARSHANI,
APN y TASS



Muy tranquilo era el pueblo siberiano de Tynda. Sus pobladores se dedicaban a la caza, a la pesca, tenían sus huertos. No les importaba que hiciera -60°C en invierno, y $+30^{\circ}\text{C}$ en verano.

En la actualidad, ese pueblo de la taigá, hace poco tan insignificante, se ha transformado en un abigarrado y ruidoso campamento de constructores de vías de transporte.

Después de que la brigada de los tendedores de rieles, dirigida por Grigori Guréev, puso en la línea de conexión BAM (Baikal-Amur) —Tynda el «eslabón plateado» que abrió el camino al primer tren, desde la vía férrea transiberiana empezaron a llegar miles de vagones con sus cargas, y se dio comienzo a la construcción del ferrocarril en tres direcciones a la vez; en el Norte hacia Berkakit, en la República Autónoma de Yakutia; en el Oeste hacia Chara; y en el Este hacia Urgal. A su encuentro, desde Occidente y Oriente salen los rieles de una nueva vía.

Visitamos casi todos los puntos más importantes de la obra. Conversamos con la gente que en las duras condiciones de la taigá intransitada libra una lucha sin cuartel contra las severas rocas, impetuosos riachuelos, importunas oleadas de mosquitos. En los parajes silvestres ha surgido la vivienda humana. Una gran parte de la ruta que unirá el lago Baikal con el río Amur se ha cubierto de pequeñas «ciudades» de campaña de los constructores, de poblaciones con tiendas levantadas por los exploradores. Por la tierra virgen se han ido

extendiendo los aromas del *borsch**, del pan recién cocido, de los ramos de abedul recalentados al vapor de los baños**. Resuena el acordeón y la guitarra.

Es impresionante cómo la taigá ha cobrado vida y cómo cunde por doquier la alegría. Y pensar que sólo había pasado año y medio desde el día en que se había tomado la decisión de construir una importante línea férrea entre el lago Baikal y el río Amur.

LA TIERRA DE LOS PESADOS CAMIONES VOLQUETES

La población de Tynda se considera la «capital» del ferrocarril BAM. En un futuro cercano se transformará en una ciudad hermosa y cómoda. Se edificará de tal modo que durante el invierno crudo los habitantes de diferentes microdistritos podrán, sin salir a la calle, pasar a través de galerías especiales al jardín de la infancia, a la lavandería, a la tienda. Se ha planificado también una zona de villas ya que no todos los habitantes oriundos del lugar, que estaban habituados a vivir en su casa independiente, querrán mudarse a las enormes y altas moles de piedra.

Pero eso, en el futuro. Mientras tanto, la población sigue siendo de madera, con la única diferencia de que ha crecido extraordinariamente a costa de los edificios de paneles prefabricados. En la «capital» se concentran las instituciones más importantes que activamente participan en la gestión de esa obra inabarcable.

De todos los lindes del país llegan los más modernos y poderosos equipos.

El ingeniero-jefe de la columna mecanizada de la construcción, Valeri Popov, nos propuso visitar su «hacienda» y durante el camino nos contó: «Trabajo once

* Sopa rusa con remolacha, col y otras verduras.

** El tradicional baño ruso consiste en un baño de vapor, durante el cual se frota el cuerpo con ramos de abedul.

años en las obras del transporte, pero, por primera vez, veo tales proporciones de abastecimiento de formidables equipos, excavadoras, grúas, modernos volquetes».

Las condiciones naturales y geológicas a lo largo de toda la ruta exigen, antes de tender las vías férreas, terraplenar cientos de kilómetros para las carreteras auxiliares. A veces parece que en las obras no hay más gente que choferes y conductores de equipos automotrices, que son la columna vertebral de la construcción.

Una poderosa técnica comienza a pisar con seguridad en los seculares pantanos movedizos. Por los estrechos caminos cubiertos de grava, los pesados volquetes avanzan como acróbatas en el circo.

Con el tiempo se podrá calcular cuánto suelo rocoso transportarán los choferes en sus camiones. Sin duda será una cifra astronómica.

Desde Tynda hacia el Norte volamos en helicóptero. Abajo, entre altos cerros serpentea la cinta amarillenta de la carretera. Andan por ella en dirección a Berkakit, en Yakutia, caravanas de vehículos. Aquí, en el Norte, entre Berkakit y Chulmán se encuentra el famoso yacimiento de carbón coquificable de Neriungrin. Sus reservas son inmensas. Los poderosos estratos de carbón, de varias decenas de metros de espesor, están cubiertos sólo por una fina capa de roca. Y no lejos, las entrañas de esas tierras frías guardan una riqueza más: mineral de hierro. Carbón y hierro: la combinación necesaria para la producción metalúrgica.

Y es hacia esos sitios, donde casi no hay montaña que no esconda en su seno reservas de «sol negro», que se dirige desde el Sur el filo acerado de la «Pequeña línea férrea BAM-Berkakit». Por ahora, ahí se extrae carbón sólo para las necesidades de la central termoeléctrica local. Pero a medida que llegue a esas zonas el ferrocarril, todas las «cerraduras» que impiden el acceso a los tesoros subterráneos serán abiertas.

LOS PUENTES, UN UNO POR CIENTO MUY IMPORTANTE

Construir el BAM significa antes que nada construir puentes, para luego unirlos entre sí por medio de rieles. La inmensa línea cruzará alrededor de 3.200 barreras fluviales. Se ha calculado ya que la extensión total de los puentes alcanzará unos 32 kilómetros, lo que representa sólo el uno por ciento de la longitud total de la vía férrea. ¡Pero qué uno por ciento más importante!

Los ríos en esas regiones son muy imponentes. En invierno el espesor del hielo alcanza los tres metros y en primavera hay grandes crecidas. Hasta los pequeños riachuelos se convierten dos veces por año, en primavera y otoño, en torrentes destructores y, por eso, son indispensables puentes que sean capaces de soportar cualquier capricho de los elementos naturales.

Por sí mismos los puentes son diversos. Unos más cortos, otros más largos. Pero para los constructores no existe uno más importante que otro. Si faltase aunque fuera el más insignificante, se interrumpiría el movimiento en la línea férrea.

Estuvimos presentes cuando se terminaba de construir un puente sobre el río Amur, realmente único en su género. El ingenioso sistema de acero desde lejos recuerda un encaje muy fino. Es la obra más compleja de cuantas debieron erigir nuestros constructores de puentes. Las condiciones en la zona son muy peculiares: la diferencia del nivel de las aguas del Amur en invierno y verano alcanza ocho metros; dos veces por año, en primavera y otoño, durante todo un mes flotan a la deriva hielos a lo largo del río; una profundidad de veinte metros; una corriente turbulenta; crudos fríos, fuertes vientos. Todo ello ha obligado a buscar soluciones técnicas completamente nuevas.

Evgueni Korostélov es uno de los más viejos constructores del puente del Amur. Llegó a las orillas desiertas en los días cuando en el propio proyecto de esa obra

**VIA FERREA
BAIKAL-AMUR.
AÑO SEGUNDO**

La estudiante Nadezhda Goloshúмова,
del Instituto del Transporte Ferroviario,
de Novosibirsk, trabaja en sus
vacaciones de verano en el BAM.
Esta región le ha gustado tanto,
que sueña con volver en el
próximo verano.





**VIA FERREA
BAIKAL-AMUR.
AÑO SEGUNDO**

Hidrólogos estudian dónde
fender uno de los 2.000
puentes del BAM.



Tynda,
«capital» del
BAM; que hasta
hace poco no
era más que
una aldea
perdida, pronto
se convertirá en
una moderna
ciudad
[arriba].
Pero como
todavía no se
han tendido los
caminos a
través de los
terrenos
pantanosos,
traen los
pupitres para
la escuela
en helicópteros.
Nuevo
habitante de
la «capital» del
BAM [abajo].



VIA FERREA BAIKAL-AMUR. AÑO SEGUNDO

La construcción
del puente a
través del
Amur ha
terminado. Los
escolares
regalan flores
a los
trabajadores.



extraordinaria quedaban aún muchos puntos por aclarar. Dice: «Un puente no es sólo acero y hormigón cuidadosamente combinados; es, sobre todo, el cuajar y la concentración de los esfuerzos y la voluntad humanos. Me da lástima decirle adiós. Me siento feliz de haber podido construir ese gigante. En mi opinión, a un especialista que haya forjado su experiencia en obras semejantes, ya se le puede confiar las empresas de mayor envergadura. Me refiero a nuestra juventud. Pues lo más notable es que ese milagro en el Amur haya sido realizado por técnicos jóvenes que hace poco egresaron de los institutos. Fueron creciendo como profesionales al unísono con su obra. Hace un tiempo, los ingenieros de esa categoría en las construcciones del transporte eran contados, ahora son miles».

LA SECCION ORIENTAL

Los cambios sensacionales que tienen lugar hoy día en la otrora intransitada taigá resaltan más notablemente cuando se concurre dos veces al mismo sitio. En 1974 tuvimos oportunidad de contar a nuestros lectores cómo había comenzado la obra, qué dificultades debieron superar los primeros constructores. Pero entonces no pudimos decir nada acerca de la inmensa sección oriental de la vía férrea, pues aún estaba vacía.

Hoy, viajando en helicóptero, seguimos la ruta del futuro ferrocarril y de tiempo en tiempo aterrizamos. En la población de Beriózovka se está terraplenando la vía y montando los eslabones de los rieles. Ante la cordillera montañosa de Dusse-Alin, imposible de circunvalar, trabaja un grupo de constructores del túnel; se ha tendido ya un puente provisorio a través del río Bureia.

Junto al futuro apartadero de Nalda el helicóptero descendió sobre una isla de terreno firme arrebatado a la eterna con-

gelación gracias a los esfuerzos de los trabajadores bajo condiciones extremadamente difíciles. El jefe de los constructores, Iván Romankov, cuenta: «Llegamos en invierno con un frío de cincuenta grados, cuando aún era éste un lugar literalmente vacío. Levantamos la primera tienda de campaña y ahora Ud. mismo lo ve: ha surgido toda una población. Y se ha extendido sobre esa «almohada» de grava que hemos esparcido».

VILLAS EN EL BOSQUE

Hace un año y medio, la gente del BAM debía resignarse a bastantes incomodidades en su vida cotidiana. Pero hoy la situación ha mejorado visiblemente. En las poblaciones provisorias han ido apareciendo viviendas confortables, comedores, clubes, etc.

En la pequeña estación Mogoř trabajamos conocimiento con el jefe de la brigada de carpinteros Vladímír Nóvik y conversamos acerca de cómo vivían y lo pasaban en la taigá.

— Júzguenlo ustedes mismos —propuso Vladímír y nos condujo por una calle nueva donde lucían muy pulcras villas de diversos colores entre una arboleda joven. Nóvik nos invitó a entrar en una de ellas. Dejamos atrás una pequeña veranda de vidrio y nos introducimos en una vivienda espaciosa: dos habitaciones, cocina, cuarto de baño, despensa. Por todas partes, radiadores de calefacción central. El dueño de casa nos aclara: «La villa ha sido montada con dos secciones unificadas. Vivimos aquí con mi esposa y dos hijos, un varón y una niña.

— ¿Y dónde estudian los muchachos?

— Ya funciona una escuela de enseñanza primaria y secundaria. Hay muchos niños en la población; tienen sus amigos, sus sitios donde juegan y se divierten. Mi hijo, en verano, no se separa de su caña de pescar. A mi esposa y a mí nos gusta

juntar setas y bayas en los bosques. Aquí las hay en enormes cantidades.

Visitamos también el tren de construcción y montaje que se encuentra sobre el río Bureia. Los enviados de Ucrania* construyen una de las estaciones más grandes y la ciudad de Urgal. En el día que llegamos precisamente habían colocado los cimientos del primer edificio de cinco pisos de la futura ciudad. La población provisorio de los constructores ucranianos se diferencia notablemente de las otras, aunque también ha sido montada de secciones unificadas. Aquí ha sido cambiado un poco el tipo habitual de los edificios provisorios: son más grandes los alféizares de las ventanas en los primeros pisos, donde hay salas de descanso. Con buen gusto se ha utilizado el «dibujo gráfico» propio de la madera; de un modo audaz también se la ha usado en combinación con el plástico para el acabado y decoración de las paredes exteriores e interiores del edificio.

En todos los detalles se advierte el toque del arquitecto. Y, realmente, un profesional había sido especialmente invitado a la oficina de construcción. Sin Alexandr Lysogor, egresado del Instituto de Arquitectura de Moscú, no se levanta ni una sola obra en la población.

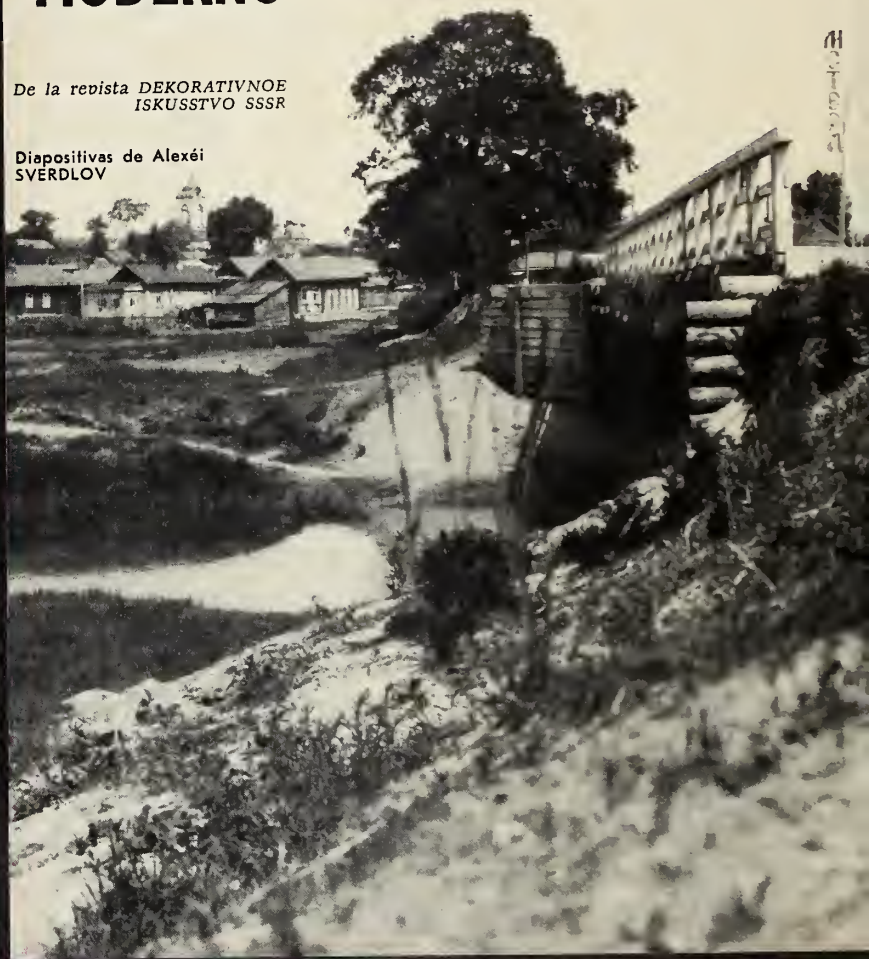
En fin, la etapa de exploraciones a lo largo de toda la futura línea Baikal-Amur está terminada y se ha iniciado la construcción de los objetivos fundamentales. Se han talado cientos de hectáreas de bosques y se han tendido los primeros kilómetros de rieles por donde echaron a andar los primeros trenes de trabajo. A través de los ríos Lena y Amur se tendieron puentes que son toda una belleza. Y otro resultado importante: también ha crecido la experiencia y la maestría de los jóvenes grupos y brigadas de constructores que trabajan en la gran vía férrea Baikal-Amur.

* En las obras de construcción de esta línea férrea participan trabajadores de todas las repúblicas de la Unión Soviética.

ARTE ANTIGUO Y MODERNO

De la revista *DEKORATIVNOE
ISKUSSTVO SSSR*

Diapositivas de Alexéi
SVERDLOV





Nikolái DMITRIEV: «El arco iris de Mstera».

El arte de Mstera —miniaturas laqueadas de cartón-piedra (arquetas, floreros, broches) que como joyas resplandecen con colores insólitos— nos atrae no sólo por su brillante colorido, sino también por la poética representación de la aldea rusa, de los cuentos rusos, de la antigua historia del país, de la época soviética, desde las primeras luchas revolucionarias hasta nuestros días.

... A partir de fines del siglo XVII en uno de los más bellos rincones de la Rusia Central, no lejos del Volga, en la aldea Mstera surgió y se desarrolló la profesión de los pintores de iconos. Familias enteras se dedicaban a crear y restaurar imágenes sagradas, año tras año, generación tras generación, y llegaron a alcanzar gran perfección en este arte. Pero la aldea de Mstera no se hizo famosa sólo por sus iconos; de aquí partían y se extendían por toda Rusia miles de tablas de tilo con dibujos sobre temas de cuentos y canciones populares. En estas tablillas pintadas estaba representado el mundo del campesino ruso: cómo vivía, cómo trabajaba, cómo se divertía en las fiestas, cómo celebraba las bodas, cómo luchaba contra los enemigos de su patria. Con ellas nació en los maestros de Mstera el deseo de presentar de manera real todo lo que les rodeaba y la atracción por las escenas populares. Por otra parte, al conocer los antiguos libros rusos manuscritos, con sus afiligranadas viñetas y florones, los maestros de Mstera se sintieron impulsados a crear un nuevo ornamento propio, diferente del de Pálej o de Fedóskino: nos referimos al delicado ornamento que, como hecho con hilillo de oro, encuadra el dibujo.

Así se fueron configurando en Mstera un estilo incomparable y tradiciones propias.

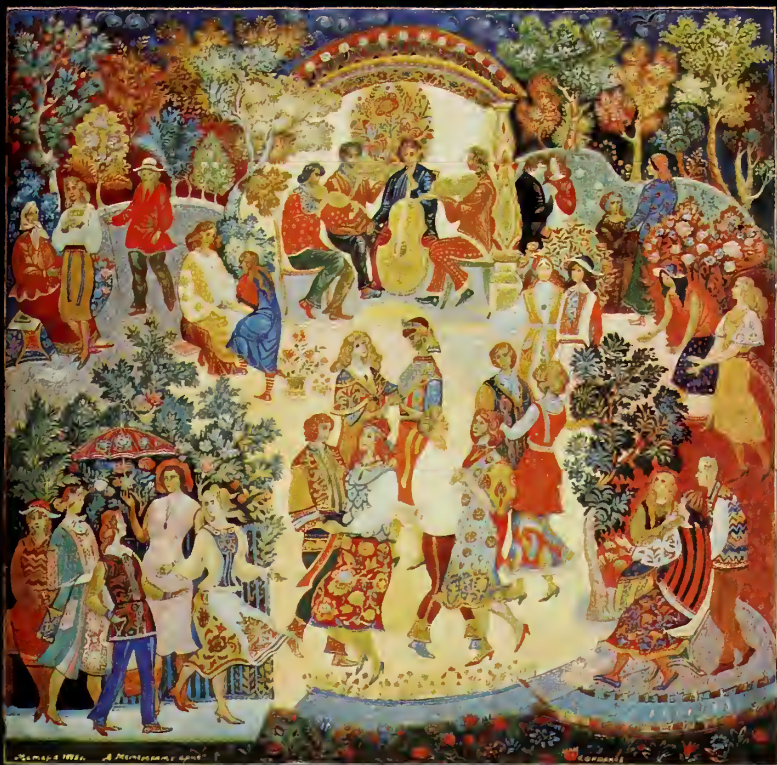
La miniatura de Mstera tal y como la conocemos hoy surgió después de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Se vinieron abajo los pilares seculares y cambió el aspecto de la aldea. Ante los maestros de Mstera se planteó el siguiente problema: ¿Cómo renovar la forma iconográfica, que se había ido puliendo a lo largo de los siglos? ¿Cómo hacer que su arte fuera útil y provechoso a la gente de la nueva época? En 1930, los maestros de Mstera se unieron y formaron el taller artesanal «Arte proletario». Empezaron a dominar la técnica de la pintura laqueada sobre cartón-piedra, al mismo tiempo que conservaban lo más valioso de las tradiciones seculares. Pero a la par que tomaban de las antiguas miniaturas el primoroso y brillante dibujo y colorido, los artesanos de Mstera del período soviético les infundieron vida y dinamismo.

Sus miniaturas son muy vistosas. Caballos de largas y agitadas crines, paisajes decorativos e imponentes y el hombre en toda su ilimitada diversidad: héroes mitológicos y sencillos trabajadores, imágenes creadas por la fantasía popular o extraídas de los libros preferidos cubren la pulida superficie negra de las piezas de Mstera.

Mstera, que en el pasado fue una aldea grande, hoy es un poblado obrero que más bien parece una pequeña ciudad, una de las tantas que hay en la región central de Rusia. Tras las empalizadas de sus acogedores huertos florecen en la primavera las lilas y los majuelos. En el centro de la ciudad, diversas tiendas, un cine, un club. Tiene también dos museos: uno está dedicado a las obras de arte de la miniatura laqueada y en el otro se exponen los más diversos objetos, que

os hablan de la vida y la historia de esta región. En un antiguo palacete con
ancas columnas funciona la escuela de Bellas Artes. Dirigidos e instruidos por
xpertos pedagogos, los estudiantes llegan a comprender y a sentir el arte de los
ntiguos maestros, su técnica y los procedimientos de su pintura.

¿Cuál es el secreto del éxito alcanzado por la miniatura de Mstera? ¿A qué se
bebe el que hace ya varias decenas estas obras causen admiración y deleiten a



Nicolái SHISHAKOV: «En el parque de Mstera».

do el que las contempla? A estas preguntas no se puede responder con unas
pocas palabras, pues estos sentimientos y este éxito se deben tanto a las anti-
guas tradiciones, que en tan alto precio se tienen en nuestro siglo, como a las
innovaciones y al virtuosismo en la manera de emplear el colorido y a la deli-
cada y extraordinaria maestría del dibujo en las obras de los artistas de Mstera
que, junto con las de Pálej, son hoy un símbolo de la cultura popular rusa.



UN PAYASO RADIANTE

De los diarios SOVIETSKAYA ESTONIA

**Oleg Popov . . . es un nombre
que hoy conoce el mundo
entero. Cuando aparece en la
arena del circo, el público estalla
en aplausos y ovaciones. Con su
arte regala a la gente alegría y
buen humor.**

En el amplio camarín de Oleg Popov las paredes están cubiertas de afiches. En la mesa se ven sus enormes zapatos de payaso. Todo en derredor asombra por la multitud de cosas inesperadas. Instrumentos musicales, un reloj antiguo, ruedas de automóvil, un caballito . . .

Antes de salir a la arena, Oleg Popov se vuelve serio y concentrado. Se «transforma en clown»: dibuja sus cejas, se pinta los ojos, se pega la nariz, se pone la peluca, y por supuesto, su gorra «a lo ajedrez», a cuadros blancos y negros. En esos instantes el artista es

parco en palabras: está a la expectativa de su encuentro con el público. Pero después, cuando la función termina, cuando su camarín parece convertirse en una florería, entabla conversación muy animadamente:

P. Oleg Konstantínovich, cuéntenos, ¿qué lo atrajo a la arena del circo? —se dirigió a Popov un corresponsal del periódico SOVIETSKAYA ESTONIA.

R. Quizás Ud. no me crea. Al arte me condujo . . . un trozo de pan. Sí, tal como suena. En el año 1944, durante la guerra, cuando era tan difícil conseguir alimentos y había racionamiento de pan, cierta vez yo perdí mis cartillas de racionamiento; las dejé en alguna parte. Me asusté tanto que no volví a casa, fui a ver a un amigo de mi edad: 14 años. Allí me enteré por casualidad que los estudiantes de la escuela del circo recibían 650 gramos de pan por día. Y entonces, de inmediato decidí





Oleg Popov interviene en los números circen-
ces más inesperados para un payaso. Cada
aparición suya en la arena es una fiesta para
los espectadores.

ingresar en ella. Al cabo de una semana aparecí en casa con una enorme hogaza. Mi madre se alegró tanto de que hubiera vuelto, que hasta se olvidó de rezongarme por haber perdido las cartillas.

Yo seguí ocultando en casa que había ingresado en la escuela del circo. Mis padres no estaban demasiado encantados con la profesión de artista circense. Me pasé todo un año en una situación, por así decirlo, de «ilegalidad». Sólo confesé la verdad cuando pasé al segundo curso.

Mi primer número fue «un excéntrico



sobre el alambre», en el circo de Moscú. Era mi trabajo para obtener el diploma. Más tarde, al cabo de un año, tuve la suerte de poder integrar el grupo del famoso payaso soviético Karandash*. Al año siguiente comencé a trabajar en forma independiente en un conjunto de jóvenes artistas circenses.

P. Es sabido que Ud. es el autor de sus números y sketches. Refiéranos, cómo los hace.

R. Ocurre de modos diversos... A veces llevo meditando una idea durante años, pienso cómo presentársela al público. ¡Pues un buen sketch es realmente un tesoro! A menudo, pasa un período de tiempo bastante largo antes de que madure; después uno lo pone a prueba y lo va puliendo en las representaciones. Pero sucede también, aunque más raramente, que tomas un cuadro de la propia vida, lo miras a través del prisma humorístico, y he aquí que obtienes un número listo. Por ejemplo, yo tengo un número con un saxofón, donde me como la boquilla del instrumento. ¿Sabe Ud. cómo nació ese truco?

Cuando yo era muy joven y comenzaba a trabajar en el circo de Moscú, tenía muchos deseos de aprender a tocar el saxofón. Pero el instrumento era muy caro y fuera de mis posibilidades económicas; entonces le compré uno usado a un conocido. La compra estaba hecha, pero por más que soplabla con todas las fuerzas y apretaba las llaves, no le podía sacar sonido alguno. De la rabia acabé por morderle la boquilla al instrumento. Mis amigos se rieron mucho. Y así nació el número que llevé a escena al día siguiente.

P. Su vocación es divertir a la gente. Pero en la vida cotidiana ¿es Ud. un hombre alegre!

R. Soy normal. Me gusta la broma, el chiste agudo. Un poco dado al lirismo, amo la naturaleza, los animales. Y más que nada quiero a los niños. Su regocijo es mi propia felicidad y alegría.

* Seudónimo artístico del famoso clown M. Rumiántzev. La palabra significa «lápiz».

CUANDO UNO SE JUBILA...

Del periódico TRUD

Para toda persona de edad, más tarde o más temprano, llega el día en que cambia de pronto su modo de vida habitual: el día de su jubilación. Es entonces cuando la pregunta «¿Y qué hacer ahora?» adquiere particular significado.

También el tornero Iván Glébov se planteó este interrogante el día que cumplió sesenta años*, después de haber trabajado las dos últimas décadas de su larga vida laboral en una de las empresas de construcciones mecánicas de Moscú. Poco después de su cumpleaños le hicieron en la fábrica una despedida solemne. Le regalaron un reloj («¡Llévalo como recuerdo!») y un servicio de café («¡Esperanos, vendremos después del trabajo a tomar una tacita de café contigo!»). Y cuando, en esa ocasión, le dijeron: «Si

algo necesitas, ven; no te preocupes que te ayudaremos», Iván Glébov se olvidó por completo de la pregunta inevitable.

Al despedirse de sus amigos en la puerta de la fábrica, experimentaba un doble sentimiento. Por una parte, la tristeza de dejar el ambiente acostumbrado y las personas que veía junto a él cinco días a la semana. Por otra, le agradaba la idea de que ya no necesitaría levantarse temprano, ni tendría que afeitarse y desayunar de prisa para luego salir corriendo a tomar el autobús. «Además, no se puede trabajar eternamente: ya es hora de dejar el puesto a los jóvenes», pensaba el obrero.

A los tres meses de haber dejado el trabajo y a sus compañeros, Iván ya se había acostumbrado a que el cartero le trajera regularmente a casa los 98 rublos y cincuenta kopeks de la pensión. Con este dinero, más los 65 rublos que mensualmente recibía su mujer, también jubilada, vivían desahogadamente*.

Pero después que hizo en casa todas las reparaciones y arreglos que hacían falta, para los que antes no tenía tiempo, después de ir unas diez veces a pescar (no los domingos, como antes, sino en los días de trabajo), y de haber visitado a todos los parientes (antes de jubilar, a algunos de ellos no veía durante meses), el sentimiento de apacible tranquilidad, la conciencia de que había vivido y que continuaba viviendo bien se transformó en un sentimiento de inquietud y de creciente insatisfacción. Cada día le era más difícil librarse de esta sensación. Pero lo peor de todo fue que Iván empezó de pronto a quejarse del corazón, a dormir mal, perdió el apetito.

* En la URSS las pensiones por la edad se otorgan a los hombres a los 60 años, y a las mujeres, a los 55. Los obreros y empleados que trabajan en condiciones más difíciles que las habituales tienen derecho a jubilarse antes: los hombres, a los 55 años; y las mujeres, a los 50.

* En la URSS, las jubilaciones se pagan con los fondos de Estado, sin cualquier descuento previo de los salarios.

Y este caso no es una excepción. Muchas personas de la misma edad que Iván Glébov, poco tiempo después de jubilar, empiezan a notar el peso de la forzada inactividad; en su estado psíquico y físico se producen cambios que aceleran bruscamente el envejecimiento del organismo. Esto, entre otras cosas, confirma de manera incuestionable la justeza de las palabras del gran fisiólogo ruso Iliá Méchnikov de que «la continuación de la vida debe ir acompañada de la conservación de las fuerzas y la capacidad de trabajo». Lo corroboran también los resultados de las recientes investigaciones.

El Instituto Pericial de la Capacidad para el Trabajo y de la Organización del Trabajo de los Inválidos, de Leningrado, ha determinado que el 39 % de las personas que continúan trabajando después de la edad de jubilación no observan síntomas de alteraciones por senilidad. En el 45 %, tales alteraciones son muy moderadas. Por el contrario, entre los jubilados que creen firmemente en la «fuerza curativa» de la inactividad sólo el 18 % conservan una salud pasable. También son interesantes los resultados del reconocimiento médico de esta categoría de jubilados que se ha realizado en escala de toda la Unión Soviética. Se ha establecido que el 80 % de ellos son personas prácticamente aptas para el trabajo. Una tercera parte de ellas pueden continuar en su anterior lugar de trabajo casi con pleno rendimiento. Las dos terceras partes restantes podrían trabajar la jornada no completa en empresas e instituciones, o cumplir distintas labores en casa.

¿Qué actitud tienen los propios jubilados hacia la prolongación de su actividad laboral?

Del estudio de esta cuestión se ha ocupado el Laboratorio Central de Investiga-

ciones Científicas del Comité del Consejo de Ministros de la RSFSR para el empleo de los recursos laborales. En diferentes zonas de la Federación Rusa los colaboradores de este laboratorio interrogaron a más de 80.000 jubilados. Como resultado de esta encuesta, se ha podido establecer que a dos terceras partes de los jubilados les satisface el modo de vida inactivo. Pero una tercera parte ha llegado a la conclusión de que el trabajo en edad avanzada es mucho más conveniente para la salud que el descanso inactivo.

Si se tiene en cuenta que actualmente hay en la Unión Soviética 28,8 millones de personas jubiladas por la edad, no será difícil calcular que de éstas, cerca de diez millones están dispuestas a continuar la actividad laboral. El Estado Soviético va, cada vez más, al encuentro de estas personas.

Así, en 1970 se aprobó una resolución según la cual los obreros y contra maestres de las empresas industriales, trabajadores de la esfera de servicios, personal sanitario de categoría media e inferior, médicos de los establecimientos de curación y profilácticos, maestros de las escuelas rurales y personas de otras profesiones que continúen trabajando después de alcanzar la edad de jubilación, recibirán la pensión completa además de su sueldo en el lugar del trabajo.

Tres años después, en otoño de 1973, el Consejo de Ministros de la URSS aprobó otro importante decreto, que establece privilegios complementarios para los jubilados: reducción de la jornada laboral a 6 horas, rebaja de las normas de producción, prolongación de las vacaciones anuales.

Después de la publicación de este documento, solamente en Moscú, 16.000 jubilados, entre los que se encontraba Iván

Glébov, solicitaron reincorporarse al trabajo. Se les concedió la posibilidad de elegir entre 120 especialidades y ocupar diferentes puestos (de ingeniero, profesor, empleado de la administración, etc.). El Buró de Moscú para Colocaciones e Información a la Población ayudó a encontrar un lugar adecuado a los jubilados que querían seguir trabajando. Es oportuno decir que tales oficinas existen en centenares de otras ciudades soviéticas; su tarea consiste en reunir toda la información sobre los puestos de trabajo libres y sobre las profesiones más deficitarias en diferentes empresas e instituciones de la ciudad. La misma atención a las necesidades de los jubilados prestan las administraciones de las empresas e instituciones rurales en toda la Unión Soviética.

Iván Glébov trabaja ahora jornada reducida en su fábrica.

Claro está que en este terreno quedan todavía no pocos problemas por resolver. Las condiciones específicas de una u otra empresa no siempre permiten un régimen de jornada reducida o de brigadas formadas solamente de jubilados. Pero se ha dado ya un buen comienzo en este sentido. De las cuestiones referentes a la colocación de los jubilados se ocupan diversas instituciones científicas y estatales, y también organizaciones sociales. Un interés tan amplio hacia este complicado problema social no es fortuito, pues importa no sólo en el momento presente, sino también para un futuro lejano: hasta finales del siglo actual y comienzos del siglo XXI.

Una caza que tuvo lugar hace . . . dos milenios

Este jinete de oro que acaba de alcanzar a su presa cabe en la palma de la mano. El cazador levanta su brazo para dar con su lanza el último golpe al jabalí. Así lo grabó para los siglos el antiguo artesano: con el brazo en alto, en el momento culminante de la caza.

La figurita de oro está encuadrada en un marco ornamentado, tiene forma de dije y pesa 88,6 gramos.

El artista reprodujo con asombrosa maestría cada detalle: el peinado del jinete, los pliegues de su vestimenta, el ojo abombado del caballo y su espesa crin.

No es fácil imaginar que esta pieza, muy realista y moderna por su aspecto, cuenta 2.000 años.

«El jinete de oro» es el último trofeo en la colección de antigüedades del Instituto de Historia, adjunto a la Academia de Ciencias de la RSS de Tadzhiquia. Lo hallaron durante excavaciones arqueológicas en el gran poblado antiguo conocido bajo el nombre de Saxanojur.

*Del periódico LENINSKAYA SMENA
(Alma-Atá)*

**EXPOSICIONES
INTERNACIONALES
CELEBRAR**



**EN LA URSS
EN EL PERIODO
DE 1976 a 1978**

Equipos y Procesos Tecnológicos en la Industria Ligera

Moscú, mayo-junio de 1976

**Máquinas de Construcción y Viales, y Medios de Mecanización
de los Trabajos de Construcción y Montaje**

Moscú, agosto de 1976

Equipos Domésticos y de Servicios Públicos

Moscú, agosto-septiembre de 1976

Equipos Electrotécnicos y Líneas de Transmisión Eléctrica

Moscú, mayo-junio de 1977

Transporte Ferroviario

Scherbinka, región de Moscú, junio-julio de 1977

**Equipos para la Fabricación y Control de los Productos
de la Electrónica**

Moscú, agosto-septiembre de 1977

Química

Moscú, septiembre-octubre de 1977

**Equipos para la Industria Alimenticia, Comercio y Alimentación
Pública**

Moscú, marzo-abril de 1978

**Organización del Servicio Técnico y Reparación de Automóviles,
y Equipos para estos Fines**

Moscú, junio-julio de 1978

Máquinas, Equipos y Aparatos para la Agricultura

Moscú, septiembre-octubre de 1978

DIRECCION DE EXPOSICIONES INTERNACIONALES Y EXTRANJERAS EN LA URSS

107233, Moscú, Sokolnicheski val, 1-a
Teléfono: 268 70 83 Telex: 7 185 UIV TPP SU

SONRIAMOS...

Descanso
para fumar...

Dibujos de
la revista
KROKODIL



La muerte de
Desdémona
(variante
moderna)



¡Qué tal si
desencadena-
mos un nuevo
diluvio
universal! . . .



Camping a
orillas del
mar (fragmento).

LOS ESCOLARES HACEN PROYECTOS ARQUITECTONICOS

Del periódico PIONERSKAYA PRAVDA

Fotos de Borís BABANOV

«Si le interesa cómo se construía en la antigüedad y se construye hoy; si quiere iniciarse en la arquitectura y saber apreciarla, venga a la Universidad de Cultura que funciona adjunta a la Casa Central de los Arquitectos». Tales invitaciones se envían cada otoño a las escuelas capitales.

Los profesores de este singular establecimiento docente, que ha entrado ya en su segundo decenio, han revelado entre los alumnos bastantes talentos arquitectónicos. Hay trabajos que, en efecto, merecen atención. Cada «arquitecto» posee su

Maqueta d
una ciuda
luna



propio estilo: en las obras de unos la sencillez del proyecto se conjuga con la ingeniosidad en la elección de materiales; en las de otros, destaca la audacia de soluciones arquitectónicas. Los adolescentes dominan con facilidad las leyes del color, de la forma y de la composición en el espacio. Y las muchachas no ceden en nada a los varones. Por ejemplo, Tania, de 13 años, hizo la maqueta de una ciudad lunar que comprende un lunódromo, un complejo industrial, manzanas residenciales originalmente emplazadas, un sistema de comunicaciones bien pensado, un funicular. Su coetánea Lena «construyó» un magnífico camping a orillas del mar. Los varones exhiben una maqueta original de la Exposición internacional de flores y el atrayente y expresivo cartel «¡Protegéd los monumentos arquitectónicos!». Por cierto, son pocas las ideas que resisten la prueba de los cálculos ingenieriles; no obstante, ningún trabajo es rechazado: tal es el principio pedagógico que rige aquí. El objetivo es encontrar en cada proyecto el germen racional y ayudar al autor a comprender sus errores.

Muchos estudiantes del Instituto de Arquitectura de Moscú han elegido su futura profesión precisamente allí, en la Universidad de Cultura. Claro que no todos los que la frecuentan se hacen posteriormente arquitectos. Para muchos escolares las clases semanales de arquitectura son un medio de verificar sus capacidades, de probarse. Los conocimientos adquiridos y la práctica les serán útiles en muchas otras profesiones, tales como en los de diseñador, proyectista, constructor, modelador, artista, escultor, ingeniero, especialista en arte. Por otra parte, en la vida a nadie estará de más el gusto artístico y la fantasía, el buen ojo y la percepción del espacio.

SITUACION FUERA DE LO COMUN

De LITERATURNAYA GAZETA

No existe ninguna esfera de la actividad humana cuyos límites y contenido hayan quedado sin variar en el transcurso de la revolución científico-técnica. Cada vez con más frecuencia nos vemos en situaciones difíciles que no surgen, ni mucho menos, por la «mala voluntad» de dos o tres culpables. Comprender la esencia de las «situaciones poco comunes», saber encontrar salida de ellas es una premisa necesaria para poder mejorar la calidad de las investigaciones científicas, la preparación de especialistas y el proceso de producción. Un destacado científico soviético, Iliá IMIANITOV, Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas, emite su opinión al respecto.

Hay en el Cáucaso una estación de ferrocarril sumamente hermosa. Por su forma, el pabellón parece una farola de vidrio con encaje de arrabio como encuadernación. A dos pasos, en el fondo de un desfiladero, yace tranquilamente un lago montañoso. Un amplio túnel abierto en las rocas y una galería que se cierne sobre el lago llevan al pasajero directamente al centro del balneario.

Pero en esta estación, pueden salir solamente los que llegan en un tren local. Los trenes de largo

recorrido no paran aquí. ¿Por qué? preguntará el lector. Porque la longitud de los trenes es mayor que el andén cerrado entre los dos túneles. ¿De quién es la culpa? ¿De los constructores? Nada de eso: ellos cumplieron debidamente su labor. ¿De los ingenieros que proyectaron la estación? Tampoco; ellos se basaron en la longitud de los trenes que circulaban por el país en aquel entonces. ¿De los ferroviarios? Pero su «culpa» consiste solamente en que aprendieron a conducir trenes más largos y, por consi-

guiente, de mayor capacidad...

La estación debe su mala fortuna a que, al construirla, se tuvo en cuenta la **situación** — y se optó por una **solución** ingenieril no menos **estandarizada**. Entonces, ¿es un fallo sin culpables? No, lo más probable es que tengan razón quienes afirman que «había que prever, adivinar y considerar todo». Nos enfrentamos aquí, en esencia, al problema de dirigir fenómenos nuevos que llaman cada vez más frecuentemente a nuestras puertas. El nombre de estos fenómenos es situación fuera de lo común, o sea, aquélla en que, digámoslo abiertamente, nuestra experiencia corriente no sirve, es un mal consejero.

¿Cuál es la esencia de estas situaciones? ¿Por qué surgen? Para contestar estos interrogantes, conviene escudriñar más detenidamente nuestro habitat. Entonces veremos que existen en él dos mundos distintos: el «mundo de las cosas» y el «mundo de los procesos».

LAS SITUACIONES NO TÍPICAS Y EL HOMBRE

Todo lo que existe se divide en cosas y procesos. Si alguien no se da cuenta de los cambios

que suceden en el medio circundante, significa que habita en el «mundo de las cosas». Tal persona no comprende que la cosa no es sino un elemento del proceso, y la concibe como algo invariable.

Por el contrario, el hombre que ve los cambios operados es un habitante del «mundo de los procesos». El percibe la realidad en continuo desarrollo y modificación. Las leyes que rigen el «mundo de las cosas» y el «mundo de los procesos» se distinguen sustancialmente unas de otras. Comprender el «mundo de los procesos» y orientarse en éste con seguridad no es nada fácil, por cuanto nuestra rutina diaria está todavía muy ligada al «mundo de las cosas». Por ejemplo, los vuelos del hombre al Cosmos, que han inaugurado la época de la conquista del espacio ultraterrestre, no han cambiado, por ahora, ni en lo más mínimo, los modos de producción de la ropa y de la alimentación de cada día.

Sin embargo... ¿qué es la situación no típica? Es un fenómeno, o un conjunto de éstos, en el «mundo de los procesos» que no se somete al análisis desde las posiciones del «sentido común», o sea, desde las posiciones de la experiencia acumulada en el «mundo de las cosas». Preci-

samente por eso se plantea en nuestro siglo con tanta agudeza el problema de educar gente capaz de obrar en contra gente «candido común», preparada psicológicamente y moralmente para enfrentar situaciones inesperadas. Gente, que pueda abordarlas no como algo extraordinario sino como algo natural. El hombre educado en tal espíritu debe saber desviarse de los esquemas de acción corrientes, incluidas las «instrucciones», si las circunstancias cambian o están a punto de cambiar. En mucho, esta capacidad depende de los conocimientos.

¿Por qué, por ejemplo, confían el botón que hace partir al Cosmos un cohete a un especialista de la más alta cualificación y no a uno de los tantos operarios? Porque entre gente capaz de pensar y actuar en una situación fuera de lo común, siempre tiene ventaja el que posee mayores conocimientos (recuerden el rayo que cayó en el «Apolo-12»), pues éstos constituyen una reserva de sus posibilidades para obrar en tales situaciones.

RESERVAS, EVALUACIONES, RESOLUCIONES

A medida que la economía soviética progresa y su estructura se hace más compleja, contamos no con reservas en general, sino

con las llamadas reservas dinámicas que pueden ser trasladadas rápidamente a donde surge —o está a punto de surgir— una situación imprevista. El «fondo de oro» de estas reservas son personas de alta cualificación y de pensamiento flexible, capaces de transformar su actividad y prever el futuro lejano. Recordemos la estación de ferrocarril que resultó poco eficaz porque, al proyectarla, no se consideraron los posibles cambios en la situación. Pero, ¿cómo determinarlos?

Da respuesta a estas preguntas el examen científico-técnico que valora las tendencias de desarrollo desde las posiciones de las ciencias teóricas y aplicadas. La esencia del mismo consiste en que se supera la inercia del «sentido común», esa herencia del «mundo de las cosas». De que el «sentido común» puede convertirse en freno del progreso da pruebas la historia del surgimiento, en el Instituto Politécnico de Leningrado, de la Facultad de Física e Ingeniería. Ya abierta la facultad por recomendación de los especialistas, no cesaban las discusiones sobre su derecho de existir. ¿Acaso nos hace falta —decía la gente que confiaba firmemente en la virtud del «sentido común»— ese híbrido de físicos e ingenieros? El tiempo dio la razón a los expertos. Precisa-

mente a los ingenieros-físicos les debe la URSS el que pasó a ser el primer país del mundo donde la energía atómica ha sido empleada con fines pacíficos. Los adelantos soviéticos en la energética de semiconductores, en las investigaciones cósmicas y en la dirección de algunos procesos de la naturaleza también están íntimamente ligados con las perspicaces evaluaciones hechas a tiempo por los expertos. Las acertadas peritaciones dan a la economía soviética utilidades estimadas en millones y millones de rublos.

HOY DEBEMOS PREPARARNOS PARA EL FUTURO

Para tener menos estaciones donde no pueden pararse los trenes de hoy, nos hace falta gente que no sólo sabe más de lo preciso en uno u otro asunto concreto, que no sólo es capaz de acumular constantemente nuevos conocimientos, sino también que está preparada para aplicarlos en cualquier situación. Lo requiere el futuro, que impone al día de hoy ritmos cada vez más rápidos de la revolución científico-técnica. Ya en la actualidad, este tipo de gente integra el núcleo de los colectivos laborales que saben resolver indolora y eficazmente la con-

tradicción entre el conservadurismo de la producción y la necesidad de reestructurarla sin cesar. Esta gente forma la columna vertebral de los institutos, cátedras y laboratorios eficientes. Son ellos, precisamente, quienes constituyen la reserva dinámica que puede asimilar rápidamente y sin gastos superfluos nuevos tipos de producción, incluido el sector «científico» en el cual están ocupadas en la URSS un millón de personas, o sea, una cuarta parte de los colaboradores científicos del mundo.

Al intervenir en el XXIV Congreso del PCUS, L. I. Brézhnev hizo hincapié en la tarea que afronta la sociedad socialista: **«combinar orgánicamente los adelantos de la revolución científico-técnica con las ventajas del sistema económico socialista, desarrollar más ampliamente nuestras formas, propias del socialismo, conjugar la ciencia con la producción».**

La «producción científica» se ha convertido, en la sociedad socialista, en verdadera fuerza productiva. Cosa posible porque en la URSS se han creado amplias posibilidades para acumular reservas dinámicas, lo que va acompañado también de una creciente penetración de la ciencia y la técnica en todas las esferas de la vida.



En el último radiograma, enviado a su esposa desde la motonave «Capitán Vislobókov», Valeri Kosiak le transmitía que el barco había entrado en el Océano Índico, tomando curso hacia Haifong.

Allí, casi a 600 millas de la costa más cercana, una ola lanzó a Valeri por la borda, y él se encontró...

RODEADO DE TIBURONES

Por Vasilí ZAJARKO
Del periódico IZVESTIA

Composición del pintor
Igor NECHAEV

— Estaba cambiando el sistema de enfriamiento de la lancha, pues nos podría hacer falta en Haifong. Había tempestad, el barco daba fuertes bandazos, y yo me di con la cabeza en la escala. El doctor me recetó unas tabletas y me ordenó que fuera al camarote. Dormí hasta el amanecer. Cuando me levanté, no podía volver la cabeza, y las piernas parecían como si fueran de trapo: apenas si me podía sostener. Resolví ir a cubierta para respirar aire fresco. Las olas eran aún más imponentes que el día anterior. Me agarré a una jarcia muerta. Recuerdo que los muchachos estaban haciendo gimnasia; después fueron a desayunar y me dijeron que los acompañara, pero yo no tenía deseos de comer.

Y eso me parece que es todo lo que recuerdo. No sé cuánto tiempo pasó hasta el momento en que sentí una enorme carga sobre mí, y a mi alrededor, una oscuridad absoluta. Algo me golpeaba y sentía un ruido terrible en los oídos. De pronto comprendí que estaba en el agua y, además, junto a las aspas de la hélice del barco.

Afortunadamente, las aspas no me hundieron, ni me destrozaron, sino que me empujaron hacia la superficie. Delante de mí, como una enorme pared ovalada, se alzaba la popa del navío. Empecé a mover con fuerza los brazos, pero ¡qué podían hacer ellos en comparación con el potente motor! La popa se iba alejando. Empecé a gritar, pero mi voz se perdía en el fragor de las olas.

Al cabo de unos cinco minutos sentí un fuerte golpe en las piernas. ¿Puede ser que sea una tabla? Se encuentran con frecuencia en la ruta de los barcos. De pronto otro golpe más fuerte, que me hizo girar, como si hubiera dado un salto. Abrí los ojos y vi un hocico aplastado, parecido al de un cerdo. En aquel momento saltó a un lado y pude ver un lomo de color gris plomizo.

En el primer instante no comprendí

que se trataba de un tiburón. Cuando me di cuenta, ya había unos cuantos a mi alrededor. Tenían unos tres o cinco metros de largo. Me quedé aterrado, esperando el ataque. No sé por qué lo esperaba por atrás y por qué creí que empezarían precisamente por los pies. Daban vueltas como torpedos a mi alrededor, y yo también daba vueltas para retirar los pies del alcance de sus dientes o de un golpe.

Pensé que quizás sería mejor tragar agua y hundirse para siempre: era preferible morir así que no despedazado por los tiburones... ¡No, no! Lucharé, tengo que vivir.

Los tiburones no se apresuraban a acometerme, y yo, poco a poco, me fui rehaciendo. Me encogí cuanto pude, mientras ellos seguían dando vueltas a mi alrededor, a unos cinco o seis metros. En unos momentos despacio, perezosamente, en otros con arranques ímpetuosos. ¿Pero cuánto podría durar esto? ¡Calma! Lo principal era no dejarse dominar por el pánico; bueno, que pase lo que pase, avanzaré nadando. No me tocaron... Pero el círculo no se deshacía y avanzaban tantos metros como yo había nadado. Comprendí que no podría librarme de los tiburones; por eso, decidí conservar las fuerzas hasta que viniera el barco a buscarme. Aunque éste ya se encontraba lejos, más allá del horizonte, no dudaba de que volvería. Lo que tenía que hacer era no desviarme del curso, orientarme por el sol, en cuya dirección navegaba nuestra nave. Las olas me golpeaban directamente en la cara, y yo procuraba olvidarme de los tiburones y pensar en cómo superar las olas...

El barco «Capitán Vislobókov» transmitió por radio la señal de alarma a las 8 horas 40 minutos, dos horas después que Valeri Kosiak cayó al agua. Inmediatamente el barco cambió de rumbo y puso proa en dirección contraria. Otras trece embarcaciones más con insignias de dife-

rentes países se dirigieron al cuadrado en donde la bandada de tiburones no abandonaba al marino. De Ceilán habían despegado algunos aviones.

S. Verjovetski, capitán del barco, nos cuenta cómo salvaron a Valeri:

— A las 8 horas 40 minutos me comunicaron que faltaba un miembro de la tripulación. En alta mar, con tempestad y, además, rodeado de tiburones. Todo esto me vino a la cabeza al pensar que alguien se había caído al mar.

Le vimos dos horas después, cuando re-

tornamos, pero a causa de las enormes olas y del viento no pudimos echar la lancha al agua. Al primer intento que hiciéramos la lancha quedaría destrozada. Tuvimos que acercarnos con el barco. La maniobra resultó bien. Cuando nos disponíamos a subir al marinero a cubierta, a su alrededor todavía daban vueltas los tiburones.

Las primeras palabras inteligibles que pronunció cuando apenas volvió en sí, fueron:

«Transmítanle al capitán que todo está en orden».

Después de esto perdió el sentido por largo tiempo.

El médico y toda la tripulación lucharon por su vida. Hubo que hacerle transfusión de sangre. Al cabo de algunos días se sentía ya mejor y pidió al capitán que le dejara en el barco. Pero por exigencia del médico, desde el puerto más cercano Valeri fue enviado a la patria para curarse y descansar.

A petición del periódico *Izvestia* comenta este caso el conocido oceanógrafo francés JACQUES IVES COUSTEAU:

— Puede decirse que este es un caso único. Ha habido casos de personas que han estado una o dos horas rodeadas por los tiburones. Pero cuatro horas es la primera vez que lo oigo.

Por lo general, los tiburones están largo tiempo dando vueltas alrededor de su víctima, la huelen, parece que la estuvieran estudiando. ¿Cuánto tiempo esperarán?, nadie podrá decirlo. En esta situación tiene mucha importancia la conducta de la propia persona. Si se mantiene tranquilo, nada despacio, no hace movimientos bruscos y mucho menos agresivos y no se entrega al pánico, puede pasar mucho tiempo sin que los tiburones lo ataquen. Pero basta cualquier gesto agresivo para que estos sanguinarios peces se decidan a actuar.

No cabe duda que este marinero soviético reveló tener gran resistencia y valentía, lo que le salvó la vida. Al ver su seguridad, los tiburones —animales muy temerosos y precavidos— no se apresuraron a atacar los primeros.

Transmitan mi felicitación al marino que supo salir vencedor en este encuentro.



En vísperas del XXV Congreso del PCUS

ADELANTANDO A TODAS LAS RAMAS ECONOMICAS

**Acerca del desarrollo de la
electroenergética en la URSS**

Por Yuri FIODOROV

*Del noticiario
SOVIETSKAYA PANORAMA (APN)*

Un billón de kilovatios-hora generaron las centrales eléctricas de la URSS en 1975, habiendo cumplido de este modo las tareas del noveno plan quinquenal. El país produce más energía eléctrica que Gran Bretaña, República Federal de Alemania, Francia e Italia, tomadas juntas.

Hace varios años, en la central hidroeléctrica de Bratsk, que se estaba construyendo en el río Angará (Siberia), se podía ver un curioso cartel: en un trozo de hierro afianzado en medio del foso que bullía de la gente y los mecanismos, y del cual emergía el cuerpo de una presa gigantesca, estaba dibujado el mapa de las primeras plantas eléctricas del país. De aquéllas construidas en los lejanos años de la década del 20, de acuerdo al Plan Estatal de Electrificación de Rusia, o, como lo llamaban brevemente, GOELRO. Las centrales de Kashira, de Shatura, de Gorki, de Shterovo, del Dniéper... Su potencia total sumaba un millón y medio de kilovatios. Una línea roja atravesando todo el mapa se tendía del centro del país a Bratsk, y bajo el dibujo esquemático de la planta hidroeléctrica saltaba a la vista la siguiente inscripción: 4,5 millones de kW y «Somos continuadores del GOELRO».

El GOELRO pertenece a la historia. Pero conviene recordarlo, puesto que es precisamente este plan el que determinó los principios básicos de desarrollo de la energética en la URSS, principios que siguen siendo válidos en esta rama rectora de nuestra economía.

En la Unión Soviética consideran que

la energética no es un conjunto mecánico de ramas de la extracción de unos u otros tipos de combustible y de la producción de la energía, sino un sistema único que supone la unidad de los procesos de extracción, transporte, transformación y consumo de los recursos energéticos. Este sistema consta de varios subsistemas vinculados entre sí y sustituibles unos por otros (carbón, petróleo, gas natural, esquistos combustibles, turba, hidroenergía), y forma parte del mecanismo económico del país.

Gracias al plan único de fomento de la economía nacional, todas las necesidades energéticas se satisfacen a tiempo y con gastos mínimos.

Ahora, cuando el mundo atraviesa dificultades energéticas, las ventajas de estos principios de organización económica son evidentes.

Para propiciar un desarrollo económico estable, la energética debe adelantar a otras ramas industriales, y esta correlación se mantiene invariable en la URSS. En los últimos tres decenios, la potencia total de las centrales eléctricas se multiplicó por 20 y alcanzó, en 1975, 220 millones de kilovatios. Con la particularidad de que solamente en cuatro años del noveno quinquenio comenzaron a explotarse nuevas instalaciones con un potencial de 46 millones de kilovatios.

Un rasgo característico de la economía soviética es que se desplaza al Este del país (tras los montes Urales). Este desplazamiento va acompañado de una amplia construcción energética. En Siberia fun-

cionan ya tales gigantes energéticos como las centrales hidroeléctricas de Bratsk (4,5 millones de kW de potencia) y de Krasnoyarsk (6 millones). Están en construcción las plantas de Sayano-Shúshenskoye y de Ust-Ilim en Siberia Oriental (con capacidad de 6,4 millones de kW y 4,3 millones, respectivamente); de Toktogul (1,2 millones) en Kirguisia y del Nurek (2,7 millones) en Tadzhiquistán...

La del Nurek es única en su género. Terminadas las obras, la altura de su presa pasará de 300 metros, o sea, será más alta que la torre de Eiffel. La presa cerrará un desfiladero de 8 metros de ancho en su parte inferior y de 800 metros en la parte superior.

El Ministro de Energética y Electrificación de la URSS, Piotr Neporozhni, dijo recientemente en una intervención:

— En el desarrollo hidroenergético del Este del país no habrá pausas. Se proyecta la construcción de la central Rogúnskaya en el río Vajsh; esperan su turno toda una serie de centrales superpotentes en los ríos Yenisei y Piandzh (este último en los montes de Asia Central). Después, llegará la hora del empleo hidroenergético del Lena, el más grande río del Hemisferio Oriental. Ya hoy, los científicos y especialistas piensan cómo hacerlo mejor.

Al hablar de la estructura de la electroenergética soviética, debemos señalar que, si bien aumentó la energía eléctrica producida por las hidrocentrales, su parte en el balance energético general disminuyó, en comparación con 1970, del 18,2 % al 14,6 %.

Actualmente, las centrales térmicas que funcionan, principalmente, a base de carbón, generan el 80 % de la electricidad, y su papel, a juicio del académico Vladímir Kirillin, relevante científico soviético y Presidente del Comité Estatal para la Ciencia y Técnica, del Consejo de Ministros de la URSS, seguirá siendo determinante por un tiempo bastante largo.

La concentración de capacidades constituye el principio básico de la electroenergética soviética. Por encima de 50 centrales poseen un potencial de un millón de kilovatios y más.

Ahora, la termoenergética tiene por base bloques energéticos de 300.000 kilovatios de potencia. Dentro de 10-15 años encontrarán una amplia aplicación bloques de 500.000, 800.000, 1.000.000 y más kW.

En la Unión Soviética este tipo de agregados ya existe, y los constructores de Leningrado han procedido a la creación de un generador de 1.200.000 kilovatios.

Se desarrolla con todo éxito en la URSS la electroenergética atómica. Han pasado veinte años desde que empezó a generar electricidad la central atómica de Obninsk (5.000 kilovatios de potencia), primera en el país y en el mundo. Hoy, en la zona de la Anomalía Magnética de Kursk (el más grande yacimiento de hierro en nuestro planeta) está en construcción la central atómica de Kursk, cuyo bloque reactor es 200 veces más potente que el del primogénito de la energética nuclear.

Según los planes, en los próximos 10-12 años las centrales atómicas aumentarán sus capacidades en 30 millones de kW.

Faetón:



el planeta que se partió en pedazos

Yuri NOVOKSHONOV

Del periódico MOSKOVSKAYA PRAVDA

Dibujo de Vera SHARKOVA

Por mucho tiempo se consideró que entre Marte y Júpiter, distanciados uno de otro por 550 millones de kilómetros, necesariamente debía existir algún otro planeta. En cambio, los astrónomos han descubierto allí una gran cantidad de asteroides:

más de 2.000. Según cálculos del científico soviético S. Orlov, en esta zona deben haber no menos de 250 millones de dichos cuerpos celestes, por así decirlo, un «anillo de asteroides».

Pero, ¿cuál es su origen? ¿Pudieran ser

éstas las huellas de la desaparición de un poderoso planeta en el Sistema Solar? Tal hipótesis parece verosímil. S. Orlov incluso propone denominarlo con el nombre de Faetón.

En la mitología griega se cuenta que Faetón era hijo del dios del sol Helios. A diferencia de los demás hijos de éste, Faetón era mortal, y deseando probar su parentesco con Helios pidió permiso para guiar el carro del Sol, ruego que el padre se vio obligado a satisfacer, pues en un momento fatídico había prometido a Faetón cumplir cualquier deseo que tuviese. Cual rayo se lanzó Faetón en una carrera desenfrenada por los cielos, pero no pudo controlar las cabalgaduras. El carro volcó y Faetón cayó desde gran altura, haciéndose pedazos.

Ese astro, para nosotros desconocido, es posible que haya existido alguna vez... Esta hipótesis se ve confirmada por los nuevos datos que han logrado reunir los científicos soviéticos. Ellos han estudiado el grado de magnetización de los meteoritos ferrosos y de piedra. Miles de estos «forasteros celestes» han sido sometidos a investigación.

Así se ha logrado saber que todos ellos tienen grados similares de magnetización. Y esto podría significar que provienen de un mismo cuerpo celeste, que perfectamente podría ser el planeta Faetón, partido en mil pedazos por alguna desconocida catástrofe. Sus restos se encuentran diseminados en la órbita del gigante Júpiter.

¿Cómo son estos asteroides? Ceres es el de mayor volumen, con un diámetro de cerca de 770 kms.; en cambio, el de Juno alcanza a sólo 190 kms. En realidad, son planetas pequeños. Tanto estos dos como Palas y Vesta tienen forma esférica. El

resto de los asteroides son rocas amorfas de diversos tamaños.

El asteroide que más se conoce es Icaro. Es el más cercano al Sol y le da la vuelta en 409 días. Se desplaza cinco veces más rápido que sus «hermanos». Pasa cerca de la Tierra cada 19 años, circunstancia que le ha traído un «éxito sensacional».

En el verano del año 1968 Icaro pasó a cerca de siete millones de kilómetros de la Tierra. Sin embargo, ya desde antes corrían rumores sobre la posibilidad de que este asteroide se estrellase contra nuestro planeta. En algunos periódicos de Occidente se proponía incluso enviar un cohete hacia Icaro y por medio de la explosión de una bomba de hidrógeno hacerle cambiar su órbita. Algunos observatorios se vieron obligados a desmentir los comunicados de las agencias de informaciones respecto del supuesto choque.

En enero del año 1975, los astrónomos soviéticos lograron fotografiar por primera vez el asteroide Eros, que se acercó a la Tierra hasta la distancia de 23 millones de kilómetros. Se le tomaron cerca de dos decenas de «retratos», y los investigadores esperan obtener nuevos datos sobre el origen de los asteroides al analizar su estructura física...

Además, se puede hablar ya de serios proyectos de utilizar estas «rocas del espacio» como naves cósmicas naturales en los viajes a través del Sistema Solar. Algunos especialistas proponen diversas formas de poner los asteroides en la órbita terrestre o en la Luna con ayuda de cohetes. Así, los asteroides podrían convertirse en fuentes de minerales o de alguna otra materia prima de valor para la industria. ¿Fantasía o realidad? Tales proyectos a muchos causan risa. Pero es una tarea que cabe dentro de las posibilidades de la tecnología del futuro.

Cuando aparecieron las fotografías en daguerrotipo hubo mentes calenturientas que predijeron el fin de la pintura. Ocurrió eso hace mucho, en la pasada centuria. Hoy, la toma de vistas es asequible a cualquier niño de la escuela, pero lejos de menguar el amor al arte pictórico, ha imprimido todavía más brillo a la fuerza emotiva del pincel. Después de esperar varias horas a la entrada del Museo de Artes Plásticas de Moscú para ver la Monna Lisa de Leonardo de Vinci, expuesta durante cierto tiempo en la URSS, yo y millares de compatriotas míos pudimos cerciorarnos una vez más de ello.

Al surgir el cinematógrafo empezaron a escribir con alarma que había llegado el fin del teatro. Hoy, cine hay en cualquier población, hasta en la más apartada de la taigá. Ahora bien, tratad de adquirir boletos, digamos, para el Teatro Mali, el Teatro de Arte o el Teatro Satírico de Moscú y os persuadiréis de que las simpatías de nuestros contemporáneos por el teatro no han disminuido ni un ápice.

A partir de los años 50 se viene diciendo que en este siglo, con las ondas de la televisión que inundan el planeta, le llega su última hora a la «galáctica de Gutenberg», ya que la imagen reflejada en la pantalla sustituirá a las prensas de imprimir.

Leo esos presagios sombríos y me acude a la memoria el aforismo: meten miedo, pero yo no me asusto. Estoy convencido de que nada amenaza a la pintura, al teatro ni al libro. La palabra impresa sigue siendo dueña de los corazones, lo mismo que en la época de Pushkin, Dickens o Balzac.

Es otro el problema surgido hoy: el libro y el lector. Todos nosotros, los que

EL LIBRO EN CADA CASA

Por **Evgueni OSETROV**,
escritor, vicepresidente
de la Asociación
de Aficionados
al Libro en la URSS

Del periódico
KNIZHNOIE OBOZRENIÉ

visitamos las bibliotecas, los bibliófilos, los bibliómanos somos, antes que nada y más que nada, lectores. Como es sabido, el arte de la palabra exige no sólo un buen autor sino también un lector talentoso. Ser capaz de comprender a fondo una obra literaria es también una muestra de talento, el cual debemos desarrollar, educar y estimular. Goethe estimaba, por ejemplo, que de todas las artes la más difícil es la lectura. «He invertido en ello 80 años —escribía el eximio poeta alemán—, mas no puedo asegurar que haya alcanzado por entero mi objetivo». El escritor realiza en su obra literaria una parte del trabajo con la esperanza de que el lector participe a posteriori en su labor pensadora.

Sin embargo, no debe olvidarse otro aspecto. Por desgracia, la lectura no siempre es beneficiosa, ya que puede convertirse en una especie de pereza mental.

No hace mucho se ha
 instituido en la Unión
 Soviética una nueva
 organización social:
 la ASOCIACION DE
 AFICIONADOS AL LIBRO.

En el acto tomaron activa
 participación decenas de
 miles de bibliófilos.

simplemente se lee, sino que queda para siempre en nuestras mentes y en nuestros corazones. Cuando leemos, por ejemplo, en la adolescencia *Guerra y Paz* de León Tolstói, erigimos sin querer en nuestra alma una variante de la epopeya de los pensamientos, sentimientos y sufrimientos de los jóvenes personajes Petia y Natasha Rostov. En la mitad de la vida, esa misma obra del genial artista de la pluma se nos representa como un relato de las arduas búsquedas, con frecuencia contradictorias, de Pierre Bezújov y Andréi Bolkonski. Y, finalmente, en los años maduros, la novela se transforma para nosotros en el libro de los destinos del viejo Bolkonski y de Kutúzov. Las digresiones filosóficas de *Guerra y Paz*, que en la adolescencia nos parecían interminables y, a veces, incomprensibles, ¿no nos sobrecogen más adelante por su profundidad? ¿Acaso es posible sin ellas Tolstói? Quisiéramos discutir con el autor, refutarle, buscar argumentos para la disputa... Eso se llama lectura creativa, cuando no se sigue a ciegas al literato, sino que se forma un punto de vista personal de cada problema.

Nuestro gran poeta Pushkin ha escrito algo sobre el lector que sueña con apropiarse de la inteligencia ajena: «Un monje de libros en el estante he colocado, él, leí, pero sin resultado»... ¿Para qué hace falta devorar sin sentido página tras página, interesándose sólo por la trama de la obra?

Me da francamente lástima el individuo que sólo siente afición por los «comics» y la literatura barata, porque él mismo se empobrece espiritualmente. También estoy en contra de la teoría, hoy en boga, de la «lectura rápida», que quizá sea necesaria, pero sólo para la literatura especializada.

Hay que enseñar al lector, y sobre todo al joven, el arte de ir penetrando lentamente en el texto, de reflexionar y hasta de construir, si se quiere, su propia variante del libro. Una obra de gran talla no

Estoy persuadido de que se debe leer despacio. Hay que leer los libros serios muchas veces porque tienen la facultad de descubriarnos cada vez nuevas facetas. Es realmente buena aquella obra que se lee toda la vida.

Según datos de la UNESCO, la URSS ocupa el primer lugar del mundo por la cantidad de libros editados y por el número de lectores. En efecto, en la Rusia otrora atrasada y analfabeta, existe hoy un lector del que podemos sentirnos orgullosos. El libro ha entrado en la vida de cada soviético, sea científico, koljosiano, obrero o ama de casa. Las nuevas obras

que aparecen en las librerías se venden con rapidez vertiginosa. Casi todos los soviéticos tienen biblioteca en casa, ¿y cuántos bibliófilos no habrá en el país?! ... Los extranjeros que visitan la URSS se asombran casi siempre de la gran cantidad de personas que leen en los paseos, en el Metro, en los trenes suburbanos. Y las encendidas disputas que surgen entre los grupos de lectores, ¿no constituyen un fenómeno sorprendente del modo de vida soviético? En clubes y palacios de cultura he tenido la oportunidad de presidir veladas sobre el tema «Nuestro tesoro libresco», las cuales han transcurrido siempre con invariable éxito.

En la URSS se editan las revistas *Voprosi Literaturi* (Problemas de la Literatura), *Literatúrnoie obozrenie* (Panorama literario), *V mire knig* (En el mundo de los libros), el semanario *Knizhnoie obozrenie* (Libros de la semana), el *Almanaj bibliofila* (este último trata de las colecciones particulares y públicas). Estas y otras publicaciones especializadas ayudan a las masas a orientarse en el inmenso mar de libros. Y, en fin, se ha instituido la Asociación de Aficionados al Libro, que cuenta ya con miembros colectivos: bibliotecas, escuelas, institutos, clubes, sovjoses, koljoses, organizaciones públicas y cooperativas, empresas industriales y del transporte. La alegría de leer es inseparable de la que produce el poder comunicarse. A quién no le agrada contar a sus amigos lo que ha leído, exponer sus consideraciones sobre el carácter y el comporta-

(Continúa en la pág. 90)

Foto de APN

El libro ha entrado en la vida de cada soviético. Los libros nuevos se agotan con una rapidez extraordinaria. En la foto, una feria del libro en el territorio de una fábrica de maquinaria [ciudad de Sverdlovsk, Urales].





EL PAIS DONDE TODOS LEEN

★ A la Unión Soviética la llaman «gran potencia de libros», país donde todos leen.

★ Cada día salen de la imprenta unos 4 millones de ejemplares de libros.

★ En la URSS hay más de 200 casas editoriales que lanzan anualmente hasta 80 mil títulos. Las más importantes son: **Mysl, Naúka, Judózhesstvennaya literatura, Polificheskaya literatura, Progreso, Prosveschenie, Molodýa gvardia, Détskaya literatura.**

★ Los libros aparecen en 89 idiomas de los pueblos de la URSS, de los que 43 —nogayos, ingushis, altayos, kabardinos y muchos otros grupos étnicos pequeños— no tenían lengua escrita antes de la Revolución de 1917.

★ Desde 1945, se han imprimido, en 52 idiomas nacionales y 8 extranjeros, unos 200.000 títulos de manuales, con una tirada global de 7.400 millones de ejemplares.

★ Según datos de la UNESCO, en la URSS el porcentaje de libros de ciencias naturales, técnicas y de humanidades supera, en el total de la producción libresca, al de los principales países capitalistas.

★ En la URSS funcionan más de 15.000 librerías y 360.000 bibliotecas que cuentan con 3.500 millones de tomos de uso gratuito, frecuentadas por 180 millones de personas.

★ Todos los años, en alrededor de 70 países, se organizan exposiciones de libros soviéticos.

miento de los protagonistas, el sentido y la orientación de la obra. Sin lugar a dudas, los círculos de aficionados a la lectura contribuirán a educar y pulir el gusto. Por cierto, la constitución de la mencionada asociación no significa que esta labor se efectúe por doquier siguiendo un modelo único. El trabajo de masas no excluye, en manera alguna, el enfoque individual. Los bibliotecarios, los maestros, los numerosos trabajadores de la cultura continuarán siendo los guías del lector en el inabarcable «País del Libro». Y, por supuesto, las ediciones bibliográficas, que son como ventanas al mundo y llevan al lector de libro en libro como por los peldaños de una escalera, seguirán publicándose en tiradas masivas. A propósito, se planea editar para los miembros de la asociación bibliografías especiales, que tanto necesitan los aficionados.

Para terminar quisiera añadir que la nueva asociación, que agrupa, sobre la base de la voluntariedad, a los aficionados al libro de todo el país, no ha nacido, desde luego, fortuitamente, de súbito o de un plumazo. Su creación es el fruto de un largo trabajo de coleccionistas y conocedores del libro que desde hace mucho vienen buscando un contacto recíproco más estrecho. En bibliotecas, librerías, redacciones de periódicos se han constituido círculos y clubes, los cuales no sólo son un simple lugar de reunión para los bibliófilos; muy pronto se ha hecho evidente su provecho como focos de divulgación del saber. Y, al fin y a la postre, el neto interés personal se ha transformado en un bien social.

La nueva asociación ha iniciado su noble tarea: multiplicar el número de amigos del libro, la creación más sublime del genio humano.

Ahora nadie recuerda por qué se encendió, en 1884, el carbón en la mina «Hocking Valley» (EE.UU.). A pesar de los muchos millones de dólares que se han gastado para domar la llama subterránea, prendida hace 90 años, ésta continúa desenfrenada y ha «devorado»

BACTERIAS CONTRA EL INCENDIO

Del anuario EVRIKA

ya 60 millones de toneladas de carbón. La tierra sobre el foco de incendio —más de tres mil hectáreas— se ha convertido en un desierto.

Ninguna mina, ni siquiera la más ideal, está asegurada contra el incendio. Basta con dejar descuidado un montón de carbón para que, en determinadas condiciones, su temperatura ascienda a los críticos 50°C . Después, la reacción continúa aún más rápidamente. La temperatura se eleva pronto a 300°C y el carbón se inflama. Precisamente de este modo comienza la mitad de los incendios en las minas.

La rozadora cargadora saca del tajo largo el carbón y deja tras sí un espacio vacío. Pero arriba, en el techo de la excavación, y en el suelo, queda una capa de carbón. Además, en las minas siempre hay «pilares de protección», paredes de este producto que soportan el peso de las capas de tierra superiores. Sin embargo, la presión se deja sentir: los pilares se agrietan, el oxígeno penetra en las hendeduras y, luego, todo pasa según el esquema «recalentamiento-inflamación».

En las minas rigen severas normas de trabajo, existen servicios especiales contra incendios. El objetivo de sus actividades consiste en impedir el acceso del aire al carbón. Para ello, revisten de hormigón los pilares y cimientan escrupulosamente todas las grietas.

Hay un método más: rociar las bóvedas con látex de caucho. Los mineros checos fueron los primeros en emplearlo. Sin embargo, este método no garantiza la completa seguridad: bajo la presión, aparecen en los pilares nuevas grietas. Otra cosa sería si se lograra crear un aislamiento con capacidad de crecer y cubrir las nuevas grietas. ¡Sería una defensa ideal contra la inflamación!

A primer golpe de vista parecía imposible crear esa barrera viva: tanto el hormigón, como la piedra y el caucho, son materia muerta. Pero los científicos no retrocedieron. En el Instituto de Mecá-

nica Minera de la Academia de Ciencias de Georgia comenzaron insólitos estudios que tenían como meta encontrar microorganismos capaces de crear sobre la superficie del carbón una película sólida, semejante a la de látex, pero que puede vivir y crecer.

Es de señalar que las condiciones de las minas son favorables para el desarrollo de las bacterias. La temperatura es un poco superior a los 20°C , hay alta humedad, oxígeno para la respiración y gas metano de que se nutren algunas bacterias. Los primeros experimentos mostraron que los microorganismos se desarrollan sobre la superficie del carbón normalmente. Verdad es que el período de «adaptación» duró varias semanas.

Para obtener bacterias con las propiedades necesarias, los científicos georgianos acudieron al método de transplantaciones repetidas, elaborado en su tiempo por el microbiólogo ruso Serguéi Vinogradski. Su esencia consiste en que los microorganismos para los experimentos no se toman del depósito de cultivos puros, sino de la colonia en que las propiedades necesarias para el investigador se manifiestan con mayor plenitud.

Los resultados superaron todas las esperanzas. Microbios del género *Aspergillus* y *Bacillus* se adaptaban a las condiciones de vida minera durante dos o tres días. Basta con rociar una pared de carbón con solución fluida en que habitan microbios para que ésta se vea cubierta de una espesa película, la cual «prende» en el grueso del carbón y cierra el paso al oxígeno.

Si consideramos que pueden inflamarse no sólo el carbón sino también otros minerales, en particular piritas, se hace comprensible el interés que muestran los trabajadores de la industria minera hacia las labores de los científicos de Georgia.

Todo esto pasa porque a la naturaleza viva le es inherente sentir el tiempo y, además, porque en el organismo humano realmente existen «relojes» biológicos vivos. El mecanismo de éstos es extremada-

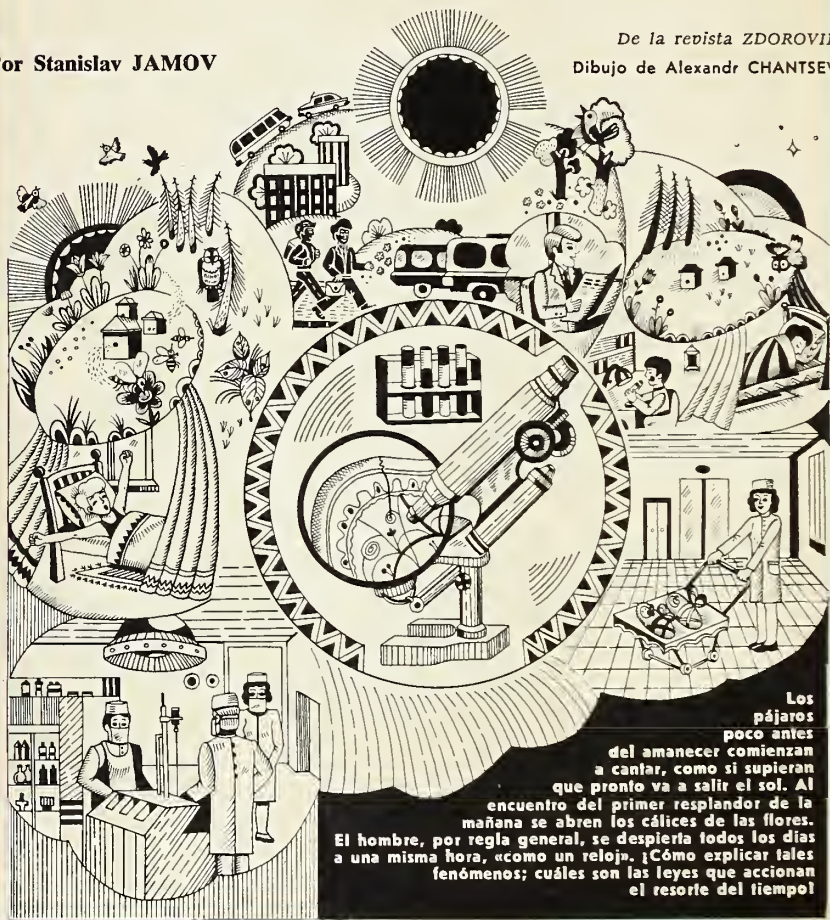
mente complicado: una gran cantidad de punteros registran las milésimas de segundos, los segundos, los minutos, las horas, los días, por los cuales se miden los ritmos de la actividad de los órganos y sis-

EL "RELOJ" BIOLÓGICO DEL HOMBRE

Por Stanislav JAMOV

De la revista ZDOROVIE

Dibujo de Alexandr CHANTSEV



Los pájaros poco antes del amanecer comienzan a cantar, como si supieran que pronto va a salir el sol. Al encuentro del primer resplandor de la mañana se abren los cálizos de las flores. El hombre, por regla general, se despierta todos los días a una misma hora, «como un reloj». ¿Cómo explicar tales fenómenos; cuáles son las leyes que accionan el resorte del tiempo!

temas del organismo humano.

¿Cómo «verifican» el tiempo los «relojes» vivos?

Una parte de los ritmos biológicos tienen un marcado carácter interno y dependen de factores hereditarios. Otros, sometidos a influencias externas, sufren modificaciones con el cambio de las estaciones del año, de la temperatura, de la humedad del aire y del flujo y reflujo de los océanos. Pero, después de todo, el principal regulador de los ritmos biológicos es el Sol.

DESDE LA MAÑANA HASTA LA MAÑANA

Una vez que el hombre despierta, todos los procesos fisiológicos, o sea, su actividad física y mental, se aceleran.

La mayor parte de la adrenalina (hormona que aumenta el uso del oxígeno y estimula el metabolismo), al incorporarse a la circulación sanguínea en las mañanas, eleva la cantidad de la hemoglobina y de azúcar. El incremento en la sangre de la proporción de éstas y de muchas otras sustancias biológicas activas, predispone al organismo al estado de desvelo: se acelera poco a poco el pulso, aumenta la presión arterial, y se hace más profunda la respiración. A mediados de este período, a eso de las 4-6 de la tarde, la frecuencia del pulso y la temperatura del cuerpo alcanzan su apogeo. Luego viene una disminución gradual y entre las 3-5 de la madrugada se registran los niveles mínimos de estos parámetros.

Las glándulas de secreción interna observan también una severa periodicidad. La cantidad de hormonas en la sangre varía «del día a la noche». Estas glándulas, durante el día, aumentan su rendimiento y producen la mayoría de las hormonas. ¡La mayoría, pero no todas!

Un factor interesante nos habla de que cada hormona «sabe su tiempo». Para los parteros, la faena comienza generalmente cerca de la medianoche, debido a que a las criaturas les «gusta» llegar al mundo precisamente a esa hora. Los especialistas explican esta coincidencia por el aumento de la actividad de la parte posterior de la hipófisis, en particular, por la secreción de la hormona oxitocina, que estimula las contracciones de la matriz.

La secreción de las glándulas digestivas, también se somete a ritmos determinados, alcanzando su máximo en la mitad del período activo. Precisamente, en esto se basan los médicos, al aconsejar que el 50-60 % de la ración diaria se consuma antes de las 4 de la tarde, ya que después de dicha hora el funcionamiento del aparato digestivo es mínimo y en las noches, casi nulo. Por eso, no se recomienda comer carne, platos grasos y picantes muy entrada la noche, porque exigen una mayor actividad del aparato digestivo.

«LA LECHUZA» Y «LA ALONDRA»

El estudio de las particularidades de los ciclos de la actividad fisiológica de

muchas personas, ha permitido distinguir, entre éstas, a las llamadas «alondras» y «lechuzas». Las «alondras» se duermen y despiertan muy temprano, en la primera mitad del día se sienten frescos y llenos de energía. Las «lechuzas», en cambio, se duermen muy tarde en la noche y se levantan con dificultad debido a que el momento más profundo de su sueño es en la mañana. La capacidad de trabajo de estas personas alcanza su período máximo después del mediodía. Esto no significa que las «lechuzas» no puedan trabajar en las mañanas. Simplemente que el coeficiente máximo de su rendimiento llega en el segundo período del día, y en las «alondras» en el primero.

La mayoría de las personas pertenece al tipo de los «arrítmicos», que fácilmente se adaptan a cualquier régimen de trabajo y descanso. Durante el día, éstos tienen dos momentos máximos en su capacidad de trabajo: el primero, desde las 9 hasta las 13 horas y el segundo, desde las 16 hasta las 18.

El estudio de los rasgos individuales de los ritmos biológicos ayudará a determinar el período de la capacidad máxima de trabajo de cada persona. Esto, a su vez, permitirá sincronizar el trabajo más responsable con el período de la actividad máxima de la corteza cerebral y de los principales procesos biológicos.

En los últimos años, la ciencia sobre los ritmos se ha enriquecido con nuevos datos, relacionados con las experiencias

espaciales. Los vuelos cósmicos han impulsado el desarrollo de la biorritmología. Ante los médicos científicos surgió el problema de elaborar un régimen de vida (distribución del tiempo, trabajo, descanso) que permitiera a los cosmonautas en vuelo trabajar como si estuviesen en la Tierra. Este problema ha sido resuelto. Los especialistas determinaron el régimen más adecuado de vida para los vuelos cósmicos, y el perfeccionamiento de éste, por supuesto, continúa.

Los científicos han establecido la interdependencia entre el ritmo de la actividad vital y la resistencia del organismo a los diferentes factores nocivos. Se ha precisado que los animales contagiados con microbios patógenos durante la noche, se enferman más gravemente que los animales infectados con la misma cantidad de microbios durante el día. Los médicos notaron hace tiempo que en las noches son más frecuentes los ataques de estenocardia y de asma bronquial, más a menudo surgen las crisis hipertónicas y los infartos del miocardio. No por casualidad todas las operaciones quirúrgicas, a excepción de las urgentes, se realizan en las mañanas, cuando los más importantes sistemas del organismo trabajan en óptimas condiciones.

COMO AJUSTAR EL «RELOJ» BIOLOGICO

En los últimos tiempos, científicos de diferentes países muestran un creciente

interés por las múltiples derivaciones ocasionadas por los bruscos cambios en el régimen de descanso y sueño del hombre. Estos fenómenos han recibido el nombre de desincronosis.

Dicha enfermedad se manifiesta con insomnios, cansancio y un mal estado en general. Así ocurre, por ejemplo, cuando el hombre atraviesa varios husos horarios en aviones a reacción en vuelos de alrededor de 10 mil kilómetros. Pero, a veces, no es necesario viajar para desquiciar al «reloj» biológico. Basta con romper el ritmo normal de vida. Si su esfuerzo físico o mental es muy grande, esta falta de organización se reflejará rápida y negativamente en su salud.

No se discute que el ritmo biológico es muy elástico y es capaz de adaptarse a las condiciones externas. Si surge la necesidad, el organismo crea nuevos estereotipos dinámicos y nuevos ritmos de actividades. Pero las reservas del organismo no son inagotables. Las graves alteracio-

nes de los ritmos de vida, pueden acarrear serias enfermedades. Los desajustes en el «reloj» biológico ponen en marcha el mecanismo de las diferentes alteraciones en el metabolismo, en la actividad de los órganos y sistema internos. Se ha notado que las personas que no observan un determinado régimen, sufren con mayor frecuencia de afecciones nerviosas, cardiovasculares y del sistema digestivo.

La observación de un régimen óptimo es garantía de trabajo regular del «reloj» biológico, de la armonía y la coordinación fisiológica de los procesos que ocurren en el organismo. Una máxima capacidad de trabajo en cualquier esfera de actividad, se logra solamente cuando se alterna el trabajo con el descanso y éstos se armonizan, en el tiempo, con los ritmos naturales de las funciones fisiológicas del organismo.

El trabajo y el descanso, el sueño y el desvelo, la calma y el desasosiego: todo a su debido tiempo.

SONRIA

El amor es tan ciego que a veces surge a primera vista.

La mujer no deja nunca para mañana lo que puede lucir hoy.

El grito de la moda es capaz de despertar hasta a la Bella Durmiente.

Del periódico MOLOT (s. de Rostov)

Cuándo nació el abeto

De la revista KRESTIANKA

Todas las cosas tienen su historia, y, por supuesto, también el árbol de Navidad. Su origen se remonta a aquellos tiempos lejanos cuando nuestros antepasados adoraban la naturaleza. Veneraban también los árboles, pues creían que en sus ramas y hojas se albergaba el alma de poderosos dioses a los que había que complacer. Los ágapes rituales y fiestas con participación de todo el pueblo, eran, según ellos, la manera más segura de aplacar a los dioses, de conseguir su ayuda en los quehaceres y preocupaciones cotidianas.

Para recordar a los dioses lo que esperaban de ellos, los hombres colgaban en el árbol sagrado víveres, pieles figuritas de animales domésticos.

En los pueblos de Europa era particularmente tenido como árbol sagrado el abeto. Puede que les asombrara el ver que ni en invierno ni en verano se despojaba de su manto verde. Rodeaban al abeto de un círculo mágico de hogueras —el fuego, en general, jugaba un importante papel en la fiesta del sol naciente—, la gente cantaba y bailaba a su alrededor. Después quemaban el árbol y guardaban las cenizas —que también se consideraban sagradas— hasta la primavera para luego esparcirlas sobre los campos.

En Rusia la costumbre de adornar el abeto se divulgó en el siglo XVIII. Por un decreto de Pedro I, promulgado a la vuelta de uno de sus viajes por el extranjero, se dispuso considerar el 1

de enero como el comienzo del año, al igual que en los países europeos, y no el 1 de setiembre como se acostumbraba en Rusia hasta entonces. De los primeros festejos en Moscú con motivo del Año Nuevo de 1700 se conservó un largo recuerdo. El zar, a quien le gustaban los fuegos artificiales, prendió el primer cohete. Repicaron las campanas, dispararon los cañones, y en el oscuro firmamento resplandecieron fuegos de múltiples colores. El fulgor de las hogueras y de los toneles de brea encendidos que, según el decreto, debían arder durante toda la semana, se reflejaba en la nieve.

Ese día, también por orden del zar, las casas moscovitas se adornaban con ramas de abeto, pino y enebro. Incluso las gentes más humildes estaban obligadas a adornar sus pobres casas con ramas verdes.

Han transcurrido muchos años, y hoy el abeto es para nosotros el alegre símbolo de la fiesta de Año Nuevo. ¡Adornado y fantástico, hoy este árbol ocupa un lugar de honor en nuestro hogar! Todos lo aguardan con impaciencia, particularmente los niños, para quienes es señal del pronto encuentro con el Papá Noel, tanto tiempo esperado; para los mayores, en cambio, es un hermoso símbolo poético.

En vísperas de Año Nuevo, en los jardines infantiles, escuelas y palacios de pioneros, aparece el abeto profusamente adornado y a su alrededor los niños cantan y bailan. Pero el abeto más alto y hermoso se alza en las salas del Kremlin de Moscú, a donde acuden en las vacaciones escolares de invierno miles y miles de niños. Se celebran allí grandes representaciones artísticas en las que participan los mejores actores, cantantes, bailarines y músicos de la capital. En estos días todos hacemos una especie de balance del año transcurrido, forjamos nuestros planes para el futuro y expresamos los mejores deseos a nuestros amigos y personas más queridas. Y todos creemos en la noche de Año Nuevo que nuestros pensamientos y esperanzas se convertirán en realidad.



Estas fotografías no tienen nada que ver con la historia del nacimiento del árbol de Navidad, pero ellas ilustran cómo ha cambiado el sentido del otrora mágico ritual para influir sobre la naturaleza. Hoy el abeto es símbolo de la alegre fiesta de Año Nuevo, fiesta que puedes celebrar en medio del bosque, llevando consigo adornos de Navidad, comida y, por supuesto, champaña.



►►
Alegres carnavales se realizan en los jardines infantiles, escuelas y clubes. En la foto: Fiesta de Año Nuevo para los niños en la Sala de las Columnas de la Casa de los Sindicatos, en Moscú.



Fotos
de TASS y APN



Esta colección poco corriente de sellos se titula «¡Feliz Año Nuevo!».

Los sellos aparecen uno a uno todos los diciembres, en vísperas de Año Nuevo. El primero de esta serie fue emitido para celebrar la llegada del año 1963. Han pasado catorce diciembres, y, por lo tanto, 14 son las estampillas de la colección. En esta oportunidad, presentamos algunas de ellas a nuestros lectores.

FILATELIA





ПОЧТА СССР 1973 6к



ПОЧТА СССР 4к



4к ПОЧТА СССР



ПОЧТА СССР 4к



UN MILLON DE ROSAS PARA LA CIUDAD

Alexandr EVSEEV

Del semanario NEDELIA





Un colega periodista, al saber que yo me preparaba para un viaje a Donetsk, me advirtió compadeciéndome: allí no se puede respirar del calor y del polvo. El colega nació y creció en esa ciudad minera; se fue de allí unos veinte años atrás, llevándose grabados en la memoria los parajes donde había transcurrido su juventud. El seguía viendo esa Donetsk del pasado, sucia, polvorienta ciudad de minas y vaciaderos, donde la vida es difícil, ciudad de eterno resplandor sobre las empresas químicas y metalúrgicas. Pero hoy Donetsk es otra. Limpia como los andenes del metropolitano moscovita y verde como un jardín botánico.

Atardece. Las muchachas van de paseo luciendo vestidos largos, los jóvenes de jeans, rostros y brazos bronceados por el aire del Mar Negro. Se oye el rozar de las ruedas de un trolebús. Esgaños por doquier, atributo característico de la ciudad. Se conversa en voz baja, el paso es tranquilo. Calma. Yo pensé: si alejamos el verde que hay en derredor, o estas ramas de sauce llorón, o la acacia africana, si hacemos desaparecer estas alamedas o estos fragantes jardines y la verde geometría de los prados, entonces desaparecerá también ese paso calmado como de balneario y se esfumará esa sensación de tranquilidad y descanso. Reaparecerán el calor y el polvo; en una palabra, la vieja Donetsk.

Ya nadie recuerda hoy cuándo ocurrió, si diez o doce años atrás. Pero sí recuerdan que fue difícil. Sólo después se decidieron a cultivar rosas y a construir lagos artificiales en la ciudad. Al principio se dedicaron a arreglar los patios de las fábricas, lo que resultó muy útil y acertado, porque así se descubrió, inesperadamente, la clave para acelerar el proceso de renovación de la ciudad.

Pues bien, en aquel entonces se ordenó a los directores de la empresas que limpiaran los patios de las fábricas, asunto que pasó a ser controlado por el partido. Fíjense bien, la renovación comenzó no como una iniciativa de impulsores entusiastas ni sobre la base del aporte voluntario de los vecinos, sino como una tarea

obligatoria. Pero cuando las minas y las fábricas se convirtieron en verdes parques y jardines, y quienes lograron este milagro pudieron admirarlo en toda su magnitud, entonces surgió la pregunta: ¿y por qué no hacer lo mismo en las calles?

— De acuerdo —se les contestó—. Pero serán las fábricas las responsables del aspecto de las calles.

Así se conservó ese eslabón fundamental en la organización, sin el cual todas las ideas de remodelación de la ciudad se habrían convertido en palabras vacías. Y como la industria sabe de precisión, organización, puntualidad, planes a cumplir, gráficos, el trabajo, desde un comienzo, se desarrolló en forma precisa y organizada. La ciudad fue dividida en sectores y cada sector, cada calle, pasó a tener un «dueño»: la empresa correspondiente.

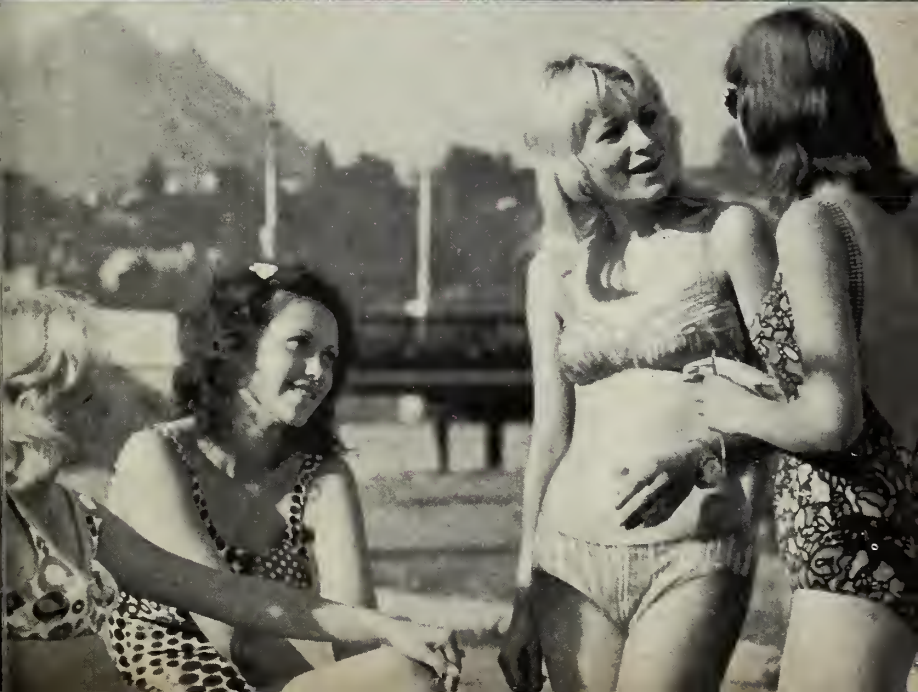
Así comenzó la operación «Rosa».

¿Por qué se llamó «Rosa»? Pues porque se había tomado la decisión de plantar en Donetsk tantas rosas como habitantes tiene la ciudad. Entonces había ochocientos mil; hoy son cerca de un millón y la cantidad de rosas es un poco menor que esa cifra. Son delicadas, aromáticas, húmedas del rocío de las tardes.

Es comprensible que se planten árboles en una ciudad así, puesto que dan frescura. También está comprobado científicamente que el césped enriquece el aire de oxígeno. Pero ¿para qué sirven las rosas? ¿Y en tales cantidades?.. Eso lo veremos un poco después, pues me he olvidado del agua ¡y de qué renovación se puede hablar si no se cuenta con esta!

¿Cómo apareció el agua en el «seco» Donetsk? Pues como todo lo demás, con la ayuda de las fábricas y minas. Obreros y mineros cavaron, limpiaron y construyeron embalses. Y si al principio faltaba el agua para regar, después se llegó a pensar hasta en hacer playas en los lagos artificiales. En Donetsk hoy estos lagos son 19, con playas de dorada arena, quitasoles y cabinas para cambiarse. Los niños juegan en la orilla, las muchachas lucen su tez bronceada, los muchachos sus músculos...

En Donetsk pensaron de esta manera:



antes de plantar una rosa, se ha de saber, qué es una rosa. O sea, se ha de aprender a plantar áreas verdes. A las aulas acudieron el presidente del Comité Ejecutivo del Soviét de la ciudad y sus asesores, funcionarios del Comité urbano del partido y los dirigentes de las empresas. La escuela funcionó casi un año: en invierno se estudió la teoría, que en primavera se llevó a la práctica. Así, desde un comienzo, se contó con una dirección competente para la creación de áreas verdes. Porque el árbol también exige de atención y de conocimientos.

Ahora trataré de contestar a la pregunta: ¿por qué Donetsk necesitaba precisamente de rosas? Para la ciudad, llena de humo, de polvo y sin agua, el cultivo de rosas parecía un sueño; constituía esa frontera tras la cual comienza la fantasía pura. Las rosas no sólo exaltaban la imaginación, sino que eran también ese toque final que la ciudad podría poner a sus calles: ¡lo tenemos todo, hasta rosas!

Este es el momento apropiado para mostrar lo que recibió Donetsk de la rosa. (Está claro que con el nombre de «rosa» quiero significar todo el conjunto de medidas que se tomaron: la plantación de árboles, la creación de jardines en los patios de las minas, la limpieza de las calles, etc.)

Ante todo, 20 mil hectáreas de áreas verdes que son más de la mitad de la superficie total de la ciudad. La extensión de las calles arboladas, parques y jardines, alcanza a 9.500 kilómetros. Esto significa árbol y medio por persona, sin contar el resto de las áreas verdes, que dan un total de 270 m² de zonas verdes por habitante. Gracias a la nueva vegetación la temperatura de la ciudad bajó 5-6 grados. También disminuyó el polvo y descendió en la atmósfera la concentración de los gases que despiden las industrias.

No es poco. Estos son, por así decirlo, los resultados directos, pero existen además otros. Por ejemplo, el nuevo estilo de vida de la ciudad. Donetsk dejó su casa para salir a la calle: la vida comenzó a transcurrir no sólo en los edifi-







cios de departamentos, sino también en los parques, en las avenidas y los patios...

¿Cuál era antes el orgullo del minero? Mostrar a sus invitados el apartamento, pleno de comodidades. ¿Pero hoy? Lo primero que se hace es llevar al huésped en automóvil a visitar la ciudad. ¡Vea usted qué calles tenemos, qué edificios, cuánto verdor!... Si gusta podemos ir a bañarnos a la playa... Ha cambiado, pues, la psicología de los habitantes de la ciudad.

La cantidad de árboles y la de los kilómetros de calles asfaltadas ha adquirido una nueva calidad, una nueva condición.

Se me podría refutar: pero ¿tiene la ciudad derecho a adornarse con el dinero de las empresas? Para tal efecto existe el presupuesto urbano. ¿Es legal lo que se ha hecho en Donetsk? Por supuesto. Las empresas disponen de fondos para mejorar el aspecto de la ciudad y rara vez los invierten en su totalidad. O sea, que el asunto consiste en emplearlos convenientemente.

Utilizarlos para el bien de todos, de la ciudad y de las fábricas, porque no existen contradicciones entre estas y aquellas, puesto que forman un mismo organismo. Precisamente esto es lo que han comprendido en Donetsk.

Me temo que tal vez haya expresado en este reportaje un entusiasmo un tanto exagerado: ¡ay, qué hermosa es la capital del Donbáss, qué parques hay allí, qué rosas y qué playas! Sí, rosas hay, playas también. ¿Qué se deduce de esto? Que todo es como debiera ser. Es la regla. Y nada más que eso. En nuestros días así debe ser toda ciudad industrial.

No, no vamos a afirmar que Donetsk es una filial del paraíso en la Tierra: la ciudad tiene suficiente cantidad de problemas; pero creo que el árbol de la sabiduría crece en sus calles, y muy cerca de la rosa.

En el patio de una mina, antes de comenzar la jornada.

Fotos de Iosif KOGAN, Borís KRUTSKO, Grigori NAVRICHEVSKI y APN





El hombre, el descanso y la cultura

De la revista
KLUB I JUDZHESTVENNAYA
SAMODEIATELNOST

MAS QUE
UN SIMPLE PASATIEMPO

Fotos de AP

El Conjunto ucraniano de danzas «Yatran» de Kirovograd se ha granjeado, con su arte vehemente y pletórico de vida, la admiración de los públicos de Francia, Italia y Turquía. Con igual éxito han transcurrido las giras artísticas por Finlandia y Hungría del coro «Zolotaia Niva» de Stávropol (Cáucaso del Norte). El Teatro Popular «Yeniséi» (Siberia) triunfó el otoño pasado en el Festival Internacional de Teatro, en Checoslovaquia.

En esos tres conjuntos de aficionados actúan personas de las más diversas profesiones: obreros metalúrgicos y textiles, ordeñadoras, constructores, ferroviarios, motocultores. En la URSS hay más de 130.000 clubes, casas y palacios de cultura distritales, urbanos y rurales, en cuyos círculos participan 24 millones de adultos y niños. Los artistas amateurs dan cada año millón y medio de conciertos, a los que asisten 300 millones y pico de personas.

Se sobrentiende que la creación artística de los aficionados se basa en primer término en su entusiasmo y el amor al arte. Sin embargo, tal entusiasmo refuézase en la URSS con sólidos recursos materiales. El Estado o las empresas edifican clubes, casas y palacios de cultura, íntegramente financiados por los sindicatos. Los recursos se destinan para el montaje de escenarios, de talleres, estudios coreográficos, teatrales y de otro tipo, adquisición de instrumentos musicales, vestuario y accesorios. Dirigen estos círculos profesionales de experiencia: músicos, coreógrafos, directores, decoradores. Doce institutos de cultura y catorce facultades de

En la RSS de Lituania es muy conocida la orquesta de aficionados de instrumentos de viento «Žuverdas», a la cual se la puede escuchar con frecuencia en las calles y plazas de Vilnius.



institutos pedagógicos y escuelas superiores de arte preparan en la actualidad a esos especialistas.

Ya en 1938, el famoso actor Iván Moskvín y la no menos famosa cantante Valeria Bársova invitaron, a través de *Pravda*, a los trabajadores del arte para que apadrinaran a los grupos de aficionados y les prestaran la ayuda artística necesaria. Hoy vemos los resultados de esa excelente iniciativa.

El Teatro Lírico de Riga viene ayudando veinte largos años al estudio de aficionados de Ventspils (Letonia) a poner en escena obras de teatro. Terminada la jornada laboral, acuden al estudio obreros portuarios y trabajadores de diversas empresas industriales de la ciudad. El conjunto popular de canciones y danzas de jóvenes obreros de la región de Riazán mantiene lazos de estrecha amistad creadora con el Coro Popular Ruso del Estado

«Piátnitski», que goza de gran popularidad en la URSS y en el extranjero. Los artistas del Teatro Dramático de Kurgán (Urales) apadrinan al Teatro Popular Rural de Kárgapol...

Maestros de la escena dictan regularmente conferencias sobre arte a los amateurs, les ayudan con sus consejos y consultas, asisten a los estrenos. Los aficionados, a su vez, van a los teatros profesionales para ver y discutir la representación de espectáculos nuevos, presencian los ensayos, aprenden a establecer una viva comunicación con el público.

Ser aficionado al arte no es sólo un «hobby», un pasatiempo en las horas libres o una manera de despejar la mente de las preocupaciones cotidianas. Cuando se llega a un círculo de entusiastas, inevitablemente se empapa uno del ambiente artístico allí reinante. Y ello no se debe obligatoriamente a las funciones, ensayos

Escenas del music-hall «Con risa y humor, montado por los artistas aficionados del Teatro Satírico de Variedades de la ciudad de Jimki, situada no lejos de Moscú.



y giras que realizan; también desempeñan su papel los nuevos conocidos y los nuevos intereses. El arte de aficionados depura el gusto y enriquece la fantasía, desarrolla en el hombre cualidades que le ayudan en su trabajo diario y en la vida en general.

Veamos lo que dicen a este respecto los propios aficionados.

LA TARDE EN EL CLUB RURAL

Praskovia MALININA,
dos veces Heroína del Trabajo Socialista
y presidente de koljós

A todos los vecinos de la aldea de Samet (región de Kostromá), en la que yo nací y vivo hasta hoy, les gusta cantar y bailar, y saben hacerlo. No obstante, la gente considera que los de nuestra familia poseen las voces más hermosas. Yo he transmitido a mis hijos esa afición. Y puede decirse que a mi nieta mayor le ha servido de impulso al elegir su profesión: ahora es profesora de música en la escuela

musical infantil de nuestro koljós. Sí, el agro tiene hoy sus propias escuelas musicales, casas de cultura, estudios de ballet, teatros dramáticos populares. Otro es el modo de vida de los campesinos soviéticos, como otras son sus necesidades culturales.

Más de la mitad de los aldeanos poseen hoy instrucción secundaria o superior. Y, como es natural, el arte de aficionados refleja esos cambios sociales. No es raro ver hoy representar en el teatro koljosiano complicadas obras clásicas, contemporáneas o ballets, oír conciertos dados por orquestas, inclusive sinfónicas, de aficionados. Y ello se debe a que excelentes especialistas dirigen los grupos de aficionados, entregándoles toda la energía de su alma y de su corazón. En la administración del koljós discutimos con el mismo calor las cuestiones relacionadas con la adquisición de nuevos instrumentos musicales, notas y accesorios para dichos grupos como las referentes a la compra de



las máquinas agrícolas necesarias.

En mis años mozos tomé también parte activa en el círculo dramático koljosiano. Cada nuevo papel me ayudaba a comprender mejor a la gente, el mundo de sus sentimientos e intereses.

Aunque hace mucho que he pasado de la cincuentena, sigo cantando muy a gusto en nuestro coro koljosiano. Los ensayos y cada actuación son para mí una verdadera fiesta.

Hay quien estima que esa inclinación no está al alcance de cualquiera, porque no todos tienen talento interpretativo. No estoy de acuerdo con ese criterio. Para descubrir sus inclinaciones y su talento hay que probar y arriesgarse. ¡Y cuántas cosas descubre uno en sí mismo y cómo enriquece su vida! Procuramos que nuestros hijos se incorporen desde la más tierna infancia a la creación artística. Nuestro koljós tiene la costumbre de ceder en todas las fiestas el escenario de la casa de cultura a los pequeños, los cuales bailan, cantan, recitan, tocan en la orquesta...

Cada familia campesina tiene televisor, magnetófono, su propia biblioteca. Los koljosianos están suscritos a muchos periódicos y revistas. Eso está muy bien, desde luego, ya que así se lleva la cultura de la ciudad a la aldea, se entra en contacto con el ancho mundo, del que los aldeanos sabían muy poco en otros tiempos. Pero todo ello no puede sustituir la comunicación viva entre la gente. Quizás el agro es fuerte, precisamente, por sus cordiales relaciones de vecindad, por la estrecha unión de paisanos. Por supuesto, se puede viajar sentado ante el televisor, pero, ¿caso es posible hacer preguntas

aclaratorias al que dirige la emisión? Mientras que en el club estás entre los tuyos. Allí puedes preguntar, examinar, discutir... Cuando reflexiono en todo ello, comienzo involuntariamente a comprender que la actividad que desempeña hoy el club rural es de seguro la más necesaria para la gente.

¿OBRERO O ACTOR?

Alexéi MERESCHAGUIN,
ajustador de la Fábrica
de cosechadoras de Taganrog

Nunca me he planteado la cuestión desde ese ángulo: ¿soy obrero o actor? Porque ser actor no significa para mí el desempeño de un cargo, como yo lo entiendo, sino la oportunidad feliz de conocer a fondo el arte, la vida, de comprender mejor a la gente...

Años atrás, un director de escena me propuso pasar a un teatro profesional. Me dijo muchas frases lisonjeras sobre mi talento y me aconsejó cambiar de oficio. Lo pensé bien y decidí seguir como antes. Vine al teatro de aficionados para enriquecer mi vida y el teatro ha colmado con generosidad mis anhelos.

De muchacho era yo un desordenado, como suele decirse. No podía concentrarme seriamente en nada ni encontrar una ocupación a mi gusto. Sobre todo por las tardes me aburría de lo lindo. Una vez, los amigos me llevaron, casi a la fuerza, al Palacio de Cultura de la fábrica. Allí vi que un antiguo compañero mío de escuela, que ahora trabaja también en nuestro taller, recitaba en la escena unas poesías de Robert Burns. Y sentí deseos de ingresar en el círculo de aficionados. Al principio permanecía sentado en los

La creación popular es realmente multifacética. En Sarátov tradicionalmente se aficionan al acordeón; los obreros de la fábrica de Novo-Kramatorsk en los Urales, prefieren el ballet clásico; mientras que las muchachas del conjunto juvenil «Yúnost», de la ciudad de Lvov, dedican con entusiasmo sus horas libres al canto.



ensayos, observaba y escuchaba. Me daba vergüenza. Después quise probar yo mismo cómo me resultaba. Y un nuevo sentimiento me embargó y arrastró. Al cabo de dos años gané el primer lugar en el certamen regional de aficionados al arte.

Diez años llevo actuando en el Teatro de Aficionados de Taganrog que dirige Svetlana Gribniak. Todos los que estudian con ella se convierten para siempre en apasionados admiradores de Melpómene, contagiando a sus compañeros de trabajo y a los familiares. Así nuestro elenco se refuerza constantemente con nuevos actores aficionados. Suele ocurrir que en una obra interpreten papeles los miembros de toda la familia: desde el abuelo hasta la nieta.

EN LA OPERA POPULAR

Alexandr PRUTOV,
electricista de la fábrica
metalúrgica de Sverdlovsk

La compañía de ópera del Palacio de Cultura de nuestra fábrica uraleña subsiste ya catorce años. Todos nuestros solistas, el grupo de ballet, el coro, la orquesta son artistas aficionados. Nos dirigen los profesionales Viktoria Fiódorova, diplomada del Conservatorio de los Urales y antigua solista del Teatro de Opera; Sofia Súshkina, coreógrafa, y Natalia Górkina, maestra de canto. Las tres son muy solícitas para con todos los que acuden

al grupo y tratan de despertar en ellos el amor al arte.

Los que han pasado por la escuela de nuestro teatro popular se transforman a menudo en artistas profesionales. El mecánico Nikolái Mórchenko es ahora solista del Teatro de Opera y Ballet de Járkov, la economista Galina Zánina canta en el Teatro de Perm, Borís Fédchenko se ha incorporado a un conjunto leningradense. Por supuesto, la tarea de nuestro teatro no se reduce a ayudar a los aficionados a hacerse profesionales, aunque eso nos causa alegría. Lo principal es enseñar a comprender a fondo la música y entrar en el mundo del gran arte.

En los últimos dos lustros nuestro teatro ha puesto en escena más de una decena de óperas: *La flor de piedra* de Kirill Molchánov, *El río Ugrium* de David Frenkel, *Las alegres comadres de Windsor* de Otto Nicolai. Ahora ensayamos la ópera *La italiana en Argelia* de Rossini. Interpretará el papel principal Vera Kuklinova que trabaja de ajustadora de aparatos de control y precisión. Tiene veintitrés años y lleva poco de solista. Antes cantaba en el coro.

¿Qué nos atrae en la ópera? Ante todo, la propia atmósfera teatral. Uno siente deseos de probar sus fuerzas y descubrir en sí mismo la vena artística. Sin el círculo de aficionados no podemos ya imaginarnos la vida.

AFORISMOS

No se nace artista, sólo se muere artista.

* * *

Apreciaba tanto su reputación que sólo firmaba sus escritos con seudónimo.

Del periódico MOLODOST SIBIRI

CUENTOS DE ANIMALES

Por Nora ARGUNOVA
Dibujos de Semión TROFIMOV

De la recopilación
¡NO TEMAS, SOY YO!

La naturaleza dotó a esta mujer de un extraordinario amor a los animales. Comprende muy bien su sicología y logra fácilmente entenderse con ellos, que le corresponden con su amistad y ternura, ya sea un pequeño ratón domesticado, ya un lobo ahorrado en el parque zoológico. Quizás habría podido ser una excelente amaestradora, pero se dedicó a la literatura. Nora Argunova ha escrito varios libros y guiones cinematográficos. En ellos, unas veces con humor y otras con tristeza, cuenta lo que conoció en el reino animal.

TISHKA



¡Mirar a la marmota Tishka era un placer! Llevaba viviendo conmigo casi todo un año, e incluso en las horas que yo estaba fuera de casa, la echaba de menos. Y ella, a mí. Cuando, al volver, introducía la llave en la cerradura, en la habitación resonaba un grito alegre y fino. Desde la escalera, parecía el silbido de un pájaro. Sin quitarme el abrigo, abría la jaula y Tishka la abandonaba a toda prisa. Alzábase

sobre las patas traseras, venía hacia mí, apretando los puñitos contra su pecho y gruñendo cariñosamente: «U, u, u...»

La levantaba del suelo y ella, gorda, pesada, me mordisqueaba con regocijo la barbilla y se empeñaba en lamerme los labios. Luego, calmábase, miraba con atención los botones del abrigo y probaba en ellos su dentadura. Y sólo al verse de nuevo en el suelo, empezaba a desperezarse, bostezaba después de su largo sueño y, a saltitos, corría tras de mí a la cocina, rechoncha y patizamba como un oseño. De camino, pasaba por un momento a cierto sitio: lo mismo que un gatito curioso, tenía un lugar reservado para ocupaciones reservadas. Entre tanto, yo cortaba un pedazo de pan moreno fresco y lo impregnaba de aceite de girasol por las dos caras: preparaba a Tishka su manjar predilecto. Ella ya estaba agitándose a mis pies. Enderezábase y se movía impaciente, dando vueltas en el mismo sitio, como si bailara un vals. Nadie se lo había enseñado, pero ella valseaba. No me propuse amaestrar a Tishka, mas no habría sido difícil hacer de ella una buena danza-

rina. Y hasta hubiera bailado al son de la música.

...Tishka comía pan y algunas avellanas o pepitas, roía una manzana y sorbía, como si fuese un macarrón, una hojita de cebolleta. Una vez saciado el apetito, siempre estaba dispuesta a jugar un poco. Encabritándose, pasaba al ataque, abriendo la estrecha boquita con punzantes incisivos: «¡U-u-u!»

Yo la empujaba y ella caía de espaldas suavemente, mostrando el crecido pelo dorado de su pancita; pellizcaba, agarraba con los dientes sin hacer daño, gruñía, balbuceaba, rodaba de costado a costado. De veras que con ella se pasaba muy bien. Me moría de risa: ¡era un animalito tan cómico! Y sentía mucho que nadie más que yo pudiese ver aquello. Lo más encantador de Tishka quedaba oculto para las personas ajenas. Nunca jugaba delante de extraños; les temía. Tishka miraba a mis invitados a distancia, apretada contra el suelo, adoptando una rara postura en la que parecía meditar o dormir ligeramente. Mas cuando, a veces, alguien intentaba acercarse a ella, huía. Sólo me reconocía a mí.

Después de haber comido bien y jugado un rato, la marmota, dueña de sí misma, andaba por la casa, miraba a un lado y a otro, buscando algo con qué distraerse. Sabía muy bien lo que podía hacer y lo que le estaba vedado. Abrir el armario empotrado, meterse en los zapatos y tirarlos, alterar el orden de las cosas, estaba prohibido. Y se detenía ante el armario, a la expectativa, mirando disimuladamente con su avizor ojo negro. Yo guardaba silencio. Entonces ella clavaba los dientes en la parte inferior de las puertas y las abría...

— ¿Qué haces? ¿Quién te lo ha permitido? ¿Acaso las marmotas buenas se portan así? —incluso regañarla daba alegría.

Tishka salía del armario, dejándose caer al suelo. Entornaba los ojos, disgustada, y humillaba la cabeza, confesándose culpable. Esperaba a que pasara la tormenta y, luego, se dirigía al rincón del pasillo donde le estaba autorizado hacer lo que quisiera. Corría

una maleta, envolvía la alfombrilla formando una bola y la embullía y apretujaba en la abertura entre la maleta y la pared. Arrastraba la aspiradora, llevaba allí unas botas de goma y, entre aquella confusión (confusión para nosotros; ¡para ella era el desorden temporal de una obra en construcción!), se paseaba calmadamente, mirándolo todo y corrigiendo una u otra cosa, como una buena ama de casa, fortachona y enérgica.

Al fin, entrada la noche, me acostaba. Tishka se encaramaba a la cama turca y se acomodaba a mi lado. Deslizábase bajo mi brazo y reclinaba la cabeza sobre mi hombro. Adormecíase, temblorosa. Se le movían las patas y parpadeaba, chasqueaba la lengua y suspiraba. Luego se sumía en un profundo sueño. Entonces podían retumbar los cañones y redoblar los tambores cuanto quisieran. Tishka no se despertaría. Dormía «como una marmota».

EL PEQUEÑO DELFIN

Sólo tenía dos meses de vida, pero ya comprendía muchas cosas. En general, los delfines son muy inteligentes, y sus crías pronto empiezan a despañarse. Amaba a su madre y temía a su tía. ¿Acaso ignoraba él cómo se debe vivir? Ya estaba al tanto de todo. Pero la tía no dejaba de vigilarlo con ojos severos, fastidiándolo a cada instante con sus órdenes.

— ¡Sube! ¡Rápido!

Cuando todavía era muy pequeño, su madre o su tía nadaban debajo de él y con sus espaldas lo empujaban hasta la lumbre del agua para que sorbiese aire. Pero, caramba, ¡ahora ya era mayorcito

y él mismo sabía cómo proceder!...

Un momento, antes, su tía le había dado el último rapapolvo apenas acabó de mamar. Al quedar saciado, le salió un poco de leche por el hocico.

La leche de los delfines es espesa como la mantequilla, no se dispersa



y queda en el agua a modo de bolitas.

El pequeño delfín lanzó lejos la bolita con su nariz y se fue veloz tras ella. La alcanzó y quiso empujarla más, pero erró el blanco. La bolita se le deslizó por el vientre; sintió tan vivo cosquilleo que empezó a batir las aletas y a dar coletazos. Y, de pronto, quedó inmóvil, sin comprender lo que le ocurría.

¡Estaba suspendido en el agua cabeza abajo!

Desde la profundidad se acercaba una enorme testa. Era su tía, que le ordenó con voz rechinante:

— ¡Sube!

El mismo había intuido que no podría resistir un instante más y que tragaría agua. Salió disparado para asomar cuanto antes la cabeza sobre el mar.

Tenía dos narices. Una, sin ventanas, que terminaba formando hocico. La otra, por la que respiraba, no era una nariz realmente, sino sólo una abertura nasal, un agujerito en la coronilla.

Los delfines llevan esta abertura en la parte superior de la cabeza; así es más cómodo para ellos. En el agua, el

agujero se cierra, y cuando el delfín sube a la superficie, se abre.

El pequeño cetáceo sacó la coronilla y aspiró aire puro. Asomó más la cabeza y miró en rededor. Todo era azul y dorado. El cielo azul, con su áureo sol, y el mar, también azul y dorado.

Quiso ver más. Su cola empezó a estremecerse y su cuerpo, derecho como una vela, se alzó sobre el agua.

Una gaviota descendió desde la altura con las alas extendidas. El pequeño se asustó y pesadamente cayó al agua, levantando salpicaduras. Era la primera vez que se encontraba con una gaviota y siguió con curiosidad su vuelo.

Después comió y se durmió, tendido junto a su madre. Cuando ella ascendía a la superficie, él subía también, sin despertarse, con los ojos cerrados. La vieja tía estaba a dos pasos de ellos. Hablaba por los codos, aleccionando a la mamá. Esta la escuchaba meditabunda. Los delfines no leen ningún libro y aprenden las cosas de la vida por boca de los ancianos.

Entre tanto, las aguas comenzaron a agitarse. Los delfines siempre saben con anticipación cuándo va a encrespase el mar y pueden precisar de antemano la intensidad de su furia.

Acercábase la tempestad.

La manada de delfines emprendió rumbo a alta mar, alejándose de la costa. Durante la borrasca sucede a menudo que los delfines quedan lisiados al chocar contra las rocas o son arrojados a las playas y perecen en ellas por falta de agua.

Pero tampoco en alta mar se tranquilizaron. Cruzábanse, inquietos, palabras, sin dejar de observar a sus criaturas. Mas, como suele ocurrir, los niños no compartían la alarma de los mayores.

Y a medida que se elevaban las olas, crecía el regocijo de los pequeños cetáceos. No de todos, claro. Algunos iban calladitos, temerosamente pegados a los adultos.

Fue en esos momentos cuando el joven delfín que conocemos ideó un magnífico juego. Encaramábase a la cima de las oleadas y se hundía con

el agua en el abismo. Otra vez volvía a volar, y de nuevo se deslizaba desde lo alto. Alzado por las aguas bravas, veía en torno suyo hasta la lejanía un mar oscurecido en el que silbaban las crestas de las olas. Al descender, se le helaba el corazón.

De súbito, advirtió que la tierra iba acercándose. Ya comprendía lo que la costa significaba para el delfín en horas de borrasca.

Intentó nadar contra la corriente, pero en vano. El mar alborotado lo empujaba hacia la costa. Empezó a ahogarse. El oleaje le impedía respirar como necesitaba. Hizo esfuerzos desesperados por subir a la superficie: lo mismo que el hombre, no podía vivir sin aire.

Las olas lo llevaban a la tierra. Y ya no opuso resistencia.

Arrastraron al pequeño delfín por un estrecho paso entre dos peñascos. Así fue a parar a una caleta.

En la costa estaban sentados un hombre y un mozalbete. Miraban cómo subía y bajaba el agua en la pequeña ensenada y cómo rugía el mar al otro lado de los peñascos que la resguardaban. La espuma se rompía en discos blancos lanzados al aire. Un zumbido amenazador se expandía de las rocas.

La marea abandonó algo en la playa. Acercóse la gente a ver el extraño ser marino. Estaba tendido de costado. Sus aletas eran blandas y tenía un hociquito infantil.

— Está muerto —dijo el mozalbete, y, poniéndose en cuclillas, pasó un dedo por la tersa piel del pequeño delfín.

Mas apenas lo hubo rozado, el delfín torció la cola, sacudió las aletas, se movió, haciendo un esfuerzo supremo por volverse de vientre.

Dejó escapar un silbido débil y discontinuo. De pronto, la gente se echó a un lado. Desde el mar saltó un delfín grande y hermoso, cayendo pesadamente junto al pequeño cetáceo.

Era la madre, que acudía en busca de su hijo.

— ¡I, i, i! —imploraba el joven delfín, y, uno tras otro, a la playa se arrojaron tres delfines más.

Los restantes, agitábanse en el mar, asomaban la cabeza, saltaban, intentando ver lo que sucedía en la costa. Las aguas hervían en la caleta.

El hombre se quitó el impermeable de lona. Ayudado por el mozalbete, hizo rodar al delfín grande hasta el impermeable y, a duras penas, lo llevó a rastras al agua. El mozalbete y él corrieron a recoger al segundo delfín. Mas el que acababan de dejar en el mar saltó otra vez a la playa, cayendo justamente al lado del pequeño, que continuaba silbando.

El hombre se arrodilló junto al joven delfín.

— Hay que empezar con la cría —dijo, levantando en brazos al cetáceo.

Lo llevó al mar. Sumergió en él la mitad de su cuerpo, de manera que el agua no cayera en la abertura nasal de la coronilla. Estuvo esperando a que el delfín recobrara fuerzas para nadar. Al mismo tiempo miraba cómo los otros hombres que habían acudido a la caleta arrastraban hasta el mar a los demás delfines adultos.

El pequeño delfín empezó a sentirse estupidamente. A su madre, que se lastimó mucho al chocar contra una piedra de la orilla, la sostenían por los costados otros delfines.

La tía también se había lanzado dos veces en ayuda de su sobrino, pero sin hacerse el menor daño. ¡Y ahora no le quitaba la vista de encima!

El travieso delfín, sintiéndose culpable, miraba de reojo a sus mayores, que, en silencio, cortaban las aguas alrededor, y trabajaba animoso con la cola y las aletas. ¡Procuraba redimirse de su pecado!

Como adrede, una pequeña tortuga nadaba debajo de él, llevando una medusa en la boca. Al verla, el joven delfín se arrojó sobre ella y le quitó la medusa, aunque él nunca las comía. La tía ni siquiera tuvo tiempo de pestañear; tan pronto retornó el sobrino a su sitio, junto a la aleta cuadal de la madre, como corresponde a un delfín bien educado. La manada fue alejándose más y más de las peligrosas costas.

Bizcochos "Setas"

El Año Nuevo es, tal vez, la fiesta predilecta de todos los pueblos del mundo; y muy comprensible resulta el afán de las amas de casa de idear, además de algo ya tradicional y acostumbrado, un manjar poco común y original. Para maestras culinarias, de gran experiencia y mucha fantasía, no será difícil la tarea; sin embargo, las novatas... las novatas pueden hacerse más fácil la vida recurriendo a la receta que les ofrecemos. Pruébela. Nuestros «hongos» son de un sabor exquisito y, además, adornan increíblemente la mesa.

2 tazas de azúcar más otra media taza para el almíbar

1 huevo

200 g. de mantequilla

200 g. de crema agria

1/2 cucharadita de soda

3 cucharadas de agua

1 cucharadita de cacao

Sal a gusto

Harina de trigo a necesidad

Semillas de amapola a necesidad

Se dedicará primero a los **bizcochos**. Bata el huevo con 2 tazas de azúcar; luego, añádale poco a poco la mantequilla, la crema agria, la soda y la sal, hasta obtener una masa homogénea, liviana y bien batida. Revuélvala suavemente con un cucharón agregándole la harina, pero no tanta como para hacer demasiado dura la pasta. Ahora a hacer los **sombreretes de las «setas»**. Extienda la masa dándole

forma de embutido... córtela en pedacitos... de cada pedacito forme un globito... y luego un «hemisferio», aplastándolo un poco de un lado y abriéndole un hoyuelo para luego clavar allí el pie del «hongo». Coloque los sombreretes sobre una tartera engrasada y hornéelos hasta que se vean doraditos. **Los pies de los «hongos»** son aún más fáciles de hacer. Extienda la masa en forma de embutido, pero más delgado... córtela en pedacitos de variada longitud... colóquelos en la tartera y hornéelos hasta que se doren. Mientras tanto, haga **el almíbar para pegar los pies a los sombreretes**. Hierva la media taza de azúcar en las 3 cucharadas de agua hasta obtener un almíbar bien denso; moje en él los extremos de los pies y péguelos en los hoyuelos de los sombreretes (si éstos han resultado demasiado chicos, agrándelos con la punta de un cuchillo). Déje los «hongos» pies arriba para que se sequen; luego, moje los extremos de los pies primero en el almíbar, y después en las semillas de amapola que imitarán manchas de tierra. Al almíbar que le queda, añádale, si es necesario, un poco de agua y una cucharadita de cacao y hiérvalo sin dejar de revolver. Tome los «hongos» de los pies, moje los sombreretes en el almíbar, deje que gotee lo que le sobra y póngalos a secar. Y ahora mire, parecen hongos de verdad; uno no puede abstenerse de probarlos. El brillante sombrerete marrón cruje de manera provocativa, y el cacao da un leve sabor amargo a la dulce masa... Ud. ha salido airoso; la felicitamos.

Cartas de los lectores

(Viene de la pág. 3)

Volgograd, Sevastópol, Odesa, Novorossiisk, Kerch y en la fortaleza-héroe de Brest. La cantidad de cañones se establece en cada lugar por orden especial.

ESTO ES INTERESANTE PARA TODOS

En la revista «Spútnik» No. 5 de 1975 he leído con agrado el reportaje «Un fin de semana en Ivánovo». El bello escrito me ha hecho viajar por esa región del país de los Soviets; en él se destacan, entre otras, las actividades que realizan los obreros de las fábricas textiles en la Casa de la Cultura.

Otros de los artículos que me impresionaron grandemente fue el de Yuri Fedosiuk, «La inmortalidad de la victoria», y el fragmento del libro del Mariscal A. Grechko, «Las banderas de la libertad sobre Praga».

El testimonio gráfico me impactó. Pensando en las fotos insertadas bajo el nombre «¡No lo olvidaremos!» me pregunté: ¿Habría nacido yo si el fascismo no hubiera sido derrotado? Tengo 30 años, es decir, nací en el año de la Gran Victoria. Estos testimonios gráficos no los olvidaré, como no los olvidarán los ciudadanos soviéticos de aquella época ni sus descendientes, quienes, al igual que yo, pudieron nacer gracias a la victoria.

Carlos RAVELO PASCUAL,
La Habana (Cuba)

No hace tanto, mis hermanos y yo hemos entablado amistad con marineros de un barco soviético, de Odesa, que atracó en nuestro puerto. Desgraciadamente, no conseguimos ninguna información sobre esta ciudad. Nos gustaría mucho leer en «Spútnik» sobre la gente que vive en ella.

Muéstrennos Odesa en lindas fotografías en color, como lo hacen con otras ciudades de la Unión Soviética.

F. VOORKAMP, Bluff (Nueva Zelanda)

He adquirido los ejemplares en español de vuestra revista, y quiero felicitarlos por lo agradable, amena e informativa que ha resultado para mí. Los artículos que más me han gustado son los referentes a las novedades técnicas que mejoran sensiblemente el nivel de vida de los soviéticos. He podido observar que dedican pocas páginas a los «retratos de ciudades» (podría llamarlos así) ya que he leído, en los últimos números, solamente sobre Vitebsk y Moscú. Me gustaría que publicaran con más frecuencia notas sobre la vida en diferentes ciudades soviéticas: Leningrado, Kíev, Gorki, Tashkent, Járkov y otras.

Ricardo Antonio de AZARLOZA,
San Miguel de Tucumán (Argentina)

SALIDA BIEN SENCILLA

En el No. 7 de 1975 de «Spútnik» se publicó la carta de Bryan Pasha, de Teherán, en la cual escribe que a los lectores de «Spútnik» se les imponen ideas. Especialmente, esto se refiere, según él, a los artículos sobre problemas internacionales. Considera que los comentarios políticos son escolásticos y difíciles de comprender para la gente sencilla.

No sé cuál sea la profesión del señor Bryan Pasha. Mas, está claro que no entiende muchas cosas. No le reprocho, sino que sería mejor pedir explicaciones que dar, de golpe, sus definiciones. Por supuesto que cada lector tiene derecho a exponer su opinión sobre la revista, pero, primeramente, debería preguntar sobre lo

que no comprende. Esta es una salida más sencilla y justa.

**Selma HAHN, Remscheid
(República Federal de Alemania)**

TRABAJO POR TURNOS

Quisiera conocer el sistema de trabajo por turnos en los ferrocarriles soviéticos, la duración de la semana laboral de los ferroviarios, sus condiciones de trabajo y días feriados.

J. CLARKE, London (Inglaterra)

En la Unión Soviética la mayoría de los ferroviarios trabajan por turnos. Existen dos, tres, cuatro turnos. Este régimen se determina por las condiciones específicas de trabajo, habida cuenta la larga extensión de las vías férreas soviéticas. Sus feriados caen en distintos días de la semana, según el gráfico. Con la particularidad de que a las horas de descanso corrientes que tienen los ferroviarios se suman 24 o 48 horas complementarias (en dependencia del tiempo en que hacen su servicio: de día o de noche). A los empleados del transporte ferroviario se les conceden, como a todos los trabajadores soviéticos, por el trabajo en días feriados, descanso o (según el deseo) pago doble.

En lo que se refiere a la duración de la semana laboral, ésta alcanza máximo 41 horas. Esto concierne a 3,5 millones de ferroviarios que atienden 135 mil kilómetros* de líneas férreas (que suman 220 mil kilómetros con vías de acceso).

El Ministerio de Transporte Ferroviario de la URSS tiene sus sanatorios, hoteles-pensión, campings y albergues turísticos en todos los balnearios donde pasan sus vacaciones los ferroviarios y

sus familiares. Las empresas de este tipo de transporte tienen sus casas de reposo donde los trabajadores descansan uno o dos días a la semana. Además, en los grandes nudos ferroviarios funcionan sanatorios-dispensarios.

Una cosa más sobre el descanso de los ferroviarios: todos los que trabajan en una empresa del transporte ferroviario más de tres años, tienen días complementarios de descanso que se añaden a sus vacaciones de un mes; por cuatro años de trabajo ininterrumpido, un día; por 5 años, dos días; y por 6 años, tres días. La cantidad de los días de descanso complementarios se redobla para los trabajadores del Norte.

OPINION DE UN HOMBRE

En el número de marzo de 1975 leí el artículo de Ada Báskina «El amor y sólo el amor». Por cuanto las mujeres obtienen más y más derechos económicos, a la par con los hombres, pueden ahora revelar las cualidades que les ha dado la naturaleza. Entre los hombres de un nivel más o menos igual, la mujer elige al que ella estima más atrayente. Si el marido se vuelve después de casarse gordo y torpe, el matrimonio está condenado al fracaso. El primer indicio del descontento de la mujer son sus regaños y continuo refunfuño. El hombre tiene que estar siempre en forma, si quiere que el traje le siente bien. Conviene recordar que su mujer, al ir a su lado, siempre lo compara a Ud. con otros hombres. Esta es la opinión que me he ido configurando como resultado de la observación sobre miles de matrimonios, y de la lectura de obras sobre mis contemporáneos.

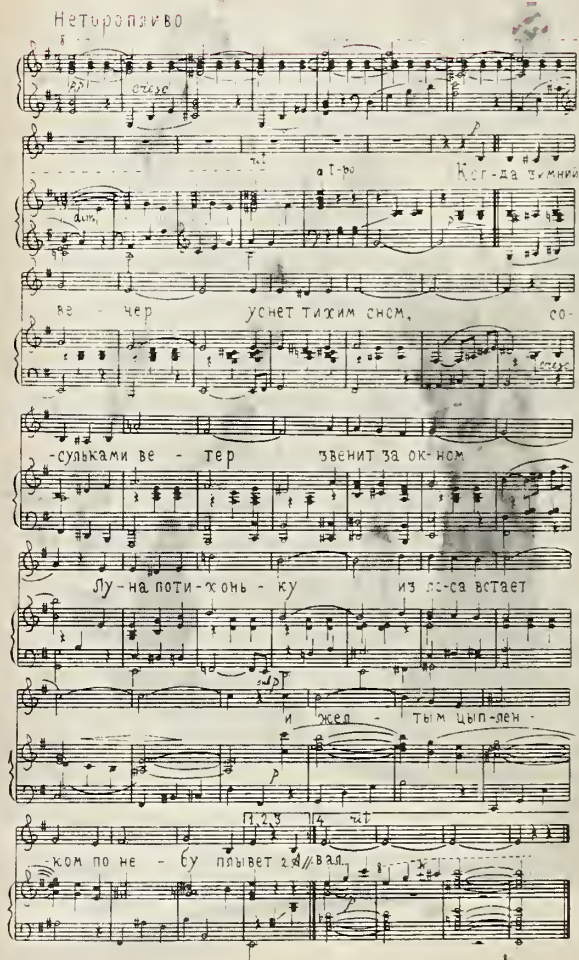
M. D. SCHNEIDER, Chicago (EE.UU.)

*¡Feliz Año Nuevo,
queridos lectores!*

Cuando el atardecer invernal cae sobre la tierra y tras la ventana silba el viento, la habitación se transforma en un jardín encantador. Y, como copos de nieve en la calma nocturna, llegan hasta mí hermosos sueños, que me susurran al oído de secretas veredas en el bosque, donde todo es como en un cuento, y por donde vaga, entre los verdes y frondosos abetos y los blandos montones de blanca nieve, el hermoso Invierno Ruso.

INVIERNO RUSSO

Неторопливо



от-то-го
а-т-ро
ког-да ти-хий
ве-чер уснет тихим сном, со-
-сульками ве-тер звенит за ок-ном
лу-на поти-хонь-ку из-за-ставы встает
и жде-ть-ся ти-шине
ком по не-бу плывет зя-б-ва

Letra

y música de

S. KRYLOV

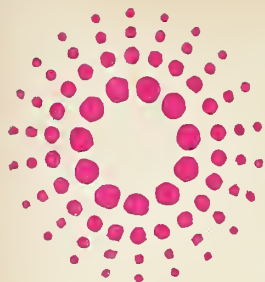
Когда зимний вечер
Уснёт тихим сном,
Сосульками ветер
Звенит за окном,
Луна потихоньку
Из леса встаёт
И желтым цыпленком
По небу плывет.

А в окна струится
Сиреневый свет,
На хвою ложится
Серебряный снег,
И, словно снежинки,
В ночной тишине
Хорошие сны
Прилетают ко мне.

Вы радость несите,
Хорошие сны,
И мне расскажите
О тропах лесных.
Где всё, словно
в сказке,

Где — сказка
сама —

Красавица русская
Бродит зима...



Por ahora, la medicina es incapaz frente a muchas enfermedades hereditarias. No obstante, los médicos han aprendido a reconocer y prevenir algunas de éstas.

Por Elena PRALNIKOVA

Del periódico KAZAJSTANSKAYA PRAVDA

Las búsquedas de los genetistas

Un chiquitín duerme en la cama. Niño como niño, sólo que llaman la atención su cutis extremadamente blanco y su pelo de un rubio innatural. Mientras tanto, para el genetista, el color de piel, de pelo y de ojos puede servir de prueba de una u otra enfermedad.

Mi acompañante Yuri Baráshnev, Doctor en Medicina y jefe de la Sección de Genética del Instituto de Investigación Científica de Pediatría y Cirugía Infantil, entorna con cuidado la puerta de la sala: es hora de descanso.

— Este pequeñuelo —me explica— sufre de fenilquetonuría, una de las 400 alteraciones hereditarias del metabolismo conocidas en la genética moderna. Hasta hace poco, esa afección era incurable: no contábamos con métodos para diagnosticar rápidamente la enfermedad; y mientras lo hacíamos, el momento preciso resultaba perdido.

Las dolencias hereditarias se ponen de manifiesto de distintas maneras. En un caso, se ve afectada la vista; en otro, tiene lugar la deformación de la columna vertebral; en el tercero, se demora el desarrollo físico y mental. Imagínese el dolor de una madre a cuyos ojos su hijo, hasta el presente sano, empieza, sin causas visibles, a cegar, ensordecen, deja de comprender a los allegados y, con frecuencia, deja de hablar.

La causa es el deterioro de los genes responsables del trabajo normal de los fermentos. A veces, cada uno de los padres posee un gene «estropeado», el cual, sin revelarse activamente ni en el padre, ni en la madre, se deja sentir, inesperadamente, en el hijo.

Las afecciones hereditarias innatas del metabolismo se ponen el disfraz de enfermedades bien conocidas, y el pediatra con frecuencia no puede es-

tablecer que en el organismo del crío se desarrolla, desde el mismo nacimiento, un proceso nefasto.

Parecía que no había salida... No obstante, la han encontrado.

— Hemos logrado elaborar un test microbiológico —dice Baráshnev— que nos permite diagnosticar alteraciones hereditarias del metabolismo y examinar a los recién nacidos con fines profilácticos. El procedimiento no es complejo: al niño le toman del dedo, y al recién nacido, del talón, varias gotas de sangre, tantas cuantas se necesitan para un análisis corriente. El auxiliar de laboratorio acerca a la gota un papel especial y marca huellas. Esta es la «tarjeta de visita» del crío. Después, las «tarjetas» se reúnen cuidadosamente en un paquete y se colocan en el autoclave, donde, bajo el efecto de la temperatura y la presión, quedan listas para el análisis.

Las «tarjetas» tratadas de este modo se ponen en un caldo de cultivo que contiene la stockvacuna del bacilo intestinal: la cultura de este microbio permite determinar la alteración del metabolismo. Este método microbiológico ha sido propuesto por el científico soviético David Goldfarb.

Los microbios que se emplean en el diagnóstico no son del todo corrientes: en su aparato genético se hacen artificialmente «desajustes», a consecuen-

cia de lo cual se altera la síntesis de uno de los aminoácidos. La reproducción del microbio tiene lugar sólo en el caso de existir en el caldo de cultivo el aminoácido que le falta. Si el recién nacido sufre de la alteración hereditaria del metabolismo y en su sangre hay gran cantidad de un aminoácido, por ejemplo, de la fenilalanina, el microbio empieza a reproducirse intensamente, y en su «tarjeta de visita», en torno a la mancha de sangre, aparece una aureola.

Al conocer la velocidad de reproducción, se puede determinar, por las dimensiones de la aureola, si supera o no la norma el aminoácido en cuestión. Si hay desviaciones de la norma, el caso se registra inmediatamente.

Ahora los especialistas del Instituto de Pediatría y Cirugía Infantil reconocen y curan con éxito a los niños afectados de fenilketonuria, homocistinuria, histidinemia, galactozimia.

En la Unión Soviética se está creando un sistema de asistencia medicogenética que pueda controlar de una forma centralizada la salud de los niños. Se prevé la cooperación de tres tipos de establecimientos especializados: policlínica con consultorio médico genético, laboratorio centralizado y hospital genético para reconocer y curar a tiempo a los niños con enfermedades hereditarias.

SENTENCIAS

- «¡Cherchez la femme!» —dijo Eva.
- «¡Cuidad a los hombres!» —exclamaron las amazonas.
- «Si tiene celos, es que ama» —murmuró Desdémona.
- «¡Por estos hijos me he quedado sin brazos!» —se quejó la Venus de Milo.

ROMPEHIELOS ATOMICO «ARKTIKA»*

De la revista NEVA

Fotos de Román DENISOV

* Arlico.



Yuri Kuchiev, nacido en el soleado Cáucaso, es uno de los mejores capitanes de la Flota Polar Soviética. En la actualidad dirige el más potente del mundo rompehielos atómico «Arktika».



En el cielo blanquecino-plomizo se recorta con precisión la silueta negra del cuerpo, con los costados blindados, del rompehielos «Arktika», de aguda proa, capaz de embestir los muros de hielo. Y sobre el cuerpo, como si fuera una casa de seis pisos, se eleva una edificación de intenso color naranja. Toda la mole del inmenso navío da una sensación de solidez e invulnerabilidad: a su lado el remolcador del

teralmente en las costas del Océano Glacial Ártico, en las bahías de Dikson, Tixi, de la Providencia y en otros puertos, en las desembocaduras de los ríos siberianos y en los nuevos centros industriales, donde las caravanas de barcos descargan maquinaria para la industria y productos alimenticios; y cargan madera, minerales, carbón y pieles.

Y por delante de estas caravanas van abriendo el camino los rompehielos.



puerto parece un juguete...

El rompehielos atómico «Arktika» ha sido construido en los astilleros del Báltico, en Leningrado. Está destinado a trabajar en lugares donde reina una larga noche polar y son frecuentes los ciclones, las densas brumas y las nevascas, donde el mar helado se extiende al infinito.

No hace mucho, estas latitudes eran inaccesibles para la navegación regular y los nombres de quienes lograron llegar hasta allí quedaron para siempre grabados en los mapas geográficos.

Pero la inteligencia y las manos del hombre han hecho que la Gran Ruta Marítima del Norte sea hoy una vía navegable de 4.500 kilómetros de longitud, que une por la derrota más corta la parte europea de la Unión Soviética con el Lejano Oriente.

Un bosque de mástiles ha crecido li-



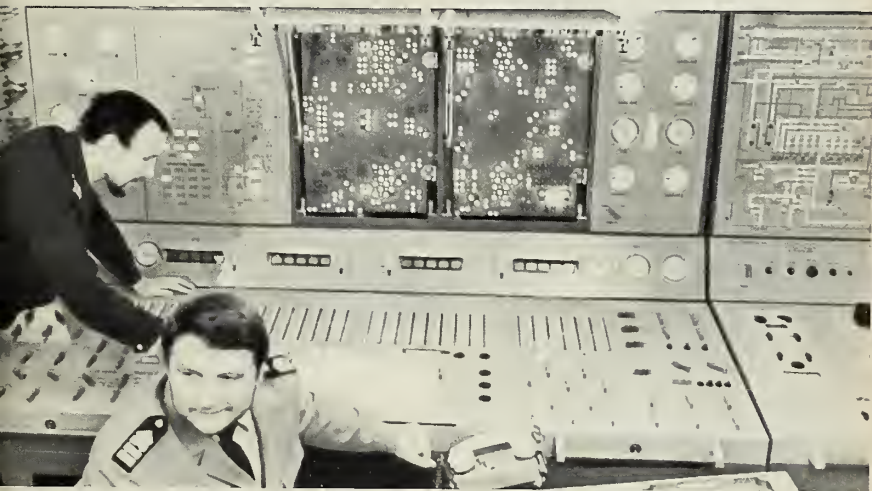
LA POTENCIA DEL NUCLEO ATOMICO

En 1959, de los astilleros del Almirantazgo, también de Leningrado, partió al asalto de las barreras de hielo el primer rompehielos atómico «Lenin».

Por primera vez en la historia, la fuerza del núcleo atómico fue puesta al servicio de la conquista del Ártico. Quince años más tarde los constructo-

res soviéticos de barcos han botado al agua el rompehielos atómico «Arktika».

Hoy es el más potente del mundo. Veamos algunos datos técnicos: el cuerpo de la nave tiene casi 150 metros de largo y 30 de ancho. En él, en los catorce pisos, hay 1.285 locales. Cada miembro de la tripulación tiene su camarote con todas las comodidades. Salas de descanso, biblioteca, sala de cine, enfermería, baños finlandeses con



No hace mucho, por la Gran Ruta Marítima del Norte los barcos navegaban sólo dos meses al año. Los rompehielos aumentaron la temporada de navegación a cuatro meses. El «Arktika», en el curso de seis meses, guiará a través de los hielos caravanas de barcos con alimentos, equipos y materiales de construcción, que tanto necesitan los habitantes del Norte. La información sobre el funcionamiento de todos los servicios de la nave, desde el reactor (en el centro), hasta el sistema de aire acondicionado, llega al despacho central de mando (a la derecha).

piscina, instalaciones deportivas.

En el despacho central confluye la información de todos los servicios del barco. Aquí está concentrada la dirección automatizada del conjunto de complicados sistemas y agregados. Los conceptos habituales sobre los servicios de turno en los barcos no existen para los mecánicos del rompehielos «Arktika». «El cerebro electrónico» —el centro de cómputo del navío— asume por completo las tareas de dirección de las máquinas, mecanismos y equipos.

Seis ingenieros —que rara vez tienen necesidad de recorrer los compartimientos técnicos— ocupan sus puestos en el despacho central. Los principales suministradores de información son captadores especiales que controlan continuamente la «salud» del barco.

Marcando en el tablero de mando central la clave necesaria como en un simple disco de teléfono, se puede conocer al instante, sin necesidad de moverse del lugar, cómo funciona cualquier mecanismo: desde el reactor hasta los acondicionadores del aire.

En el caso de que al «Arktika» le sea difícil vencer los amontonamientos de hielos, entran en acción tanques especiales de lastre. Unas bombas superpotentes pueden bombear dos mil toneladas de agua de los tanques de proa a los de popa o en sentido contrario en ocho minutos. Así se origina un movimiento de vaivén y el rompehielos se balancea haciéndose alternativamente más pesado en la proa o en la popa.

Acaso el examen más difícil para los constructores del «Arktika» haya sido montar el inmenso bloque de seis pisos sobre la cubierta principal del barco. Fue un experimento verdaderamente audaz. Este cuerpo tiene varios cientos de locales de vivienda y de servicios, es todo de metal y pesa 450 toneladas. Hasta ahora las construcciones de tan enorme volumen se hacían por partes que luego se montaban en el barco. Pero en el «Arktika» se eligió otro camino. Armaron el cuerpo central en tierra, al mismo tiempo que hacían el casco del barco.

Después, dos grúas flotantes se acercaron a los costados del «Arktika», levantaron la construcción, la transportaron por el aire y la pusieron sobre la cubierta del barco. El «empalme» fue hecho de manera perfecta, con una exactitud de menos de tres milímetros, y ahorró medio año de tiempo.

AL ENCUENTRO DE LA BLANCA Y SILENTE INMENSIDAD

Hasta hace relativamente poco los barcos navegaban por la Ruta Marítima del Norte a una velocidad de milla y media por hora y la temporada de navegación no duraba más de dos meses. El tiempo restante del año la coraza de hielo se hacía impenetrable en las latitudes polares. Ahora los rompehielos trabajan en esa zona de tres a cuatro meses.

El «Arktika», buque insignia de la flota de rompehielos soviética, surcará las aguas congeladas durante seis meses al año, o puede ser que más.

En el verano de 1975 la nave en cuestión realizó su primera travesía partiendo del puerto de Múrmansk. Se hizo a la mar en un hermoso día en que el sol, como es corriente en el verano en estas latitudes, no se ocultó tras el horizonte. Comenzó la travesía por el Mar de Barents, entrada al Ártico. El ancho cuerpo del «Arktika» iba dejando tras de sí un canal limpio de hielo, por el cual podían navegar tranquilamente barcos de gran tonelaje. Tres hélices de 50 toneladas y seis metros de diámetro cada una hacían avanzar impetuosamente al rompehielos.

... En la solapa del uniforme de Yuri Kuchiev, capitán del barco, vemos una insignia: la brillante esfera del núcleo atómico entrecruzada por varias órbitas electrónicas. Kuchiev está orgulloso de su nave, y ha conquistado el derecho a ser su capitán con cada una de las líneas de su biografía polar.

Esta biografía empezó hace treinta y cuatro años. Yuri Kuchiev nació en un lejano aúl de Osetia, y aunque en su infancia nunca había visto el mar, cambió los soleados valles del Cáucaso por el frío Océano Glacial. Kuchiev empezó en un remolcador y fue dominando la rigurosa ciencia de la navegación por el Ártico en numerosos barcos y rompehielos.

Hace poco más de diez años, siendo ya entonces uno de los más expertos capitanes polares de la flota de rompehielos soviética, fue nombrado capitán del «Lenin». Y ahora lo es del «Arktika».

* * *

El núcleo atómico entrecruzado por las órbitas... Este mismo distintivo que vemos en la timonera del rompehielos «Arktika» no es solamente el símbolo de su potencial técnico. Es la consigna de la nueva acometida a los hielos, a los secretos de la naturaleza, es el símbolo de los nuevos progresos en la utilización de la energía atómica en beneficio de la humanidad.

Celebridades de teatros occidentales en Moscú

De una emisión radial
Fotos de Vladímir BLIOJ



Víktor
**KOMISSAR-
ZHEVSKI,**
director
de escena,
Vicepresidente
de la Asocia-
ción de Teatro,
de la Unión
de Sociedades
de Amistad
y Relaciones
Culturales con
otros países





Teatro Bolshói: la ópera de Bellini «Norma» interpretada por los cantores de La Scala. Oroveso: Luigi Roni; Norma: Montserrat Caballé.

Teatro Maly. Anna Magnani en el espectáculo «La Loba», dado en Moscú por la compañía de Franco Zeffirelli.

«El teatro es el mejor medio de comunicación entre los pueblos, es un instrumento que ayuda a revelar y comprender sus sentimientos más íntimos. Si estos sentimientos se revelasen más a menudo, los pueblos comprenderían que en la mayoría de los casos no hay lugar para el odio y la animosidad; y se estrecharían las manos en vez de apuntarse con cañones...»

Konstantín STANISLAVSKI.

Hoy, el clima político en el planeta se caracteriza por la distensión en las relaciones internacionales. La Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa ha sentado las premisas para un desenvolvimiento más activo de las relaciones multilaterales entre los Estados. Además de la cooperación económica, se amplía la cultural. Y al igual que se empalman las naves espaciales en el Cosmos, como ocurrió el verano pasado entre «Apolo» y «Soyuz», en la Tierra se encuentran los «navíos teatrales».

● No hace mucho estuvo de gira en la URSS, con gran éxito, la compañía italiana dirigida por Eduardo de Filippo, de la que formaba parte la famosa Anna Magnani. A través de los espectáculos de este teatro, el público soviético tuvo la oportunidad de conocer mejor la vida del pueblo italiano, de comprenderlo y amarlo. En la escena del célebre Teatro de Arte «Gorki» nos mostró un interesante repertorio el elenco de Washington *Arena*

Sala de Conciertos «Chaikovski».
El actor francés Jean Vilar
en la obra de Molière
«El Avaro».



Stage. Tuvimos ocasión de admirar el talento de Roger Planchon, director de escena del Teatro de La Cité, quien presentó *Los tres mosqueteros* de A. Dumas. Este espectáculo se convierte en su interpretación en una aguda crítica social, antimilitar, aunque revestido de una forma graciosa.

Los teatros soviéticos acostumbran invitar a directores extranjeros para que monten una que otra pieza. Así, el famoso Andrzej Wajda, de Polonia, trabajó en el Teatro «Sovreménnik» de Moscú. En una entrevista para la prensa Wajda destacó el alto nivel profesional del elenco y dijo que su trabajo con éste, en calidad de director, le había dado una gran satisfacción. Recientemente estuvo en la Unión Soviética Peter James, discípulo del renombrado actor inglés Lawrence Olivier. Aunque no habla el ruso, supo entablar contacto con los actores y puso en escena *La víspera de Epifanía* de Shakespeare, un espectáculo vistoso, festivo y, al mismo tiempo, de hondo sentido filosófico.

Al público soviético le gusta ver las más variadas maneras, estilos y corrientes de interpretación teatral. Claro que, siendo educados en las tradiciones de la escuela realista rusa, nos es más compren-

sible esta manera. Pero cuando bajo el aspecto de gira de amistad nos tratan de imponer algo incompatible con nuestras concepciones de la moral y el humanismo, o sea, cuando propagan la guerra, la violencia o la pornografía, estamos en contra. En los demás casos tenemos abiertas de par en par nuestras puertas para los representantes de cualquier país.

● En los repertorios de los teatros soviéticos hay muchas piezas de dramaturgia extranjera: americana, francesa, italiana, inglesa, escandinava, etc. Actualmente, se representan más de 200 obras, cuyos autores son, entre otros, O'Neill, Saroyan, Osborne, Anouilh, Sartre, Dürrenmatt, Frisch, Albee. Cada temporada teatral presenta no menos de 50 obras de clásicos universales, tales como Shakespeare, Lope de Vega, Calderón, Goldoni, Gozzi, Molière, Ibsen, Hauptmann. Así, pues, los soviéticos tienen amplias oportunidades de conocer el repertorio de otros países, su dramaturgia contemporánea, y gozar de las obras maestras del pasado.

Abrigamos la esperanza (y la actual situación internacional la confirma) de que la colaboración entre los artistas y teatros de nuestro planeta será más amplia y animada aún.

NOSOTROS Y LOS NIÑOS

— Abuelita, sabes, los científicos afirman que el sol se apagará dentro de 80 mil millones de años.

— ¿Dentro de cuántos, dijiste?

— ¡Dentro de 80 mil millones!

— ¡Ah! ¡Me había asustado! ¡Te escuché que dentro de ocho millones!

NOVEDADES DE LA CIENCIA Y LA TECNICA

RUEDA GIRADA POR EL SOL

El inventor soviético Alexandr Presniakov ideó un motor magnetotérmico de original concepción. Consta solamente de dos piezas: un rotor y un sistema magnético. Sirve de rotor una rueda de rayos cuya llanta está hecha de una aleación ferromagnética. El sistema magnético también se monta de aleaciones especiales con alta capacidad de inducción y un campo rigurosamente guiado. Si calentamos un sector del rotor, el equilibrio estático se altera, y el sistema magnético deja de imantar (y a veces, incluso, rechaza) la parte calentada de la llanta y atrae el sector lejano, más frío, de la rueda. Así, bajo el efecto del calor (su fuente puede ser un soplete o rayo de sol), el rotor empieza a girar.

La más importante propiedad de la aleación de que está hecha la pieza es su bajo punto de Curie (temperatura por encima de la cual el hierro, el níquel y el cobalto pierdan la capacidad de atraerse al imán), que en este caso alcanza sólo 65° C. Por otra parte, si se somete el material en cuestión a un tratamiento especial, se puede rebajar el punto de Curie en dos veces.

El motor magnetotérmico es una nueva palabra en la técnica, por cuanto el movimiento se logra mediante la transformación directa de la energía térmica en mecánica.

De la revista

IZOBRETATEL I RATSIONALIZATOR

SI NO LLUEVE...

¿Cómo aplacar la sed de la tierra árida durante la sequía? Desde hace mucho los científicos vienen pensando en este problema. Los proyectos abundan, pero unos son poco económicos y otros no siempre dan el resultado apetecido. Los científicos de Letonia han construido recientemente un artefacto bastante barato y muy eficaz: el «Supermeteotrón». Este actúa según el esquema que sigue: los chorros de aire incandescente y de gases de escape de turborreactores van a parar a una cámara especial donde el combustible se quema por completo. La instalación arroja un chorro de aire calentado que, sin contaminar el medio ambiente, se precipita arriba a una velocidad de 500 metros por segundo. La fuerte corriente de aire cálido concentra la humedad que hay en las capas superiores de la

NOVEDADES DE LA CIENCIA Y LA TECNICA

atmósfera, aparecen poderosos cúmulos, y en el radio de varios kilómetros empieza a llover.

El «Supermeteotrón» funciona ya a orillas del lago Seván —cuyo nivel había bajado sensiblemente en el último tiempo— y ayuda, junto con otras medidas, a aumentar sus reservas acuáticas.

A propósito, la instalación puede ser empleada también para dispersar la niebla, por ejemplo, en la zona de los aeropuertos.

Del periódico SOVIETSKAYA LATVIA

LASER PARA EL LABRADOR

En la Universidad de Kazajstán se están investigando los procesos bioenergéticos de las plantas, animales, y del hombre. Se ha establecido que el tratamiento de los organismos vivos con rayo laser da positivos resultados. En particular, aumenta el rendimiento y mejora la calidad de la producción agrícola. En la remolacha, por ejemplo, se incrementa en un 1 % el contenido de azúcar, y en las hortalizas se acumula más vitamina C. El rayo laser también es eficaz contra los parásitos del

campo. Las pruebas han mostrado que éste hace crecer en 8-10 mil rublos la renta de cada hectárea de labradíos y pastizales.

Del periódico PRAVDA

UNA NAVAJA IGNEA

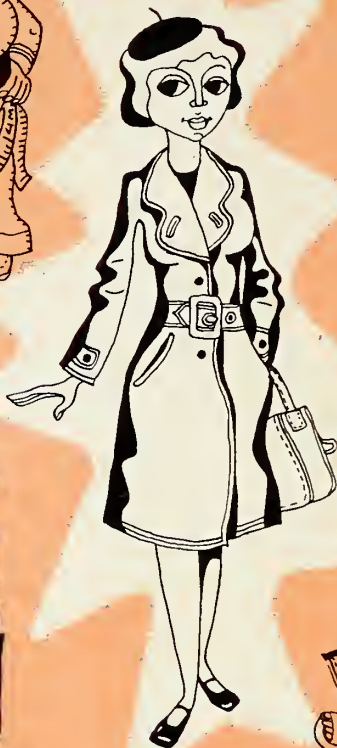
Los especialistas del Instituto de Aviación de Járkov han ideado una navaja dotada de un micromotor coheteril. Luego de quemarse en la cámara una mezcla de combustible y de aire, de la tobera sale disparado un chorro ígneo de gases. Con tal navaja se puede recortar del cuerpo de la montaña un bloque de hasta 80 m³.

El dispositivo se emplea ahora en una de las canteras de granito. Con su ayuda se tratan, en particular, las losas de mármol destinadas para la decoración de las estaciones del Metro de Járkov, que está en construcción.

Los científicos han diseñado también una barrena térmica para las obras en las zonas de congelación perpetua. Esta puede abrir en media hora un pozo de 50 centímetros de diámetro y de 10 metros de profundidad, o sea 15 veces más rápidamente que con métodos mecánicos corrientes.

Del periódico NEDELIA

Sonría con nosotros



ESTAR A LA MODA

Semi6n ALTOV

Del diario VECHErNI LENINGRAD

Dibujo de Konstantín BORISOV

En esta temporada estarán de moda los ojos azules languidecientes en combinación con una naricita un tanto respingona. Los labios suavemente delineados, finos. La estatura de la mujer oscilará entre los 155 y los 180 centímetros, dependiendo del color del cabello. La frente se usará un poco más alta que el año pasado. Las mejillas delicadamente sonrosadas. ¡Sólo dos, ni una más! En armonía con los labios, ojos y nariz provocan una impresión muy agradable.

Los dientes se llevarán blancos, todos iguales, alrededor de treinta y dos. ¡Preséte atención a las cejas! Claro que es difícil adivinarlo, pero sí, ¡son naturales! ¡Y no le ceden en calidad a las dibujadas! Dirá Ud. que todo esto es muy extravagante, cejas propias, dientes propios... ¡Sí! Pero en cambio son más prácticos y Ud. tendrá menos ajetreos. Si Ud. tiene ojos no es obligatorio que se los pinte. Porque si Ud. se pinta los ojos y el rostro del mismo color, corre el riesgo de que ellos se confundan con el resto de su semblante. Además, nuestras investigaciones han demostrado que algunas mujeres, bajo la capa de pintura, poseen ojos realmente maravillosos.

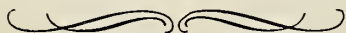
Y ahora concentre su atención en la cabeza. Se trata de un detalle muy importante en la moda actual, que recomendamos llevar sobre los hombros. Pegada a ellos la cabeza causa mejor impresión que en cualquier otro sitio.

Todas las mujeres y algunos hombres tienen pelos en la cabeza. Este año aconsejamos usar el pelo propio, sobre todo durante las vacaciones de verano. En primer lugar, es muy original y le sienta muy bien a muchos. Y en segundo lugar, recuerde: ¡bañarse en el mar de peluca es terriblemente peligroso! Los salvadores se quedarán sólo con la peluca en las manos.

En la actual temporada el busto de las mujeres no deberá sobrepasar los 90 centímetros. Así que las más llenitas no tendrán éxito. Claro que se trata de una broma. A propósito, a las mujeres que deseen reducir su cintura, les proponemos sacarse las medidas con centímetros elásticos, que disminuirán el contorno de la cintura tanto como quieran.

Para quienes deseen lograr un color fantástico en su rostro les recomendamos una máscara nutritiva muy especial: 100 gramos de pepinos, la misma cantidad de tomates, tres gajos de naranja y 100 gramos de crema agria. Agréguese sal a gusto. Cada mañana puede untarse el rostro con esa pasta o bien se la puede comer. Después de semejante ensalada y un paseo matutino, logrará un color magnífico en su semblante.

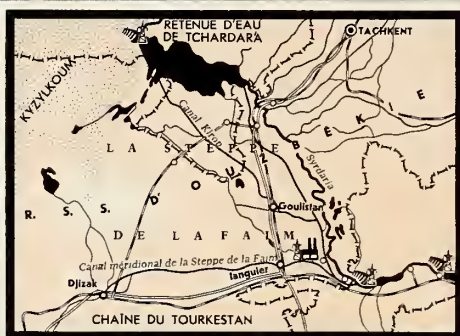
Para finalizar, desearía subrayar: ¡que ridas mujeres, sean Uds. naturales y resultarán irresistibles, pues nada hay más hermoso que la belleza propia!



FIN DE LA ESTEPA DEL HAMBRE

Alexandr MURZIN

Del diario PRAVDA



Montones de algodón
en un depósito
en la Estepa
del Hambre.

**«A los pájaros se les queman las alas,
a los camellos, no bien caminan unos
cien pasos, se les derraman los
ojos...»**

**Así se trasmítia de generación en
generación la triste fama de esa tierra
olvidada de Dios.**

¿Y qué es en realidad la Estepa del Hambre? En una época los científicos respondían: un desierto de calor abrasador, el más escaso de agua y árido de nuestro país; un territorio de 160 kilómetros de largo y 130 de ancho que se extiende hacia el oeste de Tashkent, rodeado por el río Sir-Dariá, la cordillera de Turkestán y el desierto de Kizil-Kum.

Recuerdo la primera vez que estuve en esa tierra, en el año 1947. Después de pasar Tashkent, el encargado del vagón anunció: ¡Estación «Golódnaya Step»! * Era un verdadero infierno. Un calor tórrido sofocaba. Bajo los pies, como una sartén ardiendo. Una tierra desnuda, toda resquebrajada, y el polvo, el polvo sobre las casas, los carros, los asnos... El tren volvió a detenerse aún muchas veces. Y siempre lo mismo: a través de las ventanillas veíamos un espacio homogéneo tan quemado que parecía negro. Un sol candente, la hierba reseca, las grises esferas de los arbustos del alhagi espinoso y las manchas blancas de los saladares...

Desde entonces han transcurrido muchos años. ¿Cómo es ahora esa tierra, otrora tan árida, sin vida alguna? Imagínense un gigantesco árbol verde. Las «raíces» son los depósitos de agua de Farjad y Chardará; los «troncos» y «ramas» los forman los canales principales y sus ramificaciones; las «hojas» son los innumerables campos de algodón, atravesados por los «vasos nutritivos» de la red de irrigación y de los canalones para el desagüe.

Ha dejado de existir la estación «Go-

* «Golódnaya Step» en ruso significa: la estepa del hambre.

lódnya Step». En su lugar se levanta una gran ciudad denominada Gulistán, centro de la región. También ha desaparecido la vía de aparadero Yanguier que se me había quedado grabada en la memoria. Hay allí una ciudad enorme, que sirve de punto de partida para la asimilación de las tierras vírgenes de Uzbekistán. Ya ni siquiera rastros quedan de la Estepa del Hambre: en su lugar ha surgido una nueva zona agrícola, una tierra de abundancia: ríos azules entre orillas de hormigón, decenas de sovjoses de primera categoría, campos y poblaciones modernas inundadas de exuberante verdor, y en otoño, de un linde al otro, sopla en la otrora «tierra muerta» el blanco vientecillo de algodón...

¿Qué ha ocurrido en la Estepa del Hambre? Detengámonos tan sólo en tres fechas claves de su destino.

Año 1918. Vladímir Ilich Lenin firma el Decreto por el cual se asignan 50 millones de rublos para la irrigación de la Estepa del Hambre. Ese decreto constituyó la base de todas las obras que allí se realizaron hasta el comienzo de la Gran Guerra Patria (1941-1945).

Año 1943. Empieza la construcción del centro hidráulico de Farjad sobre el río Sir-Dariá. Se prepara así el ataque decisivo contra el semidesierto.

Año 1956. Para ese entonces en la vieja zona de riegos de la estepa ya se habían recuperado y roturado más de 200 mil hectáreas de tierra. Pero aún quedaban 350 mil hectáreas de tierras vírgenes, las más difíciles y alejadas. El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y el Consejo de Ministros de la URSS toman la resolución de incorporar a la economía nacional la Estepa del Hambre. Se trataba de la asimilación compleja de esta región. Por primera vez en el mundo se irrigaban no pequeñas áreas de oasis sino todo un gigantesco territorio. Por primera vez, a la par con el riego, se tomaron también medidas que aseguraban un desarrollo multifacético —eco-

**Gracias a estos canales
del actual sistema de
irrigación (a la
derecha), han nacido
decenas de pueblos
en la Estepa del
Hambre (arriba) y se
recolectan jugosas
granadas.**





nómico y socio-cultural— de toda una zona geográfica.

Hay un vocablo uzbeko: *mirab* que quiere decir regador. En la Estepa del Hambre se convirtieron en *mirabs* muchos soviéticos. Para ayudar a los uzbekos, tadzhikos, kazajos, fueron llegando representantes de más de cuarenta nacionalidades de la Unión Soviética, y también los equipos y maquinarias más modernos de Moscú y Leningrado, de Ucrania y Bielorussia, del Cáucaso y los Urales, de Siberia y Chuvashia. Decenas de institutos y los más distinguidos científicos trabajaban para transformar el desierto en un oasis verde. Durante diez y nueve años la Estepa del Hambre figuró entre las obras más grandes del país. El noveno plan quinquenal hizo el aporte más considerable y decisivo para completar la asimilación de esta zona.

En las directrices del XXIV Congreso del PCUS se planteó el objetivo de concluir en el plazo de cinco años con los trabajos fundamentales de la Estepa del Hambre. Más de cien mil hectáreas de tierras (casi la tercera parte de toda la zona de riegos) y 19 grandes sovjoses nuevos, del total de 43, constituyen la aportación del noveno plan quinquenal para la definitiva conquista de la Estepa del Hambre.

Veamos algunas cifras más: en la Estepa del Hambre se han construido, además de ciudades, centros distritales y modernas poblaciones de sovjoses, más de 20 grandes empresas industriales, se han tendido 650 kilómetros de canales revestidos de cemento, 2.600 kilómetros de carreteras, 2.567 kilómetros de líneas de transmisión eléctrica y 17 mil kilómetros de redes de canales colectores, de drenaje y desagüe.

El viento abrasador, la aridez del suelo,

las diferencias anuales de temperatura que oscilan entre los 40 grados de calor y los 35 grados bajo cero... Las tiendas de campaña, los mosquitos, el polvo crujiendo entre los dientes... Todo lograron superar los conquistadores de estas tierras vírgenes.

De muchos rincones del país hoy día llegan a esa zona para aprender de la experiencia adquirida por los cultivadores de algodón. La Estepa del Hambre, transformada según los últimos logros de la técnica y la ciencia, se ha convertido en una escuela de métodos modernos en la organización de las explotaciones de algodón. En las Directrices del XXIV Congreso del PCUS una frase reza: lograr que en el año 1975 la producción de algodón en Uzbekistán alcance 4,9 millones de toneladas. Esta tarea fue cumplida con un año de anticipación cuando la república recolectó 5,3 millones de toneladas de fibra blanca. Paralelamente, la estepa se ha convertido en un importante proveedor de arroz, hortalizas y frutas, de productos de ganadería y de otra índole.

Ya en el curso de la asimilación se cubrieron los gastos. El país obtuvo más de dos millones de toneladas de algodón, cultivadas sólo gracias al esfuerzo de los propios trabajadores de las obras. Su magnífica experiencia es patrimonio de los regadores de todo el país, quienes la aprovechan, en una estepa aún mayor, la de Karshí, en los valles de Surján-Sherabad y Ferganá, y en otros muchos lugares.

...Mientras tanto, en la frontera con Kizil-Kum, se tendieron, hace muy poco, los últimos metros de canales.

Tres grandes fechas recuerda la estepa en su nueva biografía: 1918, 1943 y 1956. Agreguemos una cuarta: año 1975, cuando se ha dado término a los trabajos en la ex Estepa del Hambre.

LA SALA DE CINE DEL FUTURO

De la revista KINOMEJANIK

Con el nacimiento de la televisión parecía que el cine perdería sus posiciones. Incluso algunos manifestaron el temor de que la «pequeña pantalla» pudiese desplazar totalmente al cinematógrafo. Una vez aparecida la televisión, efectivamente disminuyó por un tiempo el nivel de asistencia a los cines. Pero hoy la situación en la URSS se ha normalizado. Más aún, por paradójico que esto parezca, la TV suscitó una nueva ola de amor... por el cine.

Fundamentalmente esto se debe a que la Televisión Central dedica una parte significativa de sus programas a la cine-

matografía. Además de las películas que a diario se proyectan, los telespectadores tienen oportunidad de encontrarse con actores y directores y ver reportajes transmitidos directamente desde el plató, tanto en nuestro país como en el extranjero, y así estar al tanto de todo lo nuevo que se produce en el mundo cinematográfico. Y esto hace aumentar considerablemente el número de amantes del séptimo arte.

Sin embargo, aunque existe la seguridad de que dicho arte no será desplazado por su contendiente, su arquitectura, decoración, y lo que es más importante, su estilo de trabajo habrán de transformarse considerablemente. De ello dan crédito los resultados de algunas investigaciones sociológicas, realizadas no hace mucho tiempo en Moscú y en otras ciudades de la Unión Soviética.

A espectadores y cineastas se les presentó una encuesta, en la cual se preguntaba: «¿Cómo se imagina Ud. el cinematógrafo del futuro?».

Las respuestas fueron muy diversas, pero todos los encuestados coincidieron en una idea central: debido al creciente interés de los soviéticos por los logros de la cultura y a que vivimos en un siglo de revolución científico-técnica con su torrente de información, las funciones del cine no pueden seguir limitadas a las de un simple proyectar de filmes. Sus salas deben llegar a convertirse en verdaderas fuentes del conocimiento, en centros culturales donde se dicten periódicamente conferencias sobre la cinematografía nacional y extranjera; se organicen encuentros con cineastas, donde cada espectador pueda emitir su opinión sobre las

películas que se presenten y recibir respuestas a sus interrogantes. Además, muchos expresaron su deseo de que en cada cine funcionen círculos de aficionados, con instalaciones filmadoras y de montaje, en donde especialistas asesoren a quienes deseen probar sus capacidades en este arte.

Tomando en consideración estas inquietudes, los arquitectos han comenzado a proyectar los cines de acuerdo a esas nuevas tareas: con amplios vestíbulos, con salas para foros y conferencias, con bibliotecas y cinematecas, con talleres y estudios para aficionados.

El cinematógrafo del futuro ha de acercarse aún más al espectador para ayudarle a encontrar «su cinta». Hoy en día, en muchas ciudades soviéticas funcionan cines temáticos, en los cuales se proyectan filmes con una problemática determinada: películas crónico-documentales, de divulgación científica, de dibujos animados, de aventuras, comedias, películas musicales y deportivas. Ellos son frecuentados por los aficionados a tal o cual tema.

Los cines, en donde se proyectan cintas sobre la juventud y sobre los procesos de formación de la personalidad se hacen cada vez más populares entre la nueva generación. Allí se analizan estas películas, se discuten problemas relacionados con la educación de los sentimientos y la moral.

Así, nos imaginamos el cinematógrafo del futuro necesariamente múltiple en sus funciones, donde los espectadores no sólo puedan gozar de una buena película, sino también pasar sus horas de asueto de una manera activa y multifacética, en dependencia con las inclinaciones de cada uno.



— Soy contraria a los abortos, y sin embargo, tengo el convencimiento de que deben ser permitidos. El ser humano no puede ser libre si carece de la posibilidad de decidir

ABORTOS: “PRO” y “CONTRA”

Eleonora GORBUNOVA

*Del noticiario
SOVIETSKAYA PANORAMA (APN)*

por sí mismo una cuestión de tan primordial importancia para él como la de cuántos hijos tener — dice la profesora Elena Nóvikova, Viceministra de Sanidad de la URSS y jefa del Servicio Soviético para la Protección de la Maternidad y la Infancia.

Elena Nóvikova ha consagrado treinta años de profesión al difícil arte de salvar a los niños prematuramente nacidos. Cada día ve la desesperación de las madres amenazadas por la posibilidad de perder a su hijo, y lucha por una nueva vida que apenas comienza a latir. Parecería que es una injusticia indignante que en la clínica vecina, los médicos se vean obligados a realizar operaciones con un fin totalmente opuesto.

Conflictos de carácter psicológico, moral, ético, siempre han acompañado al problema de los abortos, problema que no es nuevo. Desde hace siglos se vienen poniendo en la balanza de la opinión pública dos puntos de vista diametralmente opuestos, apuntalados con numerosos argumentos a favor y en contra.

«¡El aborto es un crimen equivalente al asesinato!»

«El conglomerado de células que se han desarrollado sólo unas semanas no constituye aún un organismo humano. ¿Cómo se puede hablar, pues, de asesinato?»

«A la mujer se le ha confiado perpetuar el género humano, y nadie tiene el derecho de ir contra las leyes de la naturaleza».

«También es “ley” natural la enfermedad y, en último término, la muerte. ¿Quiere decir que la lucha contra ellas debe asimismo considerarse una insolente arbitrariedad?»

En esta discusión nunca ha habido vencedores absolutos, y la misma opinión pública ha dado pruebas de una sorprendente inconsecuencia.

En algunos pueblos de la antigüedad se permitía el aborto en tiempos de guerra, de mala cosecha y... se castigaba en tiempos de paz. En el Antiguo Egipto, se consideraba una operación totalmente natural. Sin ninguna especie de falsa cortadía el papiro de Ebers (1760 antes de nuestra era) da consejos de cómo librarse del embarazo no deseado. La legislación de la Antigua Grecia y Roma alentaba los abortos. Platón y Aristóteles veían en el aborto una palanca para resolver los problemas de la población y un medio de aumentar el bienestar de la sociedad.

Las polémicas en torno a lo positivo y

lo negativo decididamente se suspendieron en la sombría época de la Edad Media: por la interrupción artificial del embarazo, se castigaba a la mujer con la pena de muerte. Las leyes punitivas han sobrevivido hasta el día de hoy. Ciertamente es que cada año crece el número de Estados que permiten el aborto; en otros países las leyes se suavizan y aumentan las cláusulas de excepciones y salvedades.

¿Por qué un problema tan particular y tan íntimamente personal no ha encontrado a través de los siglos una solución razonable?

La inconstancia demostrada por la opinión pública estaba determinada, en primer lugar, por factores puramente económicos: el nivel de desarrollo del Estado, sus necesidades y demandas de reservas humanas. Un fenómeno semejante caracteriza también al siglo XX.

En la URSS la ley permite los abortos. ¿Significa ello que el Estado está satisfecho de la tasa de natalidad?—pregunto a la profesora Elena Nóvikova.

R. Estamos interesados en el crecimiento de la población, pero al permitir los abortos, partimos antes que nada de los propios intereses de la familia, de la madre. Es ésta una posición natural de un Estado que ha reconocido la igualdad de las mujeres en todas las esferas de la vida. La ley posee además una enorme significación médica, porque permite reducir a un mínimo el daño provocado por los abortos ilegales. Es bien sabido que las prohibiciones y represiones, que esencialmente no disminuyen la cantidad de abortos, obligan a solicitar ayuda a gente que nada sabe de medicina. En los países donde la ley castiga la interrupción artificial del embarazo, miles de mujeres pagan por el aborto con su salud o hasta con su propia vida.

Nuestros datos testimonian que la legalización de los abortos ha permitido reducir la mortalidad de las madres en 20 veces.

P. Los intereses personales se han satisfecho. Pero, ¿los estatales?

R. El Estado, como es natural, no puede dejar de influir sobre los procesos demográficos. Pero nosotros creemos que

ello se logra, fundamentalmente, no con medidas coactivas, sino con las que estimulan la natalidad, con incentivos morales y materiales. Las formas de estimulación pueden ser diversas. Las principales son: ayuda estatal para la educación de los niños, ampliación de las redes de casas-cuna y jardines infantiles, y subvenciones a las madres de familia numerosa (en la URSS unos tres millones de madres reciben mensualmente dichas subvenciones).

P. Por lo visto, no son razones de orden material las que obligan a las mujeres a limitar el número de hijos en la familia. Si se compara el nivel de vida actual en la URSS con el de la década pasada veremos que éste ha mejorado substancialmente. Sin embargo, en la mayoría de las familias, sobre todo en la ciudad, sólo se cuenta uno o dos niños.

R. Los procesos demográficos no cambian en el término de un año, ni siquiera de diez. Sin embargo, hoy podemos decir que la natalidad en la URSS ha comenzado a crecer. Es probable que esta tendencia se mantenga en el futuro.

P. ¿Supone Ud. que nuevamente serán comunes las grandes familias de 8-10 hijos como sucedía antes en Rusia?

R. Una natalidad tan alta se determinaba (y sigue determinándose en los países poco desarrollados) por factores que en la URSS ya no existen: una mortalidad infantil muy grande, que suscita entre las madres el miedo de que sus hijos no sobrevivieran; el temor ante el futuro, lo que les hacía ver en el niño un apoyo para la ancianidad; la servidumbre de las mujeres, a quienes se reconocía como única destinación la de ser madres.

La mujer moderna no desea limitar su vida a los marcos de la familia; aspira a la instrucción, a la afirmación de su personalidad en el trabajo útil a la sociedad, al desarrollo de sus facultades intelectuales y espirituales. Y, por supuesto, hoy no son muchas las mujeres que desean tener ocho o diez hijos.

Investigaciones sociológicas realizadas en la Unión Soviética han demostrado que una mayoría aplastante de mujeres consideran ideal la familia que posee 2-3 hijos.

A mi modo de ver, este número de hijos es razonable, pues da la posibilidad de educarlos armónicamente. Y, además, es normal ya que los partos dejan de ser benéficos para el organismo si la mujer da a luz cada año. Los expertos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) afirman que después del tercer parto aumentan el peligro de mortalidad para las madres y el riesgo de que surjan enfermedades como la diabetes o algunas formas del cáncer...

P. ¿Significa esto que el aborto es inevitable?

R. Lo inevitable es la aspiración de las mujeres a limitar el número de sus hijos. El aborto está lejos de ser el mejor medio de regular la natalidad. Pero hoy día no poseemos métodos seguros de evitar el embarazo que no provoquen reacciones colaterales peligrosas. Decenas de grupos científicos trabajan en nuestro país en ello. En el Instituto de Investigación Científica de Ginecología y Obstetricia se ha organizado un Centro de la OMS, donde se estudia la posibilidad de utilizar hormonas con estos fines.

Tenemos una actitud sumamente cautelosa con respecto a las preparaciones hormonales y no hacemos su propaganda porque algunas veces actúan negativamente sobre el organismo de la mujer. Eso no significa que estemos en contra de los medios anticoncepcionales. Hay varios méto-

dos que ayudan (aunque no en el 100 % de los casos) a evitar el embarazo. Enseñar a la mujer a utilizarlos es una forma real de reducir el número de abortos.

Otra posibilidad es eliminar las causas objetivas que obligan a interrumpir un embarazo. Por ejemplo, dolencias crónicas y graves: lesiones cardíacas, diabetes, afecciones renales, etc., las cuales crean un peligro real para la vida de la mujer que desea ser madre y complican tanto el parto, que los propios médicos a veces recomiendan el aborto. Pero hoy día las recomendaciones de esa naturaleza se están haciendo cada vez más raras, pues, para las mujeres que necesitan un control médico especial, hemos organizado sanatorios maternidades, elaborado programas para prepararlas adecuadamente a enfrentar esa difícil prueba.

Y tampoco es un secreto para nadie que a veces se toma la decisión de interrumpir el embarazo un poco a la ligera, sin tener fundamento ni causas serias. Por eso, antes de enviar una paciente a la clínica (y los abortos en la URSS se realizan sólo en las instituciones médicas, en las mismas condiciones requeridas para cualquier otra intervención quirúrgica) el médico mantiene con ella una plática sobre el particular. El resultado de todo el trabajo profiláctico es la constante reducción en nuestro país del número de abortos.

HUMOR

Para creerse más inteligente que los demás no hace falta ser muy inteligente.

* * *

El humorismo no debe rebosar el cáliz de la paciencia.

* * *

Velocidades distintas: los días corren, los años vuelan.

* * *

El optimista no se deja abatir ni siquiera cuando a los demás les sale todo mal.

HOCKEY— 76

En julio del año pasado, el Congreso de la Federación Internacional de Hockey acordó celebrar campeonatos «abiertos» del mundo y Europa. A partir, pues, de este año, en las principales competiciones de la temporada podrán jugar también los equipos profesionales.

Una vez publicada la noticia en la prensa, el teléfono de la Redacción comenzó a sonar sin parar:

— ¿Quiere decir que los canadienses jugarán en el campeonato de 1976 en Polonia?..

— ¿Compondrán la selección del Canadá sólo jugadores de la Liga Nacional de Hockey (LNH) o también se incluirá en ella a miembros de la Asociación Mundial de Hockey (AMH)?

— ¿Pueden decirme los nombres de los posibles integrantes del equipo canadiense?

La respuesta de que «los canadienses han renunciado a intervenir en el campeonato del mundo en 1976», ha provocado, en general, un suspiro de desengaño.

Cierto. Los dirigentes de la Asociación Canadiense de Hockey Amateur se han negado a participar en el próximo campeonato, alegando que no tienen tiempo de preparar un equipo suficientemente

fuerte. ¡Pero si hace veinte años, los canadienses podían permitirse el lujo de mandar a los campeonatos equipos de aviadores, bomberos o choferes de autobuses aficionados al hockey! A mediados de los años 60, empezaron a venir a Europa desde el Canadá selecciones de aficionados, reforzadas con antiguos profesionales. Hace cinco años, todas las esperanzas de los canadienses, en su competencia con los soviéticos, estaban puestas únicamente en los profesionales. Y hoy, 29 años después del surgimiento del hockey soviético, éste ha conquistado tal prestigio que los canadienses, legisladores de las modas del hockey en el pasado, no se arriesgan a presentar en el campeonato del mundo a profesionales de mediana categoría. Como quiera que en abril (y el campeonato del mundo en 1976 se celebrará precisamente en ese tiempo) las estrellas de la LNH se disputarán la Copa Stanley, los canadienses han declinado la invitación a participar en el campeonato «abierto» del mundo, por el que han estado bregando desde 1968.

¿Por qué el hockey soviético dejó tan pronto de «estar en mantillas»? Para responder a este interrogante, debemos echar primero una ojeada, aunque sea rápida, a la historia.

Reflexiones sobre el próximo campeonato del mundo

Por Dmitri RYZHKOV

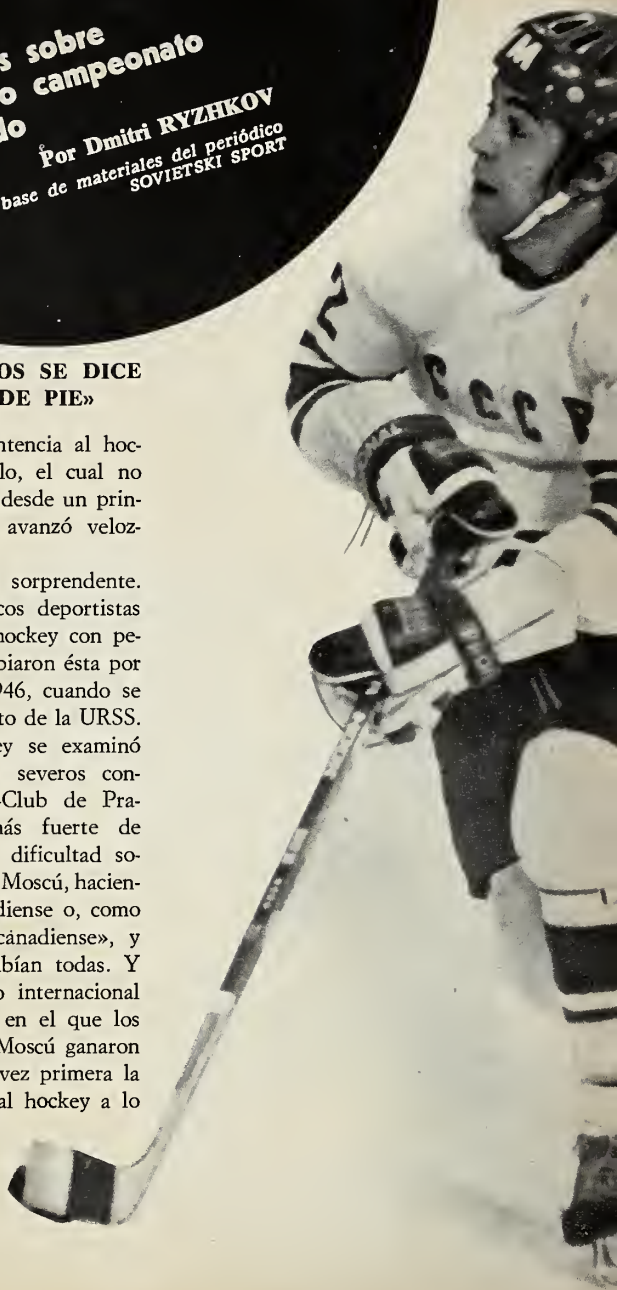
A base de materiales del periódico
SOVIETSKI SPORT

DE LOS AFORTUNADOS SE DICE QUE «NACIERON DE PIE»

Podemos aplicar esta sentencia al hockey soviético sobre el hielo, el cual no empezó gateando, sino que desde un principio pisó con firmeza y avanzó velozmente.

Esto no tiene nada de sorprendente. En la URSS había no pocos deportistas que jugaban muy bien al hockey con pelota y muchos de ellos cambiaron ésta por el tejo. Ello sucedió en 1946, cuando se celebró el primer campeonato de la URSS.

En 1948, nuestro hockey se examinó por primera vez ante los severos contendores del Lawn-Tennis-Club de Praga, reputado como el más fuerte de Europa que triunfaron sin dificultad sobre la segunda selección de Moscú, haciendo gala de su hockey canadiense o, como entonces se decía «a lo canadiense», y demostrando que se las sabían todas. Y después del primer partido internacional oficial de nuestra historia, en el que los novatos de la selección de Moscú ganaron al LTC por 6:3, sonó por vez primera la frase de: «Ustedes juegan al hockey a lo



HOCKEY— 76

En julio del año pasado, el Congreso de la Federación Internacional de Hockey acordó celebrar campeonatos «abiertos» del mundo y Europa. A partir, pues, de este año, en las principales competiciones de la temporada podrán jugar también los equipos profesionales.

Una vez publicada la noticia en la prensa, el teléfono de la Redacción comenzó a sonar sin parar:

— ¿Quiere decir que los canadienses jugarán en el campeonato de 1976 en Polonia? . .

— ¿Compondrán la selección del Canadá sólo jugadores de la Liga Nacional de Hockey (LNH) o también se incluirá en ella a miembros de la Asociación Mundial de Hockey (AMH)?

— ¿Pueden decirme los nombres de los posibles integrantes del equipo canadiense?

La respuesta de que «los canadienses han renunciado a intervenir en el campeonato del mundo en 1976», ha provocado, en general, un suspiro de desengaño.

Cierto. Los dirigentes de la Asociación Canadiense de Hockey Amateur se han negado a participar en el próximo campeonato, alegando que no tienen tiempo de preparar un equipo suficientemente

fuerte. ¡Pero si hace veinte años, los canadienses podían permitirse el lujo de mandar a los campeonatos equipos de aviadores, bomberos o choferes de autobuses aficionados al hockey! A mediados de los años 60, empezaron a venir a Europa desde el Canadá selecciones de aficionados, reforzadas con antiguos profesionales. Hace cinco años, todas las esperanzas de los canadienses, en su competencia con los soviéticos, estaban puestas únicamente en los profesionales. Y hoy, 29 años después del surgimiento del hockey soviético, éste ha conquistado tal prestigio que los canadienses, legisladores de las modas del hockey en el pasado, no se arriesgan a presentar en el campeonato del mundo a profesionales de mediana categoría. Como quiera que en abril (y el campeonato del mundo en 1976 se celebrará precisamente en ese tiempo) las estrellas de la LNH se disputarán la Copa Stanley, los canadienses han declinado la invitación a participar en el campeonato «abierto» del mundo, por el que han estado bregando desde 1968.

¿Por qué el hockey soviético dejó tan pronto de «estar en mantillas»? Para responder a este interrogante, debemos echar primero una ojeada, aunque sea rápida, a la historia.

Reflexiones sobre el próximo campeonato del mundo

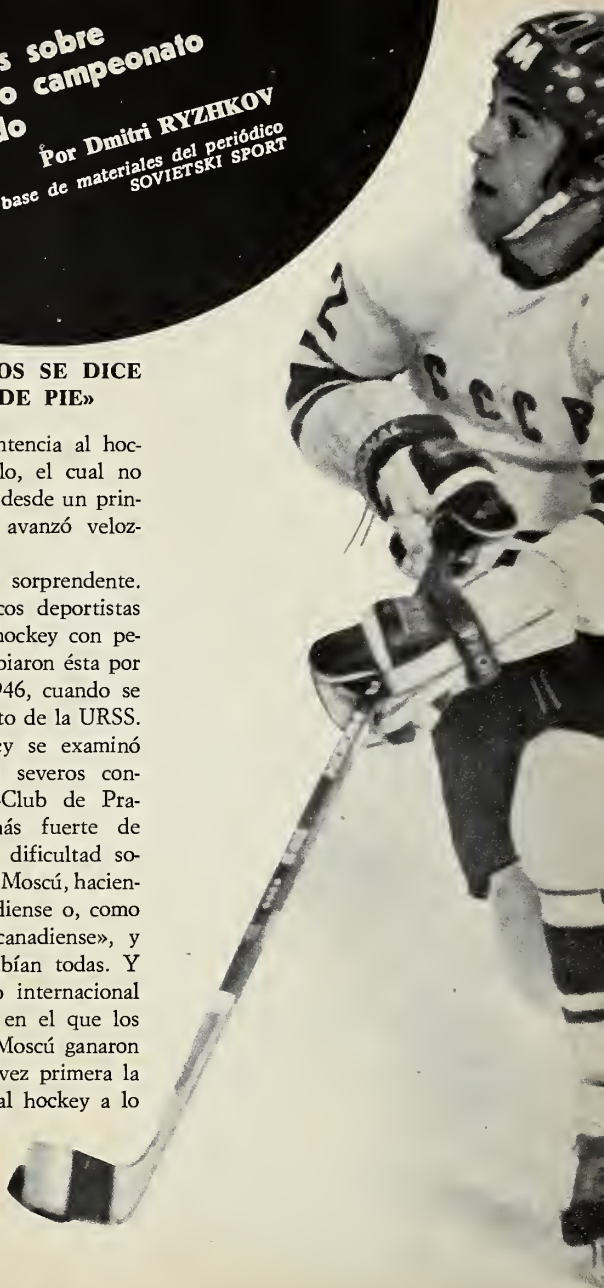
Por Dmitri RYZHKOV
A base de materiales del periódico
SOVIETSKI SPORT

DE LOS AFORTUNADOS SE DICE QUE «NACIERON DE PIE»

Podemos aplicar esta sentencia al hockey soviético sobre el hielo, el cual no empezó gateando, sino que desde un principio pisó con firmeza y avanzó velozmente.

Esto no tiene nada de sorprendente. En la URSS había no pocos deportistas que jugaban muy bien al hockey con pelota y muchos de ellos cambiaron ésta por el tejo. Ello sucedió en 1946, cuando se celebró el primer campeonato de la URSS.

En 1948, nuestro hockey se examinó por primera vez ante los severos contendores del Lawn-Tennis-Club de Praga, reputado como el más fuerte de Europa que triunfaron sin dificultad sobre la segunda selección de Moscú, haciendo gala de su hockey canadiense o, como entonces se decía «a lo canadiense», y demostrando que se las sabían todas. Y después del primer partido internacional oficial de nuestra historia, en el que los novatos de la selección de Moscú ganaron al LTC por 6:3, sonó por vez primera la frase de: «Ustedes juegan al hockey a lo



ruso». Y aunque los maestros checoslovacos advirtieron que el tejo no permite grandes velocidades, una cosa quedó clara: al hockey canadiense SE PUEDE y SE DEBE jugar a lo ruso, o sea, como en el hockey con pelota sin solistas, con rapidez, con pases entre los cinco por toda la pista de hielo: uno para todos y todos para uno.

Desde entonces tres, o quizás cuatro, generaciones de jugadores se sucedieron debutante y vencedora en el campeonato del mundo de 1954, desde esta fecha ha conquistado el título de campeón trece veces más. Empero, la velocidad y el juego de combinaciones, «al pase», siempre en nuestro hockey. La selección soviética, ha sido la «marca de la casa», el sello, por así decirlo, de quienes se ponen la camiseta con las letras «СССР» («URSS»). Esta virtud, precisamente, distingue a nuestro hockey. Y cuán lejos ha llegado

en su camino, lo dicen los partidos jugados con los profesionales canadienses en 1972 y 1974.

Pese a todos los vaticinios en contra, las estrellas de la LNH no aplastaron, ni mucho menos, a la selección de la URSS (los soviéticos ganaron tres partidos, perdieron cuatro y uno empataron). Y en 1974, los nuestros triunfaron en la serie de encuentros entre el equipo soviético



y el de la AMH (cuatro victorias, tres empates y sólo una derrota). Y esto, pese a que después de 1972 se retiraron ases tan renombrados como el portero Víctor Konoválenko, los defensas Alexandr Ragulin, Víctor Kuzkin, Vitali Davýdov y los delanteros Anatoli Fírsov y Viacheslav Starshínov.

Pocos equipos del mundo podrían soportar sin contratiempos la retirada incluso de uno o dos jugadores de esa categoría. Sin embargo, en el campeonato mundial de 1975 nuestra selección demostró, una vez más, ser la mejor del mundo. La mejor, aunque en ella había cinco jugadores noveles, aunque Borís Kulaguin actuaba por primera vez en el papel de entrenador jefe de la selección, asistido por Konstantín Lóktev y Vladímír Yurzínov, que también ese año abrieron la cuenta



de «sus» campeonatos como entrenadores, pues tanto el uno como el otro —en el pasado, delanteros del equipo de la URSS— habían intervenido en más de un campeonato mundial.

Nuevos entrenadores significa casi siempre nuevo estilo. Y ese trío no fue una excepción.

¿CUANTOS AÑOS PODRA JUGAR AUN TRETIAK?

En las postrimerías de la década del 60 y comienzos de los años 70, nuestro equipo contaba con un repertorio táctico bastante reducido. No sólo la selección nacional, sino también la mayoría de nuestros mejores clubes, rendían tributo al ataque masivo, a la llamada «presión por la fuerza». La preocupación de resguardar la portería propia, de saber contraatacar en el momento oportuno, se reputaba paradójicamente de cobardía. Y aunque el equipo soviético vencía, pese a todo, en los campeonatos del mundo, esa debilidad táctica le llevó al fracaso, más de una vez, frente a la selección de Checoslovaquia.

La incorporación de nuevos entrenadores inició el cambio o, mejor dicho, enriqueció el arsenal táctico.

Como es lógico, ese proceso no fue cosa fácil. Una serie de jugadores de primera fila se oponía a las innovaciones, diciendo que más vale un pájaro en la mano que cien volando. No obstante, los resultados de la temporada de 1974-75 convencieron a todos, incluso a los deportistas conservadores, pues gracias a su táctica flexible, nuestro equipo logró ganar en tres ocasiones en Moscú a la selección canadiense de la AMH. Precisamente esa flexibilidad le permitió ganar también al equipo checoslovaco en el campeonato del mundo y, de esta forma, conquistar el codiciado título. Además, a diferencia de muchos





años anteriores, las tres delanteras de la selección de la URSS hicieron un aporte casi igual a ese triunfo. Si el juego estable y seguro del trío Borís Mijáilov-Alexandr Petrov-Valeri Jarlámov no sorprendió, en general, a nadie (incluso los canadienses reconocen que esa delantera podría jugar en cualquier club profesional de la LNH), en cambio los tercetos Víctor Shalímov-Vladímir Shadrin-Alexandr Yákushev y Alexandr Máltsev-Viacheslav Anisin-Serguéi Kapustín, fueron una agradable sorpresa.

Los componentes del trío de Shadrin no jugaron muy bien en el campeonato de la URSS y dieron mucho que hablar, hasta el punto de que se afirmaba que el tiempo de Yákushev y, sobre todo, de Shadrin, había pasado ya. Pero estos jugadores no sólo demostraron lo infundado de esas afirmaciones, sino que ayudaron a su joven compañero de fila, Shalímov, a ser el mejor goleador del campeonato mundial.

Máltsev y sus compañeros neutralizaron eficazmente —lo que en esta ocasión también fue una sorpresa— a las mejores delanteras de nuestros adversarios. Especialmente se distinguieron en el partido de la primera vuelta contra la selección de Checoslovaquia, en el que tuvieron enfrente a los mejores delanteros de ese país, conducidos por Martinec.

En ese campeonato hubo también sus sorpresas en sentido contrario. Los defensas fallaron algunas veces, sobre todo el joven Alexandr Filíppov.

No he analizado el juego de los hockeístas en el último campeonato del mundo simplemente por analizar. Lo he hecho porque esa selección se mantendrá, con algunas variaciones, probablemente, varios años aún. Juzguen ustedes mismos: únicamente Mijáilov ha pasado, por así decirlo, la edad madura en hockey: tiene

31 años; Petrov y Yákushev, 28; Jarlámov y Shadrin, 28; Máltsev, 26; Anisin y Shalímov, 24; Tretiak, 23. Muchos especialistas en la materia consideran que la madurez en el hockey llega a los 26-27 años. Por eso, la deducción es bien fácil de sacar.

EN BUSCA DE RIVALES

La selección nacional de la URSS, que desde 1963 se encuentra en el peldaño superior del podio de vencedores (con la sola excepción del campeonato mundial de 1972), puede continuar esta «tradicción» con sus actuales integrantes.

Pero, demos la palabra al entrenador jefe de la selección de la URSS, Borís Kulaguin:

— El campeonato del mundo de 1975 fue una alegría para nosotros. Volver a triunfar, es siempre agradable. Pero — y esto lo digo en nombre de los hockeístas que forman nuestra selección— no nos satisfizo por completo. El campeonato se redujo a un duelo entre nuestro equipo y el de Checoslovaquia, magníficamente preparado. Ni los suecos ni los finlandeses eran competidores. Esta situación pone en peligro el progreso en este formidable deporte. Ciertamente, si a los jugadores soviéticos les interesaran únicamente los títulos, la negativa de los canadienses a participar en 1976 no haría sino alegrarnos: cuantos menos rivales fuertes, mejor. Y el Canadá tiene donde elegir jugadores, estoy seguro de eso. Pero nosotros aspiramos a mejorar el hockey. Y no podemos progresar en él si no nos enfrentamos a rivales fuertes. Por eso jugamos contra profesionales, y por eso hemos aceptado las competiciones «abiertas». Sólo lamentamos que en el próximo campeonato mundial no jueguen aún los canadienses. Nosotros quisiéramos enfrentarnos a ellos. Y mucho.

Sección de libros



**UN FORMULARIO
CON VERSOS DE AMOR**

UN FORMULARIO CON VERSOS DE AMOR

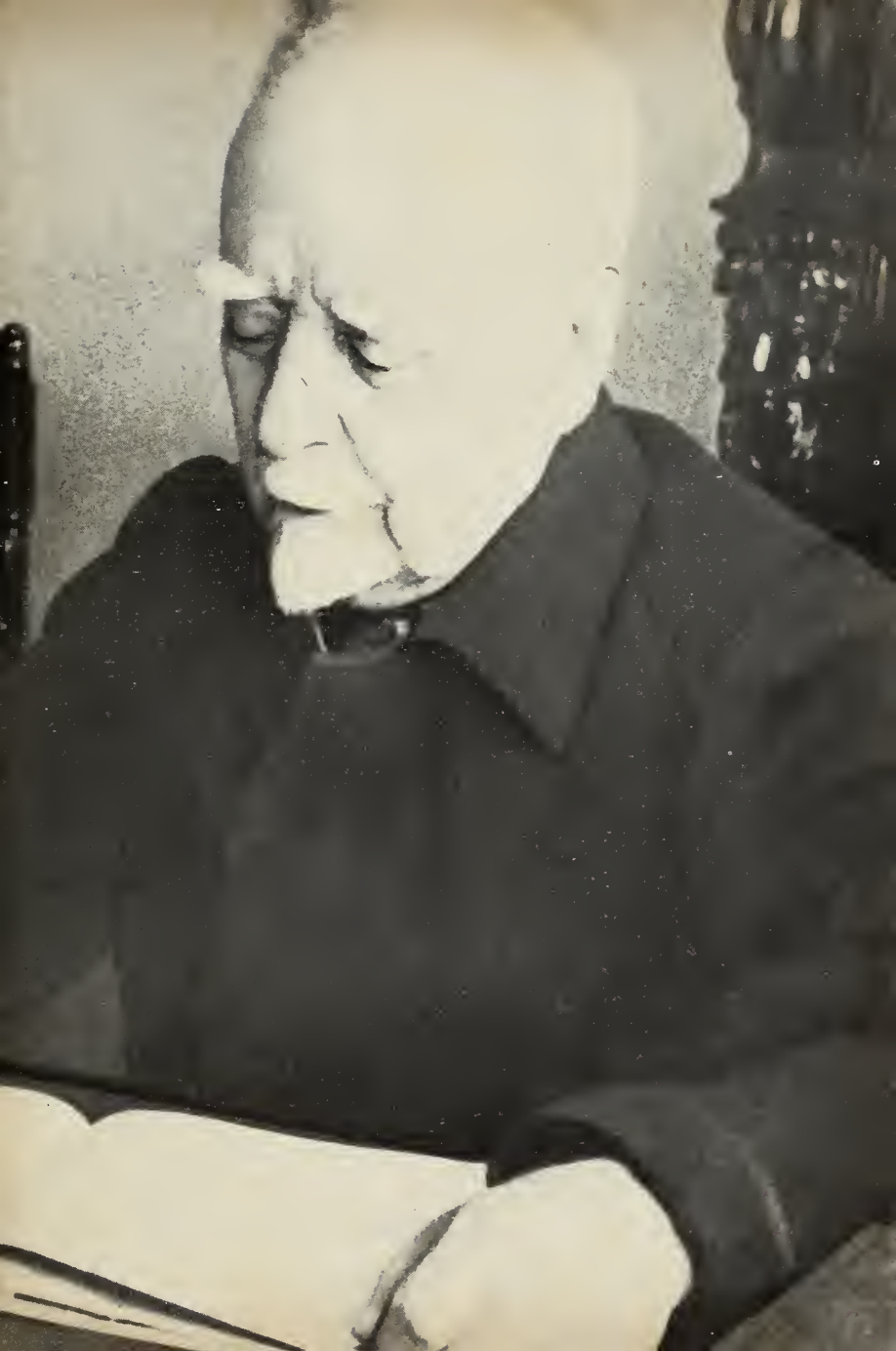
Isaak ROTIN

De la revista AVRORA

Fotos del archivo
del Museo de la
Revolución
y de APN

**Revolucionario profesional, estadista,
científico, poeta, amigo y
compañero de lucha de Lenin, Gleb
Krzhizhanovski (1872-1959) fue,
además, uno de los fundadores del
Partido Comunista de la Unión
Soviética.**





Capítulo primero, donde el revolucionario ruso reflexiona acerca de los héroes de Goethe y Gounod, extrae conclusiones de la experiencia de su propia vida y repudia una existencia que carezca de sentimientos elevados.

Gleb Krzhizhanovski está sentado a la izquierda, junto a una mesita tallada. Es una famosa fotografía de los dirigentes de la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera de la ciudad de Petersburgo*, fechada en el año 1897. Luce una frente alta, despejada; los ojos inteligentes, algo saltones pero muy hermosos; bigotes y barbita orlando las mejillas según la moda de entonces (renacida hoy); los brazos cruzados sobre el pecho con soltura, el codo izquierdo apoyado ligeramemente sobre la mesa... Cuenta 25 años de edad, es dos años más joven que Vladimir Ulíanov (Lenin) que está sentado en el centro del grupo.

La foto fue tomada en uno de esos días en que los revolucionarios resultaron en libertad después de haber estado en prisión (el jefe del departamento de policía les había permitido pasar tres días en Petersburgo antes de enviarlos a destierro). En el futuro les esperaba Siberia, pero en sus rostros no se revela la menor huella de confusión o desaliento. Juventud, audacia, los grandes proyectos de liberación en el mismo umbral del nuevo siglo que ya en su año diez y siete habría de asombrar al mundo entero con una cristalización maravillosa de esos proyectos.

Entre los manuscritos conservados en el Archivo Central del Partido, encontré este borrador a lápiz, quizás de un discurso, quizás de un artículo, pero destinado indudablemente a transmitir a sus jóvenes contemporáneos las conclusiones morales extraídas de la experiencia propia. Citaré unas líneas:

«Cuando uno se va acercando al final de su existencia, comprende cuán hermosa puede ser la vida, cuán maravilloso el hombre, cuán

prometedora la juventud, qué pleno de milagros está el Cosmos inabarcable, y de qué modo todo ello atrae, exige, promete...»

El autor del bosquejo a lápiz, Gleb Maximiliánovich Krzhizhanovski fue de esa clase de personas que siguieron a pie juntillas el precepto del Fausto de Goethe: «Sólo es digno de la vida y la libertad quien lucha por ellas cada día».

Y si en la octava década de su edad puede oír tan nítidamente todas las voces de la vida —sus llamadas, requerimientos y promesas—, tampoco nos sorprenderá una carta escrita por él mucho antes.

La fecha de la carta: «7. X. 33. Y la anotación de la hora: 11 de la noche».

«Hoy de noche de nuevo siento necesidad de hablar contigo por razones muy especiales...

Me puse a remover mis papeles y mis pensamientos, pero resultaba que en todo momento tú eras el centro de mis meditaciones... Me acerqué melancólicamente a la radio, la encendí y me quedé absorto escuchando. Transmitían el «Fausto».

En casa todo estaba sumido en el silencio y la música penetraba hondo en el alma. De inmediato comprendí claramente por qué esta ópera sigue en cartelera en todos los escenarios del mundo... ¡Pues es una epopeya de amor y búsquedas tan maravillosa! ¿Acaso en el alma de cada uno de nosotros no conviven el Fausto y el Mefistófeles y no nace la belleza de la vida inmortal de esa infinita, triunfante sencillez?... No en vano hasta el «propio» Marx incluía a Margarita entre sus personajes femeninos preferidos.

Yo escuchaba y seguía pensando... Y cuando Margarita entonó su hermosa cancioncilla acerca del rey de Thule («hasta la misma muerte he sido fiel...») me sentí hondamente conmovido. Pense que si a mí me fuera dado morir después de ti, haría una sola súpli-

* Nombre de la ciudad de Leningrado hasta el año 1914 (N. de la Red.).

ca: que en los últimos instantes pudiera tener tu retrato ante mis ojos.

Es así. Y es verdad, como lo es también el que no vale la pena vivir sin sentimientos elevados».

Capítulo segundo, que nos hace regresar a los orígenes, y nos conduce a Petersburgo.

La dueña de casa alquila una pequeña habitación a las hermanas Nevzórov. La menor, Zinaída, fue la primera en librarse de la tutela paternal e ingresó en los Cursos Superiores Femeninos; la siguió Sofía quien llegó a Petersburgo desde su ciudad natal Nizhni Nóvgorod (hoy ciudad Gorki) y comenzó a asistir a esos mismos cursos.

Principios de noviembre del año 1893. El día gris muere en el crepúsculo peterburgués. En la estrecha y larga habitación de una sola ventana hay una lámpara de luz pálida. Cerca de la misma, un sofá de tapizado color verde; junto a la otra pared, dos camas. A un lado, sobre la mesita, hierve el samovar, refulgen los vasos.

En vísperas, Zina* le había dicho a su hermana:

— Tendremos una reunión interesante. Tecnólogos, tú los conoces, y vendrá un hombre nuevo, de Samara.

Y he aquí que se encuentran todos presentes. No es fácil ubicarlos en la pequeña habitación. Junto a la estufa, Guerman Krasin, autor del informe —una ponencia sobre los mercados— que decidieron discutir. Los demás están sentados en las sillas y en las camas. Son estudiantes del Instituto Tecnológico unidos por la comunidad de ideas, quienes han colocado en el pedestal más alto los intereses de los obreros y la doctrina de Marx. Tienen todos mucho interés en saber qué opinión expresará sobre el informe ese hombre nuevo oriundo de Samara, Vladímir Uliánov, que según dicen, es docto en Marx.

Krzhizhanovski, muy derecho y tenso, está sentado precisamente en frente de Uliánov, a quien ve por primera vez. ¿Piensa él acaso que esa reunión en la

casa de Zina será para todos ellos tan importante? Parece que no mira en dirección de la muchacha y, sin embargo, no se le escapa ni un sólo gesto suyo: he aquí que ha volcado su pesada trenza sobre la espalda, de pronto se inclina hacia su amiga para susurrarle algo, entornando un segundo los ojos brillantes...

Destaquemos dos figuras del círculo de jóvenes, de este cuadro tan ligeramente trazado: Gleb Krzhizhanovski y Zinaída Nevzórova.

Gleb. Nieto de un decembrista** que fue desterrado a Siberia. Pierde a su padre tempranamente y conoce el amargo sabor de las privaciones y de la pobreza. A los trece años ya anda dando clases particulares para ganarse la vida. Sólo sus grandes dotes naturales le permiten aprobar los exámenes finales de la escuela secundaria e ingresar en el Instituto Tecnológico de Petersburgo.

Zina. Crece en el seno de una familia de escasos recursos; su padre es ex maestro y lleva una vida retirada, de costumbres patriarcales, conservadores. Las hijas mayores ya tienen la preocupación de ganarse la vida cuando aún están en la escuela. Soñaban con los Cursos Superiores Femeninos. Pero esa ilusión se veía empañada por el hecho de que se podía ingresar en ellos sólo con el consentimiento escrito de los padres. Hubo súplicas y duras escenas familiares. Pero, al fin... ¡Petersburgo!

Gleb: «Yo era un joven de 17 años, intelectualmente inmaduro, cuando llegué a Petersburgo... Sin advertirlo casi, hacia el segundo año de mi llegada al Instituto ya resulté estar en el ala izquierda del estudiantado...»

Zina: «Pasé el primer año en confusión espiritual, buscando caminos, tratando de orientarme en el asombroso y nuevo ambiente que me rodeaba. Los cursos me ayudaban muy poco en ese sentido». Pero en ese buscar conoció la literatura «prohibida». Leyó el **Manifiesto Comunista**: «Fue como si alguien

* Zina: diminutivo de Zinaída.

** Decembristas: revolucionarios rusos que en diciembre del año 1825 se rebelaron contra la autocracia y la servidumbre.

muy poderoso hubiera recorrido un velo ante mis ojos, mostrándome con veracidad implacable y cruda la esencia de las complejas relaciones sociales. Un rayo fulgurante iluminó entonces las sombras del futuro... Nunca experimenté nada semejante. Durante unos días no pude leer otra cosa, no pude concentrarme en más nada. Así quedaba sellado mi destino y toda mi vida».

Gleb (su posición en la vida se ha definido: junto con los obreros): «El camino de lucha de las clases oprimidas esta vez era enfocado a la luz de un documento admirable: el **Manifiesto Comunista** en el cual no había ni una sola palabra que no fuese verdad, y donde la apasionada fuerza de los sentimientos se combinaba con un profundo análisis científico... Y como un hito determinante en ese camino, se levanta la gran creación de Marx, el **Capital**».

Zina: «Estudio con ahínco el **Capital**... En el 3er grado, contactos con el famoso y archiconspirativo círculo de tecnólogos socialdemócratas que ya llevaban a cabo un trabajo de propaganda entre los obreros».

Así fue cómo se conocieron Zina Nevzórova y Gleb Krzhizhanovski. Y no es posible considerar este encuentro como casual, pues tuvo lugar en la ruta a donde desembocaban las diferentes sendas de los adeptos rusos de Marx. En el medio social de aquel entonces esas personas, con su profunda convicción del papel emancipador del proletariado y su lenguaje plagado de términos inusuales, extraídos del **Capital**, se reconocían de inmediato los unos a los otros.

Quizás hubo en sus primeros encuentros, sin duda, mucho más sensaciones... digamos, por ejemplo, la de que siempre has conocido a la persona que sólo acabas de ver. Lo que de común tenían los jóvenes destinos de Zina y Gleb lo pudimos comprobar en el paralelo biográfico. Ahora ya poseemos el derecho de imaginarnos el día cuando, por encima de la comunidad de ideas, los unió una simpatía recíproca.

Y cuando algo así sucede, súbita-

mente cambia la gama de todo lo que vemos a nuestro alrededor. En cierta ocasión Gleb confesó que, al principio, Petersburgo lo había deprimido con su sombría grandeza: «Moles de edificios de piedra, el granito y el mármol de los palacios, la poderosa cinta negra del Neva, el brillo de las tiendas europeas, la luz azul de la electricidad en las principales e imponentes avenidas, y hundiéndose en una niebla gris y enfermiza... los lúgubres callejones de fábricas en los suburbios».

Pero he aquí que el mismo panorama revive en una tonalidad totalmente diferente. Durante el destierro en Siberia, Gleb Krzhizhanovski vuelve a describir el paisaje de Petersburgo en manuscritos de una gran fuerza lírica. Yo me atrevería a decir que se trata no sólo de la glorificación del sol de la razón y del amor, sino de un canto profético a la gran ciudad, tal como podría resonar en nuestros días. Escuchemos algunos de sus acordes:

«Miles de pensamientos acuden a mi mente y las más hondas cuerdas de mi espíritu entonan ya el himno de agradecimiento al gran astro de la vida. ¡Gracias, gracias te digo, soledad de mi vida, estrella cariñosa y querida!

... Y entonces te recordé a ti, amiga mía incomparable, que estás tan lejos, tú, estrellita de mi vida. Diriges la mirada hacia el mismo horizonte que miro yo y allí hay ¡todo un mar de luz engeguedora!

¡Cómo resplandecen tus hermosos ojos, cuánta fe, esperanza y felicidad reflejan!...

Jóvenes, fuertes, plenos de sueños maravillosos, tú y yo volamos casi por las calles de la enorme ciudad. ¡Cómo hierve la vida en ella, cuánta fuerza en el movimiento de ese torrente de gente agitada, cuánto dolor tan peculiar, cuánta alegría tan específica!

Pero tú y yo poseemos nuestro mundo, orgulloso de su intrepidez. Y ¡no tememos a las olas de la vida en esta ciudad inmensa, pues nos ilumina el camino nuestra estrella polar!»

Un acontecimiento trascendental para el futuro de los jóvenes marxistas de Petersburgo fue la llegada de Vladímir

Uliánov. Le conocieron Nevzórova y Krzhizhanovski ya al año siguiente de haberse conocido ellos mismos. Desde entonces todo comenzó a transcurrir de un modo nuevo para el grupo de camaradas, todo se disponía a la manera leninista.

Aunque en un principio no fuese advertido por los historiadores, se estaba realizando un desplazamiento en las figuras revolucionarias, que cambiaba todo el panorama histórico: se había adelantado el destacamento de Lenin a la posición avanzada en la lucha contra el zar, los terratenientes y la burguesía.

Se pasaba de la propaganda a la agitación, de los círculos obreros a la agrupación de los mismos en la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera, germen este del futuro Partido.

Los agentes de la policía secreta denuncian: Uliánov se ve muy a menudo con Krzhizhanovski, visita casas donde viven exclusivamente obreros.

El Jefe del Departamento de Policía informa al Gobernador de la ciudad de Petersburgo: Creemos oportuno llevar a cabo allanamientos y arrestos a más tardar los primeros días de diciembre del año 1895.

Mientras tanto, los valerosos militantes clandestinos desarrollan la agitación, escriben volantes para los obreros y luego pasan a la preparación del diario **Rabóchee Delo** (La causa obrera).

En diciembre de 1895, Lenin y Krzhizhanovski son arrestados. El mismo destino aguarda a sus compañeros y camaradas de lucha, Nadezhda Krúpskaya y Zina Nevzórova. Ambas tratan de conseguir que se las destierre a los mismos pueblos de Siberia donde se encuentran exilados Lenin y Krzhizhanovski, quienes resultaron estar cerca el uno del otro. Y fue así como al cabo de poco tiempo se celebraron allí dos modestas bodas...

Solían reunirse los exilados de Petersburgo en la casa de Gleb y Zina. He aquí lo que escribió uno de ellos: «Toda la atmósfera del hogar estaba saturada de amor, de trabajo, de múltiples y diversos intereses».

Capítulo tercero, que nos recuerda acontecimientos históricos conocidos y nos descubre nuevas páginas en el tratado bolchevique del amor.

Lenin, en el año de su arresto en Petersburgo, trajo consigo del extranjero una valija con doble fondo donde había escondido libros marxistas y un mimeógrafo. La policía, alarmada, pasó mucho tiempo buscando esa valija. Cuando Lenin, una vez cumplido el plazo de su destierro, partió de Siberia, las autoridades zaristas no podían suponer que él llevaba consigo algo mucho más terrible que una maleta de doble fondo: el proyecto de un diario ruso para todo el país: **Iskra** (La chispa), el cual debía ser impreso ya no en mimeógrafo sino en una linotipia en el extranjero, y también el de una organización de revolucionarios capaz de dirigir la lucha contra la autocracia.

Antes de su partida, Lenin se vio con Krzhizhanovski (que para entonces había obtenido la autorización de trabajar en vías férreas y vivía con Zina en Siberia, en la estación de Taigá) una noche en la orilla del río Yeniséi. Un frío crudo, glacial, la luna de limpidez inverosímil, el chisporrotear nocturno de la nieve... y una conversación larga, muy larga. Lenin hablaba del diario del Partido con tanta inspiración que a Krzhizhanovski hasta le pareció que quizás su camarada estuviese sobrestimando la fuerza organizativa de la palabra impresa y de la redacción como vínculo de cohesión de las masas.

Su siguiente encuentro se celebró en Munich. Lenin encargó a los Krzhizhanovski la tarea de crear en Samara el Buró Ruso Central del **Iskra**. Cumplen este cargo muy exitosamente. Zina Krzhizhanovskaia es secretaria del Buró, su suplente es la hermana de Lenin, María Uliánova. Para consolidar el vínculo con los organismos regionales del Partido, Zina viaja por numerosas ciudades. En los días de sus cortas separaciones, los enlazan las cartas que se escriben. Gleb le hace llegar frases de apoyo, de consuelo: «Qué hacer, amiga mía, a casi todos les es dado



Zinaida Nevzóraova



Gleb Krzhizhanovski

sufrir golpes como el que has sufrido tú, por desgracia. Domínate, ten firmeza para resistir al destino». Para que le sirva de sostén le habla de su amor «el más ardiente, tierno, y auténtico».

«Ves, sólo ha pasado una semana desde que te has ido y yo siento ya una profunda brecha, insupe-

rable, en mi interior y en todo lo que hago, comenzando por lo «más sagrado» de mi alma hasta las más ínfimas futilidades de la rutina diaria. La persona que ha podido inspirar un amor tan profundo debe enfrentarse valerosa y orgullosamente a todo género de

tempestades en la vida; es un pecado que se deje dominar por el abatimiento espiritual, pues el solo hecho de su existencia brinda ya felicidad, me refiero al más precioso y raro en nuestra época «valor por sí mismo», al que más ardientemente se aspira y el que más se busca...»

En el año 1902 Gleb formaba parte del Comité de Organización para la convocación del II Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POSDR). El Congreso sentó en 1903 las bases del bolchevismo, y dio culminación así a la tarea de *Iskra*. Se cumplía, pues, aquel sueño de Lenin que había compartido con su amigo en una noche de gélido frío en Siberia.

En el Congreso eligieron a Gleb, en su ausencia, miembro del Comité Central. En el verano de ese año los Krzhizhanovski se establecieron en Kíev, ciudad que desde entonces se convirtió en el núcleo del trabajo del Comité Central del Partido en Rusia.

En esos días los militantes clandestinos advirtieron una severa vigilancia y resolvieron que era necesario alejar a Zina provisoriamente del trabajo político para transmitirlo al hermano de Lenin, Dmitri Uliánov. Pero ya era tarde...

El 1° de enero del año 1904 los gendarmes apresaron en Kíev a Ana, María y Dmitri Uliánov (hermanos de Lenin) y a Zina Krzhizhanovskaia.

Carta de Gleb a Zina:

«Carísima amiga mía:

¡Hasta ahora no puedo volver en mí de un golpe tan inesperado! Todo se me cae de las manos, mi corazón sufre de tal modo por ti que ni fuerzas tengo para describírtelo. Nuestro hogar se me ha hecho tan insoportable, tanto se siente tu ausencia, que ni quedarme en casa puedo... Los únicos momentos de tranquilidad que tengo es cuando me presento en la comisaría para que te transmitan los «víveres», cuando me entero que estás bien de salud y aquí tan cerca...»

... La celda de la cárcel Lukiánovka

en Kíev. Seis largos meses. Pocas entrevistas. Frecuentes cartas.

Zina, 4 de enero del año 1904: «Pienso que te has conmovido terriblemente con mi inesperada desaparición... Me apresaron en la calle sin explicarme los motivos». 7 de enero: «¡Qué alegría enorme sería recibir unas pocas líneas escritas por tu mano!»

Gleb: «Recibí tu carta sólo al noveno día. Es lo que tardaría una carta desde Taigál»

Zina: «Gracias, querido mío, por los libros. Ahora disfruto con la lectura desde la mañana a la noche. Hasta el mediodía estudio inglés, y después del almuerzo leo a Shakespeare. Leí de un tirón el primer tomo (sus comedias) y comencé el segundo (las crónicas históricas). Dicen que me has traído ayer más libros y una carta. Los libros me los darán hoy, ¡si también me dieran la carta!»

Gleb: «Pero tú no leas con tanto ahínco, a lo mejor te conviertes en una persona tan sabia que comenzarás a mirarme a mí, un pobre técnico, de arriba abajo. Y para la salud tampoco es muy provechoso: ¡todo un tomo de Shakespeare en un solo día!»

Zina: «Te envío ya la décima carta. ¡Qué horrible escribirnos en estas condiciones! ¿Dónde están tiradas nuestras infelices cartas? Tampoco nos concedieron la entrevista aunque lo habían prometido. ¡Qué tormento esas horas de espera! Cuando pasan dos horas y ya no hay esperanza me siento totalmente destrozada... ¡Amado mío, cómo quisiera poder verte aunque fuese un minuto, aunque fuese sin hablarnos, sólo verte!»

DESPUES DE LA ENTREVISTA. «Sí, siento el corazón aliviado. ¡Mi querido! De inmediato se me pasó el abatimiento. Miro esperanzada al futuro, espero la libertad. ¡Ah, si pudiéramos vernos cada día una media hora!... Sí, querido, resulta que lo más difícil de sobrellevar en este tipo de trances es la separación, la despedida forzada».

Gleb: «Al volver, después de haber-te visto, me dormí rápidamente y en sueños seguía viendo tu carita amada y ahora ando por la habitación, me acer-

co a tu retrato y le susurro palabras tiernas».

Zina: «Recibí el Byron que me enviaste. Gozo de la lectura nuevamente. Sabes, pienso que es más brillante que Shakespeare. ¡Imagínate que audacia la mía! Claro que no me refiero a algunas obras de Shakespeare como el **Rey Lear** y **Coriolano** (a mi manera de ver son las mejores) sino en general. Quizás porque Byron nos es más cercano, más actual, nos conmueve su disposición de espíritu, la atmósfera de sus obras, ¿verdad? Son las 12 de la noche. Ahora me interrumpe la llegada del capitán de caballería...»

Gleb: «Hoy en vano he estado plantado delante de la cárcel».

«Mi día se compone de dos tareas: una en la oficina para ganarme el pan, la otra allí, a tu lado».

«Ahora son las 12 de la noche. Exactamente dentro de 12 horas estaré abriéndome paso junto a los portones de tu purgatorio».

«Mañana te traeré la pantalla para la lámpara... ¡Sírvase, señora, dejar de leer a Byron y ponerse a estudiar inglés!»

Zina: «¿Te veré mañana? ¿That is the question!» Como ves, cito a Hamlet en inglés, en el original. ¡Admírate!»

Capítulo cuarto, que comienza también en la cárcel y termina en las calles del Petersburgo revolucionario del año 1905.

La lectura de Byron, el estudio del idioma inglés... No nos harán olvidar estos temas de correspondencia que su remitente está en una cárcel. Lukiánovka era una de las cárceles más decrepitas, salvajes, repletas de gente. «¡Vaya con la tan mentada cárcel de Kíev! — no se pudo contener, una vez, Zina —. Te pasas todo el tiempo esperando: he aquí que algo de nuevo va a suceder». De nuevo, quiere decir que se repetirán los motines de los prisioneros llevados a la desesperación, como los que ella ya ha presenciado.

La lectura, como todo tipo de ocupación y estudio, era un medio de re-

sistencia a la acción destructora de la prisión. Un medio ya probado. Zina escribía, por ejemplo, que tenía la intención de traducir para Gleb —que estaba preparando su informe para la Sociedad Técnica— los artículos de Curie, aparecidos en revistas francesas. Y todo ello les daba la posibilidad de intercambiar y compartir sus pensamientos pese a los gendarmes espías que tenían a su alrededor.

¿Y cómo decidirse en tales cartas a hablar de amor?

Gleb: «Todo esto pasará como una pesadilla, y nosotros dos aún tendremos días plenos de luz! Ten ánimo, no te hagas mala sangre por insignificancias. Trata, más a menudo, de alejarte mentalmente de tu jaula».

Zina: «Te repito, mi querido, que no estoy abatida, miro al futuro con muchas esperanzas... Sólo que me da pena por la vida que se está yendo».

Pero aún pasaron tres meses antes de que liberaran a Zina. La dejaron en libertad antes del juicio.

— Dos semanas después de haber sido puesta en libertad fue asesinado el jefe de la gendarmería, Viacheslav Pleve. En los círculos gubernamentales comenzó a reinar la confusión. Algo se había desajustado en el mecanismo hasta entonces inmovible... Evidentemente, no estaban como para ocuparse de nosotros... Era el año 1905 con su 9 de enero*, sus huelgas, la insurrección en el acorazado «Potiomkin» y por fin, con su gran huelga de octubre.

Krzhizhanovski era presidente del Comité de huelga en la Vía Sudoeste. Los acontecimientos ocurridos en Kíev después del manifiesto** —fusilamientos, pogroms, sangrienta represión de los zapadores— lo obligaban a estar continuamente alerta: no se separaba de su revólver sobre todo después que en el periódico de las «centurias

* 9 de enero (Domingo sangriento) las tropas zaristas disparan a quemarropa contra una pacífica manifestación obrera.

** El Manifiesto del 17 de octubre de 1905 «Sobre perfeccionamiento del sistema de gobierno», que prometía al pueblo derechos constitucionales, fue promulgado por el zar con el único fin de mantener la autocracia.

* He ahí la cuestión.

negras* **Kievlianin** incluyeron su apellido en la lista de personas que debían ser físicamente aniquiladas.

Los Krzhizhanovski partieron para Petersburgo. Allí aún reinaba un auge revolucionario. Junto con Gleb, Zina se puso a ayudar a Lenin en las tareas relacionadas con la edición de los diarios legales **Nóvaya Zhizn** (Vida nueva) y **Volná** (La ola).

Capítulo quinto, donde se relata cómo los «enemigos del orden y el Estado» de otrora ascienden a los puestos estatales.

Desde Petersburgo, los Krzhizhanovski se trasladaron a Moscú y al cabo de poco tiempo el jefe de la Dirección de la Gendarmería denunció en el departamento correspondiente que en la casa de los Krzhizhanovski «se había efectuado una reunión clandestina, de los representantes moscovitas de los círculos dirigentes del Partido».

A fines del verano del año 1910 Zina parte para el extranjero. En Copenhague se halla presente en el VIII Congreso de la II Internacional en la sección rusa donde se había creado una situación muy difícil para Lenin. Los mencheviques** unánimemente lo atacaban emponzoñándole la vida.

La intransigencia de Lenin frente a todo conformismo, su capacidad de enfrentarse, cuando era necesario, contra la corriente, llenaban a Zina de admiración.

...Después de Dinamarca Zina estuvo en Bélgica y Francia.

Más tarde expresaría el principal objetivo de su viaje en frases lacónicas: «Llegada a París. Entrevista con las camaradas, con Vladímir Ilich y Nadezhda Konstantínovna. Me dieron encargos para el Comité Central». La conversación con Lenin tuvo lugar en la casa que habitaba él en París, en la calle

Marie-Rose, a mediados de setiembre.

Se han conservado algunas cartas de ese período. En los sobres, los sellos de correo de Moscú, Copenhague, Bruselas, París, Petersburgo...

Gleb:

«No bien cierro los ojos te veo ante mí... Y tu imagen es tan luminosa, tan radiante como en aquellos lejanos años de nuestro primer amor. Si yo fuera creyente terminaría esta carta bendiciéndote a ti y al destino que te trajo a mi lado».

Pero una enfermedad que sufrió Zina, la obligó a una nueva separación. A fines del año 1913 fue operada, y a resultas de la intervención quirúrgica sufrió una septicemia que la tuvo entre la vida y la muerte muchos meses. Más tarde debió viajar a menudo para continuar el tratamiento.

Estalló la primera guerra mundial.

El curso de los acontecimientos políticos y bélicos confirmaba que el punto de vista de los bolcheviques era correcto: la guerra era injusta, de carácter imperialista, y sería necesario transformarla en una guerra civil de los trabajadores contra la burguesía.

Los Krzhizhanovski con entusiasmo salieron al encuentro del año 1917, año de la Gran Revolución Socialista de Octubre. En sus corazones llenos de ardor juvenil, se fusionaba íntimamente la fidelidad del uno hacia el otro con la lealtad a la causa revolucionaria.

¡Generación asombrosa! Los fundadores del Partido logran ser los fundadores del Estado de los Soviets. Junto a Lenin, Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, y a los Comisarios del Pueblo bolcheviques, trabaja el Presidente del Comité Estatal de Planificación Gleb Krzhizhanovski, el Presidente del Departamento de Educación Política Nadezhda Krúpskaya y su suplente Zinaída Nevzórova-Krzhizhanovskaia. Además, en años posteriores, Krzhizhanovskaia desempeñó sus funciones como miembro del Claustro Estatal, dirigió la Facultad de Ciencias Políticas de la Academia de la Educación Comunista, y dictó también un curso de la Historia del Partido en un instituto...

* Las «centurias negras» eran bandas monárquicas creadas por la policía zarista para luchar contra el movimiento revolucionario.

** Mencheviques: ala reformista del POSDR; desde el año 1903 constituyeron en esencia un partido independiente que expresaba los intereses de la pequeña burguesía.



V. I. Lenin
(en el centro)
entre los
miembros de la
Unión de
Lucha por la
Emancipación
de la Clase
Obrera. A la
izquierda está
(sentado)
G. M. Krzhizha-
novski. 1897.



Krzhizhanovski. El comienzo de la electrificación. Un tomo de trabajos del Plan GOELRO* incluyendo 650 páginas con mapas y esquemas, que Lenin denominó el segundo programa del Partido. El informe de Krzhizhanovski en el VIII Congreso de los Soviets (en 1920) en la sala fría y mal iluminada del Teatro Bolshói, ante un público vestido de gastados capotes y cazadoras de cuero, y un fantástico juego de luces en el mapa de la RSFSR**.

El primer Presidente del Comité Estatal de Planificación también asume, a fines de los años veinte, la elaboración del primer plan quinquenal, tarea de dificultades científicas y organizativas inmensas. Y él se encuentra en esa edad, precisamente, de la cual le había hablado cierta vez Lenin en tono de broma, recordándole la opinión del famoso novelista Iván Turguénev: el más detestable de los vicios humanos es tener más de 55 años...

Gleb: «He envejecido en los últimos años... Pero no cedo, porque no quiero ir a la zaga de los otros. Pienso que si tú te recobraras del todo empezaría a escalar una nueva cima, quizás la más difícil, pero también la de mayor altura».

Zina: «Sé fuerte, mi amado. Cómo deseo que siempre te sientas intrépido para marchar adelante, pleno de fe en ti mismo y en tus energías... Recuerda que estás capacitado como raramente lo puede estar otro, tanto por tus dotes naturales, como por tu preparación teórica y social, por toda tu práctica y experiencia de la vida tanto presente como pasada. Y todo ello te debe brindar la absoluta seguridad de que tu trabajo es fructífero. Y yo por mi parte con todas mis fuerzas trataré de no fallarte».

Gleb: «Es débil la naturaleza del hombre y es difícil estar solo. Tú me haces ser en seguida más sociable... Quizás ahí resida la elevada esencia

del auténtico amor. No sucedió nada en particular, sólo que leí algunas líneas tuyas, «símbolos» de tu persona y ya mi pulso late de otra manera, pienso y respiro de otro modo...»

El plan quinquenal estaba ya casi elaborado. El Gobierno de la URSS aprobó una variante óptima del plan que debía aún refrendar definitivamente el Congreso de los Soviets.

Se preparó un enorme mapa de la electrificación de la URSS y esta vez no hubo necesidad — como sucedió en el año 1920 — de desconectar casi todos los consumidores de energía eléctrica en Moscú, para poder iluminar el Teatro Bolshói y el mapa que señalaba las nuevas obras en construcción...

En el V Congreso de los Soviets de la URSS, el 23 de mayo del año 1929, Krzhizhanovski intervino con su informe sobre el primer plan quinquenal.

Gleb, 24 de mayo, 1929: «Esta semana y media última transcurrió para mí en un trabajo intensísimo... Presentía que el carácter de mi intervención en el Congreso, como había sucedido en el año 20, tendría una enorme importancia, una inmensa trascendencia para ese mar de mentes que aspiran a la luz de una nueva vida.

... ¡Y en qué época grandiosa vivimos! La atmósfera que reinaba en el V Congreso lo demuestra. ¡Ha despertado el gran poder de las capas de abajo! Mi pluma es incapaz de describir toda la emoción que me embarga cuando lo veo. Entonces sí que me convierto en poeta».

Capítulo sexto, que relata de Tzarévschina, un pueblo del Volga, y de un ingeniero energético poeta.

El Vicepresidente de la Academia de Ciencias de la URSS Gleb Krzhizhanovski visitó la aldea de Tzarévschina, donde en la niñez había pasado más de un verano. Para él esa aldea ya no era sólo el pasado, sino que se había hecho notable en el grandioso proyecto del Volga Grande, en el que estaban trabajando los más distinguidos científicos e ingenieros energéticos.

* GOELRO: el primer plan estatal a largo plazo de desarrollo de la economía de la República Soviética a base de la electrificación de todo el país.

** República Socialista Federativa Soviética de Rusia.

«A mi Tzarévschina la he contemplado desde una colina. Ese sitio aún ahora, a fines del otoño, es muy pintoresco y todavía guarda en una caduca conservación mucho de aquello que vieron mis ojos infantiles...

En Tzarévschina el koljós se ha hecho fuerte; en la escuela, en lugar de 50 alumnos como había antes, hay ahora 500, y 18 maestros en lugar de uno. La juventud siente que tiene por delante caminos luminosos...

Aquí hay una inmensa cantidad de energía aún intacta y reina el sentimiento fresco de una nación muy, pero muy joven. El pasado los ha acostumbrado a grandes sufrimientos y a una vida sin preferencias, mientras que ahora se abren amplios horizontes. Aquí ayuda, además de la cosecha, la nueva, gran construcción del complejo hidroenergético de Kúibishev, y me siento feliz de poder ver ya en qué centro maravilloso se convertirá mi tierra natal del Volga.

... Quizás en su infancia, a la vista del río Volga, nació su sensibilidad poética.

En un principio, conocieron sus versos sólo los camaradas de la lucha clandestina. Panteleimón Lepeshinski, revolucionario y literato, recordando el camino que habían hecho juntos al destierro, contaba: en la cárcel Butýrskaya estábamos en una misma celda con los revolucionarios polacos, escuchábamos sus canciones, y entonces «nuestro propio poeta», Gleb Krzhizhanovski, compuso, con la melodía de «La Varsovia», la canción «Ráfagas enemigos soplan sobre nosotros», y después, otros versos: «La bandera roja», «Regado de lágrimas está el mundo ilimitado», «¡Enturécense, los tiranos!»

En sus relatos, sorprendentemente vivos y —aunque se tratase del destierro o la cárcel— siempre llenos de buen humor e ingenio, la figura de Krzhizhanovski constantemente aparece ante nosotros en su expresión más ca-

racterística: de un temperamento emocional, ardiente, impulsivo.

Recordemos lo que escribe en relación a su informe sobre el primer plan quinquenal: «me convierto en poeta». Pero es que él no se «convertía» en poeta, él siempre lo había sido. Y claro, era completamente natural que hablara en versos con su amada. He leído inmensa cantidad de versos suyos titulados simplemente: «A Zina». No fueron en álbumes o en cartas donde sus poesías quedaron, sino más a menudo fueron frases escritas en el papel de trabajo, así, «sobre la marcha», en la primera hora libre que tuviese, habitualmente ya muy tarde por la noche.

«URSS. Consejo del Trabajo y la Defensa. Presidente del Comité Estatal de Planificación (GOSPLAN de la URSS) 9. XI. 1 de la noche.

¡Zínockha, querida mía! Un día moscovita que ha terminado... El pleno se ha postergado a enero. Hay una inmensidad de trabajo. ¿Acaso es cierto que Uds. ven el sol? De Crimea aún no he recibido tus noticias...

¡Cuidate, cuidate!»

Y en el reverso de este formulario de oficina, unos versos dedicados a Zina:

Nos prodigábamos por aprender de los sabios del mundo

tú y yo.

En el camino de lucha gloriosa juntos nos enrolamos

tú y yo...

Pasó la juventud a gran velocidad. Y ahora envejecemos...

Pero los sueños

De nuestra vida toda ya son verdad y en esa verdad estamos

tú y yo!

Después de aquel día, cuando al escuchar la ópera «Fausto» Gleb Krzhizhanovski concluyó —y de inmediato se puso a compartir sus pensamientos con su compañera— que Goethe y Gounod despliegan ante nosotros una epopeya de amor y búsquedas inextinguibles, aún vivió un cuarto de siglo.

La última década, sin la mujer amada.

Traducción de Marisa VINIARS

Lea en el próximo número:

EL PRESUPUESTO FAMILIAR Y LA PLANIFICACION ESTATAL. Sobre lo que evidencian las entradas y salidas de miles de familias soviéticas.

EL quehacer diario DE UN HOMBRE PUBLICO.
Un reportaje acerca del trabajo de un Vicepresidente de un Soviet urbano en una pequeña ciudad en impetuoso desarrollo del Sur de Rusia.

EL ATOMO VIVE EN EL CORAZON. Estimuladores isotópicos salvan a gente que parecía estar irremediablemente enferma.

PUENTES DE AMISTAD. Más de 18 mil libros de autores norteamericanos, ingleses, franceses e italianos se han publicado en la URSS.

QUIERO QUE ME LLAMEN ESQUIMAL... Acerca de lo que le hizo recordar al escritor Yuri Rytjeu una carta de la Universidad de Alaska (EE.UU.).

En la sección de libros: ELECCION DEL OBJETIVO.
Interesante relato sobre la vida del famoso científico atomista Igor Kurchátov.



**AGENCIA
DE PRENSA
NOVOSTI**



**Plaza
Pushkin, 2
Moscú
URSS**

FICHA DE ABONO

**Ruego se me suscriba a SPUTNIK, selecciones de
prensa y literatura soviéticas,**

en español ☐ en inglés ☐ en francés ☐ en alemán ☐

en ruso ☐

por 1 año ☐ por 2 años ☐

Nombre y apellido: _____

Dirección: _____

País: _____

Adjunto un cheque por _____

**Deseo también hacer un obsequio, en concepto de una
suscripción a la revista SPUTNIK, a**

Nombre y apellido: _____

Dirección: _____

País: _____

en español ☐ en inglés ☐ en francés ☐ en alemán ☐

en ruso ☐

por 1 año ☐ por 2 años ☐

Adjunto un cheque por _____

Mi dirección: _____

Firma

(legible) _____

Dirigir los pedidos a:

Argentina — US \$5.00

Sr. W. Laszkiewicz
Av. Santa Fe 4977
Buenos Aires (suc. 25)

Brasil — US \$5.00

Sr. Alexander Vansovich
Caixa Postal 946
Rio de Janeiro ZO-00

Valentina Rozov Firma
Individual (sucesora de livreria
«Stjepan Rozov»)
Rua 24 de Maio, 35, Conj. 312
São Paulo

Colombia — US \$5.00

Ediciones Suramérica Ltda.
Apartado aéreo 14-470
Calle 14 N° 8-66
Bogotá

Costa Rica — US \$5.00

Librería Internacional
Apartado 758
San José

Ecuador — US \$5.00

Agencia Distribuidora de
Libros «Guayaquil»
Luque 209 y Pedro Carbo
Casilla 6595
Guayaquil

España — US \$5.00

Librería Rubinos
Alcalá, 98
Madrid-9

México — US \$5.00

Ediciones de Cultura
Popular S.A.
San Juan de Letrán N° 2352
México D.F.

Servicios Bibliográficos Palomar

Apartado Postal 8336
México 1, D.F.

Instituto de Intercambio

Cultural
Mexicano Ruso
Escobedo sur 146
Monterrey, N.L.

«El Día»

Alfonso López Camacho
Rúa Flores Magon (6a) 1908
Apartado Postal N° 175
Tijuana, B Cfa
México

Panamá — US \$5.00

Ediciones Momento
Apartado postal 2705
Panamá 3

Perú — US \$5.00

Librería y Distribuidora
Siglo XX
Jirón Trujillo 225 — Rimac
Lima

Portugal — US \$5.00

Editorial «Avante», Lda.
Avenida Antonio Serpa
26, 3.º Direito
Lisboa 1

Uruguay — US \$5.00

Distribuidora de «Ediciones
Pueblos Unidos, S.A.»
Calle Buenos Aires, 410
Montevideo

Venezuela — US \$5.00

Distribuidora Progreso
Apartado 14360
Caracas

EE.UU. — \$5.50

Eastern News Distributors, Inc.
155 West, 15 Street
New York, N.Y. 10011

Francia — F. 30

Librairie du Globe
2, rue de Buci
75 — Paris 6º

Inglaterra — £2.50

COLLET's Holdings, Ltd.
Denington Estate
Wellingborough, Northants

Marruecos — F. 25,00

Société Chrétienne de
Distribution et de Presse
1, Place de Bandoeng
Casablanca

Canadá — \$5.00

Periodica, Inc.
C.P. 220
Ville Mont-Royal,
P.Q., H3P 3C4

VODKA

'MOSKOVSKAYA

OSOBAYA''

la bebida fuerte que por su
aroma especial y transparencia
cristalina ha obtenido
dos medallas de oro
en exposiciones internacionales



Haga sus pedidos al por
mayor a:

V/O SOYUZPLODOIMPORT

121200, Moscú URSS
Télex: 7262





D04806156U



Duke University Libraries



ARGELIA	dineros 2,50	EEUU.	US dol. 6	fr. fr. 3,00	MARRUECOS	dineros 1,00	TUNEZ	fr. solz. 2,00
BRASIL	US dol. 0,40	FRANCIA	peniques 25	PAISES BAJOS	guldens 1,00			
CANADA	US dol. 0,50	INGLATERRA	liras 350	RFA	marcos 1,00	SUNZA	dineros 0,40	
ESPA	pesos 0,40	ITALIA						